



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
ESCUELA DE HISTORIA

**(Re)Presentaciones juveniles en la sociedad cordobesa
durante la Guerra de Malvinas**

Yanina Trinidad Floridia

**Trabajo Final presentado para optar al título de
Licenciada en Historia**

Directora: Alejandra Soledad González

**Fecha de aprobación: 29 de marzo de 2017
Córdoba, Argentina**



Universidad Nacional de Córdoba
Facultad de Filosofía y Humanidades
Escuela de Historia

***Re)Presentaciones juveniles en la sociedad cordobesa
durante la Guerra de Malvinas***



Trabajo final de Licenciatura en historia.
Presentado por: Yanina Trinidad Floridia
Directora: Dra. Alejandra Soledad González
Córdoba, noviembre de 2016

Agradecimientos

A mis padres, Gustavo y Silvia.

*A mis hermanos, Carli, Leo, Sabri, Gusta y Vicen. A mis hermanos agregados Lucas,
Pao y Marquitos.*

A mi amiga Anita y a la banda Vicky, Samir, Emi, José y Flaco.

A mis amigos y compañeros del trabajo.

A mis compañeras del equipo de investigación.

A mi directora Soledad González.

A las personas que me apoyaron en esta tarea.

Y a mi bella Olivia.

Gracias por la paciencia, la espera, la lectura, la ayuda y el aliento.

Índice

Consideraciones iniciales.....	3
a. Delimitación del problema.....	4
b. Antecedentes.....	8
c. Enfoque teórico.....	12
d. Fuentes.....	17
e. Organización de la Tesis.....	18
Capítulo Primero: La recuperación de las islas Malvinas.....	19
1. Guerra entre una joven nación y una vieja potencia	21
2. Objetivaciones-subjetivaciones micro:.....	39
a. ¿Voluntarios?.....	39
b. ¿Una performance que (trans)forma juventudes?	45
Capítulo Segundo: el apoyo a los soldados.....	55
1. Todos queremos enrolarnos.....	56
2. Festivales y eventos de sociabilidad	67
3. Córdoba para Malvinas	79
Capítulo Tercero: Juventudes en la coyuntura bélica.....	92
1. Hacia un cambio representaciones sobre los jóvenes.....	93
a. Objetivaciones.....	93
b. Subjetivaciones.....	103
2. Hacer público lo privado.....	106
Consideraciones finales:.....	118
a. A modo de cierre.....	118
b. A modo de apertura: Otras aproximaciones.....	121
Bibliografía:.....	127

Consideraciones iniciales

La guerra de Malvinas se desarrolla en el marco de la dictadura militar más sangrienta que vivió la Argentina. El autodenominado Proceso de Reorganización Nacional (PRN) fue instaurado en 1976 a través de un golpe de Estado que dio fin al gobierno de Isabel Martínez de Perón. Entre sus características (solo mencionamos algunas que adquieren una importancia fundamental para entender esta coyuntura bélica) encontramos la instalación de una maquinaria represiva, el Terrorismo de Estado, la eliminación de la política como canal de expresión y participación ciudadana, y el discurso de la guerra como un importante marco cultural. Los militares y civiles en el poder, buscaron la eliminación del sujeto que ellos llamaron “subversivo”, en una “guerra integral” que se desarrolló desde la toma de las armas hasta el control en la cultura (Cf. Romero, 1993; Quiroga, 2004; Palermo & Novaro, 2003; Philp, 2009; Solís, 2010; González, 2012). El “discurso de guerra” emparentaba, dentro de las “representaciones” (Chartier, 1996) sociales, a la lucha contra la subversión con la guerra de Malvinas.¹

Ya para 1982, nos encontramos con una dictadura debilitada. La ocupación de las islas es leída, por diferentes autores, como una estrategia del régimen para intentar refundar su legitimidad, dentro del mismo cuerpo militar y en la sociedad a través de la “reivindicación histórica” que representaba la misma (Quiroga, 2004; Lorenz, 2012). Las voces disidentes, de la dictadura, surgían desde diversos ámbitos: de la política, del estudiantado, de los Organismos de Derechos Humanos, de los trabajadores, de artistas. Estas habían comenzado a visibilizarse, en Argentina en general y en Córdoba en particular, durante el “ensayo aperturista de Viola”, en 1981 (Philp, 2009; González, 2011). Para 1982, el discurso legitimador del golpe militar empezaba a mostrar grandes fisuras, “se había generado un regreso de la política a la calle, en donde se veía un endurecimiento de la oposición y movilizaciones políticas, protestas obreras y una fuerte crítica del sector empresario a la política económica” (Quiroga, 2004: 289). También las denuncias por las violaciones de los derechos humanos a cargo de diferentes organismos,

¹ La foto de la portada corresponde al diario LP (04/06/1982). Escudo realizado por una alumna de secundario del colegio Santa Teresa de Córdoba, que fue enviada al Tercer Cuerpo de Ejército.

daban cuenta de la erosión de su legitimidad. Entonces el desprestigio del gobierno por el fracaso económico, las denuncias citadas, la débil unidad de las Fuerzas Armadas, junto con la reactivación de la sociedad civil, fueron elementos que permiten entender la importancia que adquiere la guerra de Malvinas como una forma de generar un nuevo consenso en torno al régimen militar.

a. **Delimitación del problema**

A través de este Trabajo Final se buscó realizar un relevamiento histórico que nos permitiera reconstruir las diferentes acciones llevadas a cabo por las juventudes cordobesas en torno a la guerra de Malvinas, como así también los sentidos y representaciones que la sociedad cordobesa le fue otorgando a “sus juventudes” durante el desarrollo del conflicto.²

El desembarco argentino, el 2 de abril de 1982, en las islas Malvinas conmovió al país. Se vivió un renacimiento del sentimiento nacionalista en la mayoría de los sectores sociales. Sentimiento que se veía aumentado por la efervescencia de la noticia en los medios locales. En su trabajo, Lorenz (2012, 49-ss) aboga por la hipótesis de que el apoyo que estaba recibiendo la dictadura en la “algarabía bélica”, se debió a dos cuestiones fundamentales: las acciones llevadas a cabo por las dos instituciones encargadas de la formación de niños y jóvenes, como son la escuela (en donde el imaginario de “las Malvinas son argentina” integrándolas al territorio nacional, fue y es reconstruido y fomentado año a año) y a las más de ocho décadas de servicio militar obligatorio (que ayudaron a la instauración del deber cívico y de la defensa del territorio nacional, especialmente en las subjetividades masculinas).

Con respecto a la delimitación del problema abordado, temporalmente comprende la coyuntura de la Guerra de Malvinas³. Se toma como fecha de inicio de la investigación el 2 de abril de 1982, fecha en la que un grupo a cargo del contralmirante Carlos Busser desembarcó en Puerto Argentino y logró la rendición del gobernador inglés. Desde ese

² Este trabajo se realizó junto con la participación en el grupo de trabajo: “Historia Cultural del pasado reciente cordobés: juventudes, artes y políticas en la transición democrática de la década de 1980”, coordinado por la Dra. Alejandra Soledad González, con sede en el CIFYH-UNC. Las reflexiones expuestas en este trabajo reconocen valiosísimos aportes brindados por las integrantes del mismo.

³ Se utilizarán comillas para relativizar algunos términos, o para referirnos a conceptos e ideas de otros autores. A su vez, se utiliza *tipografía itálica* para diferenciar los términos o ideas que surgen de las fuentes utilizadas para la realización del mismo.

día, los periódicos cordobeses empiezan a publicar en la primera plana de todas sus portadas los sucesos referidos a la “recuperación” las islas Malvinas. A su vez el punto de finalización se encuentra en los primeros días de junio de 1982 cuando terminan las movilizaciones en torno a la guerra de Malvinas y se produce el desenlace de ésta.

La justificación de este periodo de tiempo la anclamos en la posibilidad de investigar cómo vivió la ciudad de Córdoba alrededor de sus “juventudes”, el proceso de la guerra de Malvinas. Una vez concluida el episodio bélico, con el regreso de los excombatientes, el proceso que se vive cambia de rumbo, porque a partir de ese momento son, entre otros, estos ex soldados-sobrevivientes los que se hacen del imaginario, simbólico y material, de la misma. De este modo, esa coyuntura bélica y sus efervescentes acontecimientos adquieren importancia porque en ella emergen singulares redefiniciones “juveniles” que se entrelazan con procesos más amplios. En términos de Lorenz (2012: 24): “La guerra de Malvinas es un episodio emblemático de un proceso mucho más amplio: aquel mediante el cual la sociedad argentina se relaciona con sus jóvenes, les otorga y vive su protagonismo y los disciplina. Es, en consecuencia, una aproximación al lugar de las juventudes en la política” y (permítasenos agregar) en la cultura.

Los tres meses de conflicto tienen una importancia crucial por el punto de quiebre que producen dentro de la dictadura, tanto para los gobernantes como para la sociedad en general, ya que, respecto de la guerra, como bien lo dice Lorenz (2012:54): “No se puede reducir la explicación al reclamo territorial fuertemente anclado a lo largo de generaciones de argentinos escolarizados y a la necesidad política de crear consenso por parte de la dictadura militar desprestigiada”. Hay otras cuestiones que puso en juego el operativo militar del 2 de abril, como fue la oportunidad de volver a hacer política pública y la posibilidad de pensar en una regeneración (nacional, de clase) que permitiera un nuevo rumbo a futuro. Es el regreso de la sociedad civil a la participación en la vida pública.

Con respecto a la elección del objeto “jóvenes”, encontramos que en el gobierno de facto esta figura general y sus variantes (“subversivos”, “desorientados”, “heroicos”) tuvo una importancia central, ya que fue sobre éstos en donde recayó con mayor peso el aparato represivo y educativo impuesto por el estado dictatorial: sea porque fueron perseguidos y desaparecidos por sus ideales políticos y sociales, como también porque algunos de ellos representarían los herederos de la maquinaria construida en la dictadura. Las políticas

culturales que la última dictadura militar artículo frente al grupo de “jóvenes autorizados a seguir viviendo” muestran gran heterogeneidad: desde la intervención en la educación y en las formas del peinado, hasta festejos oficiales por el “Día del Estudiante”, (Cf. González, 2012). La elección de los jóvenes como objeto de estudio, está anclada en la construcción que la dictadura militar realiza sobre éstos, “son cuerpos que los efectos de poder constituyen en sujetos” (Foucault, 1976: 31). Como explica González (2012: 10)

Consideramos que clasificaciones como las esteriótipos, las genéricas y las raciales remiten a una tipología específica de relaciones de poder donde varios mandatos sociales e imágenes culturales son legitimados mediante una lectura esencialista de datos biológicos. De este modo historizar categorías de edad nos invita, en principio, a reflexionar acerca de procesos de subjetivación-objetivación (Foucault, 1982), o en términos de Elías (1980), prácticas socio-psicogenéticas, donde se (auto) construyen corporalidades, actitudes y emociones, tanto individuales como colectivas.

Una de las hipótesis principales de esta investigación sostiene que durante la guerra de Malvinas las representaciones en torno a la idea de “juventud” se modifican. El joven que entra en el centro de la escena es el “joven heroico”, no sólo representado en el joven soldado sino también en los jóvenes que apoyan y ayudan a esa contienda en tanto *gran causa nacional*. La visión oficial predominante sobre “los jóvenes” durante la dictadura, es tripartita: los jóvenes subversivos, los jóvenes desorientados y los jóvenes heroicos. Pero durante la guerra de Malvinas, la caracterización de las “juventudes” adquirió una nueva configuración que puso en tensión a la trilogía de representación del régimen. Desde los aportes de Chartier (1996: 29), rescatamos la noción de representación:

“Un concepto que permite designar y enlazar tres grandes realidades: primero, las representaciones colectivas que incorporan en los individuos las divisiones del mundo social y que organizan los esquemas de percepción y de apreciación a partir de los cuales las personas clasifican, juzgan y actúan; después, las formas de exhibición del ser social o del poder político, tales como los signos y las ‘actuaciones’ simbólicas las dejan ver (por ejemplo, la imagen, el rito o lo que Weber llamaba la ‘estilización de la vida’); finalmente, la ‘presentización’ en un representante (individual o colectivo, concreto o abstracto) de una identidad o de un poder dotado a sí mismo de continuidad o de estabilidad”.

Planteamos que este cambio en la representación de la condición juvenil, estuvo acompañado por diversas formas de participación que generó la sociedad cordobesa: de las movilizaciones “espontáneas” a los festivales y las colectas, del apoyo a la recuperación de la soberanía sobre las islas a la ayuda para los soldados cuando la guerra era ya un hecho. Nuestra segunda hipótesis considera que las formas en las cuales los

jóvenes pudieron participar, durante la guerra, como agentes activos, adquirieron una visibilidad destacada dentro del ámbito cultural. Desde distintos espacios artísticos (musicales, teatrales, plásticos, etc.) se multiplicaron acciones que sirvieron, entre otras cosas, para colectas para el fondo patriótico. Estos espacios culturales ayudaron a reconstruir redes de asociacionismo juvenil que habían sido eliminadas por la dictadura en otros ámbitos (como la militancia estudiantil y partidaria).

La mayoría de los trabajos realizados sobre la guerra de Malvinas proponen una historización de los acontecimientos políticos de isleños y porteños ocurridos durante la misma, pero en cada región argentina el conflicto tomó sus propios matices, sus propias formas. Por lo que la fundamentación de mi trabajo es la de poder reconstruir, dentro de un proceso más amplio, la participación de Córdoba, centrando la mirada, por un lado, en las prácticas y representaciones en torno a los jóvenes que permanecieron en la ciudad durante aquella contienda (un abanico complejo de juventudes que abarca desde aquellos varones que esperaban su posible incorporación a la guerra hasta aquellas mujeres que realizaron múltiples acciones en “apoyo a los soldados”). Por otro lado, desde un enfoque de Historia Cultural, analizaremos las construcciones simbólicas y materiales que fueron articulándose en torno a “los jóvenes” en general, por parte de la sociedad cordobesa durante la guerra. Particularmente nos detendremos en prácticas de objetivación y subjetivación juvenil.

Esta investigación tiene por objetivo describir (desde lo narrado en los periódicos locales) como fue “viviendo” la sociedad cordobesa el periodo del conflicto bélico con Gran Bretaña que se desarrolló en el sur del país, más precisamente en las Islas Malvinas. Buscamos analizar procesos de construcción de “juventudes” en las prácticas de objetivación y subjetivación, que rodearon a la Guerra de Malvinas, centrando la mirada en las experiencias producidas por sectores “mayores” (estatales y sociales) y por sectores autodefinidos como “juveniles”. Por otro lado, buscaremos reconstruir la participación de los jóvenes de Córdoba en la guerra de Malvinas, desde lo que se realizó en la ciudad en torno a dicha experiencia bélica, indagando los espacios de participación que se establecieron en esa coyuntura: desde manifestaciones artísticas hasta político-partidarias, desde las experiencias espontáneas hasta aquellas estructuradas por las instituciones

b. Antecedentes

Para este proyecto de investigación sobre juventudes en la guerra de Malvinas contamos con tres conjuntos de antecedentes específicos: mientras algunos autores trabajan la contienda y las juventudes cordobesas en el periodo a trabajar y con otros autores se ocupan del contexto dictatorial en Córdoba y en el país.

Un primer antecedente de relevancia es el estudio realizado por Federico Lorenz (2012: 23), quién en su libro busca explorar las relaciones entre las experiencias de los actores, los protagonistas y testigos voluntarios o involuntarios de una guerra y sus consecuencias. Recorrer las formas en las que la coyuntura política de la transición a la democracia en la Argentina condiciona a los portadores y herederos de la memoria acerca del conflicto del Atlántico sur en los medios y en las formas para hacerse ver y ser escuchados. Analizar qué relatos y qué recuerdos acerca de la guerra llegan hasta hoy.” Su recorrido parte de la idea de que en la construcción de la historia reciente de Argentina, la voz de los protagonistas, hombres y mujeres afectados por la guerra de manera directa, está ausente. Es por eso que expande su análisis no solo a lo sucedido en Buenos Aires durante la guerra, (en donde toma a consideración las movilizaciones que suscitó ésta, como colectas, festivales de música, entre otras); sino que amplía la mirada a lo sucedido en el sur de nuestro país, en donde las ciudades más australes fueron preparadas como escenario de guerra (donde se realizaban simulacros de bombardeos y tácticas militares). Así el autor analiza diferentes experiencias de guerra: no solo era una noticia leída en un periódico, o escuchada en la radio o en la televisión, sino que era vivida en carne propia, como territorio que formó parte de la contienda bélica.

Siguiendo con el mismo autor, tomamos a consideración un artículo presentado en Bariloche, en el marco de las Jornadas Interescuelas de Historia realizadas en 2009. En él propone hacer hincapié en el análisis de la guerra de Malvinas, especificando a la guerra como objeto de estudio en la historia reciente argentina, introduciendo las nuevas perspectivas para analizar la misma traída desde Europa, y enumerando una serie de objetos de estudios vacantes a la hora de hablar de Malvinas. Algunas de las propuestas presentadas son las siguientes temáticas, que enriquecerían tanto el estudio sobre la guerra misma, como así también sobre la sociedad de ese momento (Lorenz, 2009: 58-59):

- El estudio de la vida cotidiana y las historias locales durante la dictadura. “La guerra de 1982 aparece como un hecho de significación e impacto nacional pero que fue vivida de

formas muy diferentes según la región del país...estos estudios matizarían visiones totalizadoras y ‘porteñocéntricas’ sobre la guerra”.

- Aunque los relatos sobre la guerra proponen la imagen de “joven soldado”, Lorenz nos invita a pensar las diferencias sociales y de vida que precedieron a estos jóvenes, antes de ser soldados en la guerra. En su propuesta rechaza la visión de un soldado de Malvinas modélico.
- “el enlace entre el estudio de la guerra de Malvinas y los análisis sobre el papel de las Fuerzas Armadas en la consolidación del estado nacional permitiría identificar profundos hilos y resignificaciones que fueron clave para pensar las resonancias y adhesiones locales que despertó la guerra”. A este eje agrega el estudio del servicio militar obligatorio, que formó y condiciona la vida de jóvenes masculinos por ocho décadas, y que permitirían pensar no sólo en los apoyos a la guerra de Malvinas, sino también mecanismos que le fueron dando forma a la violencia política que vivió Argentina.
- “la historia de las organizaciones de ex combatientes ofrece un campo privilegiado para analizar el campo de las luchas políticas durante los primeros años de la post dictadura”

Este trabajo Final de Licenciatura en Historia abordará el primero de los temas vacantes que propone Lorenz, adentrándonos en la vida cotidiana de la sociedad cordobesa, de sus “jóvenes”, durante la guerra. Así buscamos contribuir en la reconstrucción de la Historia Reciente en Córdoba y en Argentina.

Otro antecedente sobre la historia de la dictadura en Córdoba es la tesis de grado de Silvina Verónica Oviedo y Ana Carol Solís. En la misma, las autoras plantean que una de las modificaciones fundamentales que tuvo el autodenominado Proceso de Reorganización Nacional, a diferencia de las anteriores dictaduras militares que vivió el país en el transcurso del siglo XX, fue la profunda modificación entre la “articulación política entre Estado y sociedad” (Oviedo- Solís, 2006: 01). Esta original articulación se debió a la implementación de la maquinaria del terrorismo de Estado, en donde “la primacía de la política había sido destronada por el imperio del terror” (Oviedo-Solís, 2006: 02). Es en este contexto particular en donde las autoras plantean el surgimiento de los organismos defensores de derechos humanos, como un nuevo actor político, que ofreció resistencia en el régimen político represivo imperante. Parte de la particularidad de este trabajo es poder rescatar las diferentes peculiaridades que tomó este fenómeno en

el espacio local. En su hipótesis plantean que los organismos de derechos humanos en Córdoba articularon una acción colectiva de oposición al régimen militar; pasando de la modalidad de resistencia a una lógica política para poder inscribir sus denuncias de injusticia dentro de la esfera pública y en el espacio internacional.

En otro artículo, Ana Carol Solís (2010), analiza las principales características que adquirió la dictadura militar en Córdoba, prestando atención a los discursos de poder y a las políticas de disciplinamiento de las que hicieron uso las fuerzas armadas. Sostiene que tanto las políticas estatales disciplinadoras como los discursos del poder; “se hacen inteligibles a partir del reconocimiento de una operación política central, la equiparación conceptual entre terrorismo y subversión, precondition de la delimitación amplia y difusa de un enemigo al que solo le valía la aniquilación, literal y metafórica”. El terrorismo de estado supone el desacople entre política y sociedad. La construcción del sentido de la política se basó en la destitución del tercero, es decir la imposibilidad de posiciones intermedias, reduciéndose a la expresión de antagonismo, a través de su identificación con la guerra, situación en la que los espectadores no son posibles. En su trabajo registra los desplazamientos de sentido operados por la dictadura militar en torno a la relación entre política y sociedad. Para su análisis, toma como eje los aportes de los estudios de los marcos culturales de interpretación. Esta idea implica reconocer un área problema de intervención del discurso y de la acción, tematizándola y proponiendo soluciones. Estos marcos culturales dan la posibilidad de ponderar determinados argumentos sobre ciertas cuestiones, convirtiéndose en incentivadores o desincentivadores de la acción colectiva según sus proposiciones. Con respecto a la dictadura militar el marco de análisis que la autora utiliza para analizar la relación que se establece entre política y sociedad es el marco de la guerra.

Con respecto al trabajo de Martha Philp (2009), en su tesis de doctorado, analiza las relaciones que se establecen entre historia, política y memoria ya que son estas relaciones las que le permiten abordar su objeto de estudio: el problema de la legitimidad del poder político. La legitimidad está vinculada a los conceptos de ideología y de imaginarios, que son las formas tensionadas que adquiere la justificación del poder en la sociedad. La autora, centra su análisis en la historia reciente de Córdoba, y lo realiza mirando los homenajes y conmemoraciones, “dado que constituyen una de las formas en las que el poder político ejerce sus usos del pasado para legitimar su lugar en el presente”. (Philp; 2009: 16)

Para poder analizar las formas de legitimación, analiza los usos que los diferentes agentes de poder le dan al pasado histórico. Parte de la hipótesis, de que la importancia de dichos usos del pasado se debe a la construcción de imaginarios políticos que posibilitan éstos en el presente. Esta hipótesis general da la posibilidad de explicitar una hipótesis más específica, la cual postula la coexistencia dentro del periodo trabajado, de dos imágenes contrapuestas: la de la marcha ascendente hacia un destino preestablecido y la de la nación en peligro, resignificada entre 1969 y 1989 por los distintos gobiernos en función de las demandas del presente.

Desde la Nueva Historia Política, Philp proporciona un cuerpo del contexto socio-político dictatorial que resulta orientador para este trabajo final de la Licenciatura en Historia. Especialmente, el capítulo VI de la versión publicada de su tesis doctoral, ofrece una síntesis de algunos importantes procesos socio-políticos agrupados en torno a la guerra de Malvinas, por ejemplo:

Nuevos términos se incorporaron en los discursos gubernamentales. En la conmemoración del 25 de mayo, el gobernador de Córdoba decía: “Luchamos por la libertad de todos los pueblos que son víctima del colonialismo”. Se trazaba un paralelo entre las luchas de ayer y de hoy “contra una potencia colonialista.” (V.I., 25 y 26-5-1982)

Otra investigación tomada como antecedente al presente TFLH es la tesis doctoral de Alejandra Soledad González (2012), una autora que oficia de directora del presente TFLH. La misma trabaja sobre los significados re-construidos durante el periodo de dictadura sobre la noción de “juventudes”. Entre sus objetos de estudio, la autora se interroga “por un conjunto de políticas culturales dedicadas a los jóvenes, las cuales se (re)inventaron, multiplicaron e intensificaron en Córdoba durante la coyuntura 1980-1983” (González, 2012: 9).

Su objetivo es “contribuir a la historización de la (re)invención de “juventudes” centrando la mirada en un periodo poco explorado (la transición de la década de 1980) y en unos colectivos heterogéneos e indagados fragmentaria y/o escasamente (soldados de Malvinas, desaparecidos, estudiantes, militantes partidarios y jóvenes artistas plásticos)” (González; 2012: 12).

Con respecto a las hipótesis sobre las cuales trabaja, hacemos eje en su primera hipótesis, donde la autora afirma: “las biopolíticas juveniles aplicadas en la crisis dictatorial 1980-

1983 se sustentaban en una mentalidad autoritaria, en un imaginario bélico y en un modelo civilizatorio militarista. Desde esa matriz ideológica, la población joven fue dividida, a nivel de las representaciones, en tres grandes grupos: enemigos-subversivos; heroicos virtuosos e indiferentes-desorientados. Estas imágenes culturales condicionaron distintas estrategias de domesticación que comprendieron desde la vigilancia y el exterminio hasta la glorificación y el homenaje festivo” (González, 2012: 17).

Así, atendiendo a nuestra centralización en las “juventudes” Guerra de Malvinas, estudios como los de Lorenz, Philp, Solís y González permitirán repensar distintas facetas (materiales y simbólicas) del discurso “bélico” dictatorial y de sus puestas en práctica.

c. Enfoques Teóricos

El marco teórico elegido para esta tesis, es un enfoque cultural, ya que coincidimos con Auyero y Benzecry (2002:38) cuando citan a Bourdieu diciendo: “la cultura expresa y ayuda a constituir estructuras de dominación, procesos que se vehiculizan mediante la legitimación o mistificación del poder económico y político que yace en las bases de la estructura. La cultura es un instrumento de dominación, pero también una forma simbólica (a) por medio de la cual los seres humanos ordenamos y construimos nuestra comprensión del mundo objetivo (estructura estructurante) y (b) que provee una fundamentación lógica al mundo social”. Este enfoque cultural nos permitirá analizar los significados y significantes otorgados durante la guerra a las juventudes.

Hablar de “juventudes” como sujeto y actor histórico implica tener en cuenta distintas especificaciones que hacen más rico el análisis de esta categoría social. Para tener presentes estas particularidades se tomarán a consideración, especialmente, los trabajos realizados por Levi y Schmitt, A. Soledad González y Mariana Chaves. Si bien este enfoque culturalista es la “brújula” elegida para este TFLH, se intentará complementar esa mirada con los aportes históricos señalados en los antecedentes.

Lo que en las sociedades contemporáneas entendemos por “juventud”, como un estado etario, físico y emocional de las personas, cobra mayor complejidad al mirarla como una categoría de análisis para un periodo histórico.

Desde la Escuela de los Annales, Levi y Schmitt proponen dos especificidades a tener en cuenta para estudiar la categoría “juventud”. Estas son, la condición de “liminalidad” ya que está ubicada entre los márgenes (que varían según la cultura y el periodo histórico) de la “dependencia infantil y la autonomía de la adultez” (Levi y Schmitt, 1996: 08) y el estado provisional de la misma, es decir que los individuos están solo un tiempo, determinado culturalmente, insertos en ésta, es un momento pasajero en el periodo vital (Levi y Schmitt, 1996: 09).

Ubicándonos ya dentro del contexto argentino, y particularmente el cordobés, la categoría “juventud” no tiene un significado único a lo largo de la historia y en las distintas sociedades. Coincido con los estudios de González cuando, siguiendo a Foucault (1975, 1976), argumenta que: “Lo que puede observarse en el decurso histórico es que diversos grupos humanos construyeron modos distintivos de significación/control del ciclo vital: así, una de las particularidades de las sociedades disciplinarias es que regula a los sujetos mediante específicas biopolíticas de las poblaciones y anatomopolíticas de los cuerpos, donde la cronologización de la vida, deviene en eficaz” (González, 2012: 10). Es una categoría que ha variado en el devenir de la historia, en función de intereses específicos. En las sociedades contemporáneas, la naturalización de la misma anclada en un periodo de la vida del hombre, especificada por la relacionalidad con otros momentos estarios lleva a ocultar el grado de construcción histórica de esta especificación. “De este modo la correspondencia entre edad biológica – edad social es generalmente presentada y sentida como indiscutible, esencial, universal y a-histórica” (González, 2012: 10). Las sociedades a través de distintos dispositivos, naturalizan estas diferencias (etarias, étnicas, de género) invisibilizando las construcciones sociales, es decir, los recorridos históricos y las luchas de intereses que en ellas habitan.

Con respecto a lo dicho por González (2012), al hablar de juventudes podemos reflexionar sobre los procesos de objetivaciones-subjetivaciones que han configurado al sujeto para alcanzar determinados conocimientos de sí mismo. Configuraciones que nos permiten analizar los mecanismos y el ejercicio de poder, que en palabras de Foucault (1988), “consiste en conducir conductas y en arreglar posibilidades.”

Desde la Antropología y los Estudios Juveniles argentinos, Mariana Chaves (2006; 07) sostiene: “si lo juvenil es una condición social, su explicación no puede estar en el sí mismo, sino que corresponde reconstruirla desde cómo es vivida y explicada por los que

se consideraban jóvenes y cómo es interpelada desde otros grupos de edad, desde la industrias mediáticas y desde los productos que se le ofrecen en el marco de la diversidad y la desigualdad”. Es decir, poder estudiar categorías como la de “juventud”, implica ubicarla históricamente, entendiendo qué significaba para estos grupos llamados o autodenominados jóvenes conformar parte de este grupo etario, y a su vez definirlo también según los grupos de poder (mayores) que la nombran como tal. Por lo tanto, poder definir la categoría “juventud” significaría ubicarla, en palabras de Chaves (2006:07), en “un fenómeno socio cultural en correspondencia con un conjunto de actitudes, patrones y comportamientos aceptados para los sujetos de una determinada edad, en relación a la peculiar posición que ocupan en la estructura social”.

Adentrándonos a nuestro periodo de análisis, y a través del recorrido realizado en torno a las diferentes investigaciones que hemos tomado en consideración tanto para los antecedentes como para el marco teórico, vemos que en la última dictadura militar se desarrollaron diversas políticas que recayeron con peso sobre los sujetos considerados jóvenes. Se entabló una fuerte “guerra”, como los dictadores la llamaron, contra aquellos sujetos que consideraron subversivos. Lucha que se libró, no sólo desde la persecución y la desaparición física del sujeto considerado subversivo (término muy amplio, que podía designar a cualquiera que el régimen considerada contrario a sus ideales), sino también en un plano estético, en tanto se imponía un severo control en las vestimentas, en el peinado y en las ideas, como así también se produjo una “limpieza” en escuelas y universidades; la quema de libros, entre otros.⁴

Varias investigaciones coinciden en señalar que, si bien, esta forma de control impuesta por la dictadura militar de 1976, recayó sobre toda la población, fue en los sujetos considerados “jóvenes” donde tuvo mayor repercusión la mirada represiva. Muchos

⁴ Oviedo & Solís (2006: 86) explican cómo el término *subversión* cumplía varias funciones en el discurso oficial: “trabajamos a partir de una hipótesis habilitante, señalando que la subversión no fue únicamente el argumento o fuente de consenso legitimador de la tarea de las fuerzas armadas, sino que constituyó una especie de metarrelato, de principio articulador de las narrativas públicas en la primera etapa de la dictadura (...). Por consiguiente, la subversión ofició a la vez de: caracterización diagnóstica (como sinónimo de desorden, responsable o causa de ese diagnóstico (promotora del caos), corporizarían del caos (como “enemigo”, vg. “delincuente”), - ya sea en sentido estricto (“la guerrilla”) o en su versión ampliada (los apoyos civiles a la misma), la justificación del nosotros (los que “luchamos contra”), argumento de contienda política (por ser efecto del “populismo”, usado contra el Peronismo), de término de los propios triunfos (sopesando la “marcha” de la guerra contra) y argumento para perpetuarse en el poder (volviendo permanente el estado de excepción). Todas estas apelaciones estuvieron presentes, imposibilitando el reclamo por la suerte de aquellos que, de una u otra forma caían en la categoría de subversivo”.

jóvenes argentinos desde hacía años atrás participaban en proceso de radicalización en sus ideales políticos: “en defensa del estado, como parte de los movimientos emancipatorios, o víctimas de atentados y represiones, centenares de hombres y mujeres de menos de treinta años entregaron cotidianamente sus vidas o la arriesgaron en forma más o menos consciente” (Lorenz, 2012: 31). Las fuerzas armadas fueron una de las instituciones centrales encargadas de formarlas, como herederas del proceso iniciado o de combatir las, como enemigas del mismo.

Desde un imaginario oficial de guerra “justa y sucia”, la dictadura dividió a la sociedad argentina en enemigos, indiferentes y aliados. Esta división caía con mayor peso sobre el grupo “jóvenes”, donde del lado de los enemigos del régimen impuesto estaban los considerados grupos subversivos. Estos eran definidos como “todo aquel que sostenga o promueva ideologías foráneas que conspiran contra el ser nacional, occidental y cristiano” (González, 2012).

En oposición a estos, se encontraban los grupos adeptos al régimen “los cuales eran destacados por Videla y Viola como héroes – mártires en la guerra justa que se liberaba contra el comunismo. Si bien se identificaba con esos rótulos principalmente a sujetos pertenecientes a las fuerza de seguridad militar y policial, la calificación de joven virtuoso también podía recaer sobre algunos civiles socializados según el modelo ético cívico-militar.” (González, 2010: 07). Entre estas posiciones polarizadas se encontraban aquellos que eran considerados *indecisos*, una franja poblacional para la cual se desplegaron distintas domesticaciones: desde una vigilancia “tolerante” hasta políticas culturales y de entretenimiento.

Particularmente, desde finales de la década del sesenta, los estudios sobre la guerra se fueron enriqueciendo con los aportes de la historia cultural y social, incorporando el interés de las experiencias de los seres humanos en la guerra. Entendiendo a la misma como un fenómeno no solo militar y político, sino también como un fenómeno sociocultural.

En el contexto argentino de los años dictatoriales, con la sociedad dividida en enemigos y aliados, “la guerra” se convirtió en el argumento dominante. Esto también fue posibilitado, como explica Lorenz (2015: 25), porque “el peso de la guerra y las prácticas asociadas a ellas condicionaron la existencia de generaciones de argentinos aún cuando

el país no estuviera en conflicto, si pensamos, por ejemplo, en la vigencia del servicio militar obligatorio por más de noventa años”.⁵

En los primeros años de la dictadura militar la “guerra interna” fue el discurso oficial desde donde se quiso sumar adeptos a la causa por la cual los militares se hacían cargo del poder político y dirigían la suerte del país. Con el desarrollo de la “guerra integral” contra la subversión se desplegaron tanto dispositivos ilegales de represión y exterminio contra aquellos que eran considerados subversivos, como así también todo un aparato cultural, en donde la amenaza de peligro, el estado de sitio, actuaciones militares en distintas conmemoraciones, se convirtieron en la naturalización de la guerra como un dispositivo simbólico y material en el común de la sociedad argentina (Cf. Philp, 2009; Solis, 2010; González, 2012)⁶.

Con la guerra de Malvinas estas posiciones se vieron puestas en conflicto, ya que al trasladarse la guerra por fuera del marco interno, para convertirse en “la gran causa nacional”, que de alguna manera albergó a todos los grupos sociales, estas posiciones polares fueron difuminándose. Se dio paso a otra configuración de la juventud, en la cual las miradas estaban puestas en la lucha de estos sujetos por su patria, los *jóvenes héroes* fueron entonces el máximo exponente del discurso militar. Esto está bien señalado en la puesta en escena que tuvo el rock nacional, donde esta música de “jóvenes para jóvenes” empezó a ganar un lugar en las radios, no sólo por la prohibición de que sonaran canciones en inglés a causa de la guerra, sino también como un nuevo lugar de la

⁵ En las sociedades modernas la guerra queda ligada a los cuerpos estatales preparados para tal fin, por lo cual la participación de la sociedad queda reducida. “Así la acción política quedó reducida en el plano simbólico a la modalidad de la guerra. La modalidad de la guerra como marco maestro delimitó el campo de las operaciones discursivas de justificación y legítimo la enunciación de la palabra de los máximos responsables militares como líderes de nosotros, a partir de sus condiciones de dirección de la misma” (Solis, 2010: 309-310). Asimismo, también formó parte de este imaginario bélico, la amenaza de una guerra con Chile por el conflicto del Canal de Beagle, la cual generó un importante desplazamiento de tropas al sur del país.

⁶ Entre las hipótesis de su tesis doctoral, González (2012: 17) sostiene que: El imaginario oficial defendía desde el Golpe del '76 (aunque recuperando ideas de la Guerra Fría) la existencia de una *guerra integral contra el comunismo*, la cual desde su visión se libraba tanto en planos materiales como *espirituales*. De este modo, junto a la fase destructiva que hizo *desaparecer* aquellas personas e ideas consideradas *subversivas*, se desarrolló una acción constructiva que intentaba (re)fundar un orden social tradicional cimentado en la trilogía *Dios, Patria y Familia*. Al respecto, el año 1980 en Córdoba emerge como una bisagra peculiar ya que el diagnóstico bélico oficial celebraba la *victoria armada* sobre el *marxismo*, pero advertía sobre su amenaza latente en el plano cultural. Así, junto al diálogo político puesto en marcha con *Las Bases del Proceso de Reorganización Nacional*, múltiples medidas se abocaron a la *batalla espiritual* que tenía por trofeo *las mentes y los corazones* de los argentinos, especialmente de “los jóvenes”.

juventudes, ya que desplazó a otros géneros musicales como el tango y el folklore. (Cf. Pujol, 2005)

Como analizaremos en los capítulos de este TFLH, la práctica de construcción de juventudes se mixturo con otros procesos, como la invención de tradiciones (Hobsbawn & Ranger, 1983) y el despliegue de performances patrióticas (Schechner, 2000).

d. Fuentes

El corpus documental con el que se trabajó, centralizó el relevamiento, clasificación y análisis en dos de los periódicos locales de ese momento de mayor tirada: *Los Principios* y *La Voz del Interior*. En ambos casos, los diarios fueron fichados de manera íntegra desde marzo a junio de 1982, mes en el que se encuentra la última tirada de LP. Aún con sus diferencias, se puede pensar al discurso de ambos periódicos uno de los dispositivos desde donde se implantaba en la sociedad el lineamiento del discurso oficialista.

Con respecto a *Los Principios*, diario asociado a los sectores católicos tradicionalistas de la sociedad cordobesa, encontramos una particularidad que le dio al periodo de guerra: desde su primera página el dos de abril de 1982 juega con colores para resaltar su información, agregando a los contornos de la misma una franja que emula la bandera argentina y letras rojas para resaltar lo que iba sucediendo, en cambio para la contratapa juega con letras azules. Con respecto a *La Voz del Interior*, no encontramos que hayan puesto color a sus portadas, pero ambos periódicos colocaron, en el marco del periodo de guerra, en los titulares de sus primeras páginas las noticias referidas a esta.

En la mayoría de los casos se contrastó la información que realizaban ambos diarios sobre los mismos acontecimientos, con la finalidad de que fuera lo más completa posible la narración que se ofreciera sobre los mismos. Y, a la hora de transcribir una fuente se seleccionó la que haya ofrecido mayor información del hecho en sí.

También se visualizaron los archivos fílmicos del CDA, con respecto a Malvinas y las movilizaciones producidas en torno a la guerra: se encontraron algunos registros del Canal Doce, pero los mismos no contienen audios. En su mayoría correspondían a la ciudad de Catamarca, aunque también algunos referían a la ciudad de Córdoba.

e. Organización de la tesis

Esta tesis fue dividida en tres capítulos, buscando una estrategia narrativa que permita al lector acercarse a las diversas construcciones de “juventudes” durante la Guerra de Malvinas. En el primer capítulo reconstruimos algunas manifestaciones de adhesión a la “recuperación de la soberanía” sobre las islas Malvinas por parte de la sociedad cordobesa. Su eje está temporalmente asentado en todo el mes de abril. Estas manifestaciones, fueron convocadas por los sectores estatales de la sociedad cordobesa en algunos casos, mientras en otras ocasiones fueron convocadas por otros sectores sociales como fueron la CGT, la Federación Gaucha y los Centros Vecinales. Allí se fueron configurando diversas representaciones en torno a la guerra, a los países enfrentados y a las juventudes del momento. Con respecto al segundo capítulo, el mismo hace eje en las formas de organización de la sociedad para realizar colectas cuyo objetivo principal y explícito era engrosar el Fondo Patriótico. Por lo tanto su eje de tiempo está anclado sobre todo en el mes de mayo y termina en los primeros días de junio. En este capítulo presentaremos las distintas formas de participación que fue forjando la sociedad cordobesa para unirse a “la causa nacional”. Nos detendremos a realizar un análisis más integro del programa radial- televisivo Córdoba para Malvinas. En el tercer capítulo, nuestro eje se detendrá en particulares visibilizaciones en torno a las juventudes del periodo, donde podremos ver objetivaciones y subjetivaciones juveniles. Su eje temporal abarca la totalidad del conflicto bélico.

Capítulo Primero

*No estamos solamente frente
a un episodio más dentro de la historia,
sino frente a una situación donde su marcha
inicia un nuevo e inédito rumbo:
después de Malvinas nada seguirá siendo igual.*

Sociedad Argentina de Filosofía (LVI, 03/06/1982, s1.p7)

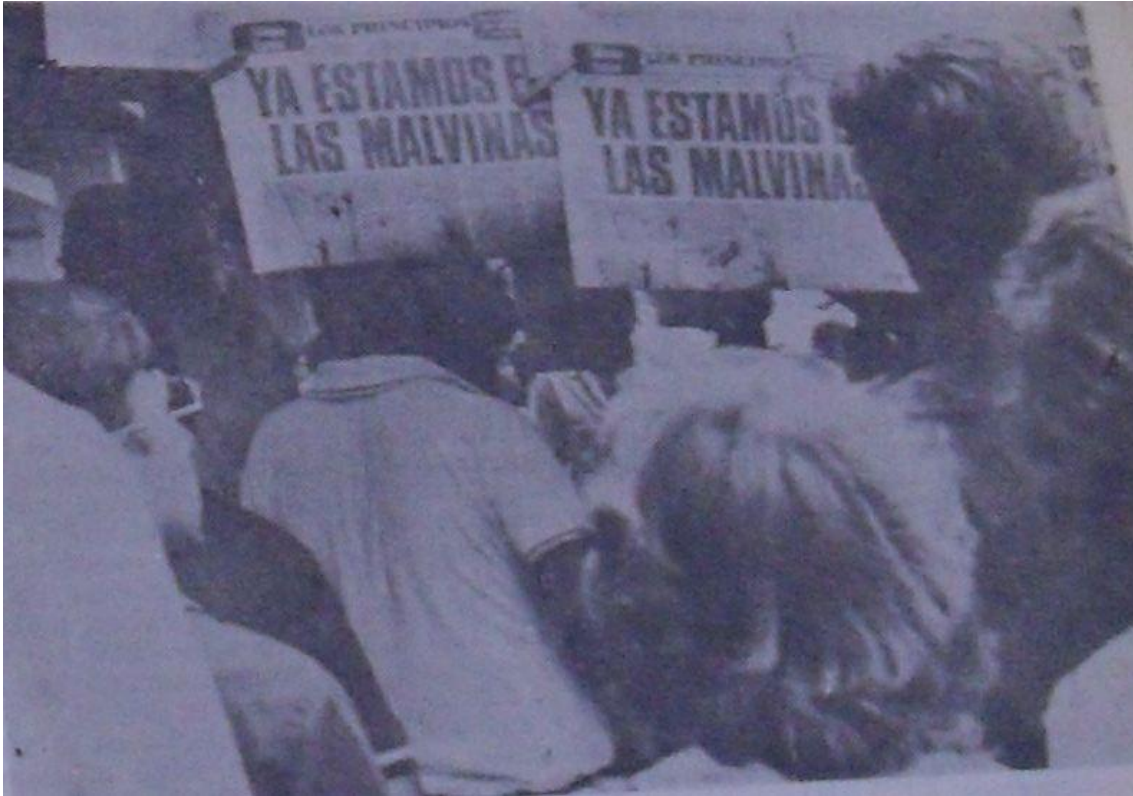
1. La recuperación de las islas Malvinas

El 2 de abril de 1982 se conoció el desembarco militar argentino en las Islas Malvinas. Esa mañana, la prensa escrita, entregó a los argentinos, y en el caso analizado, a la sociedad cordobesa, una nueva puesta en escena del régimen militar. “La guerra de Malvinas se convirtió no solo en un intento de relegitimarse frente a la progresiva pérdida de apoyos sino, también, en una nueva actuación pública para hacer respetable el poder de la dictadura” (Oviedo & Solís, 2006: 154).⁷

Según plantea Lorenz (2009), hubo dos construcciones espaciales, con distintas vivencias, respecto a la guerra de Malvinas. En un primer lugar, se encontraban los territorios dentro del Teatro de Operaciones del Atlántico Sur (TOAS), compuesto por las islas y las ciudades más australes argentinas que ocupaban territorio patagónico. Territorios que vivieron la guerra de formas más directas. Y en segundo lugar, estuvo el resto del territorio argentino, que vivió la guerra, principalmente, a través de las noticias que iban llegando sobre la misma: sea a través de los medios de comunicación masiva, por cartas de soldados, u otras fuentes.

Como parte del vasto territorio de Argentina, al no estar dentro del TOAS, podemos decir que la sociedad cordobesa vivió la guerra, principalmente por medio de lo narrado en los periódicos. En palabras de Lorenz (2009: 63): “nos enterábamos de esos episodios de guerra por los diarios, como los resultados de un partido de fútbol”. Y, por lo tanto, esa experiencia estuvo condicionada por la censura y la manipulación que sobre los medios de comunicación había impuesto la dictadura. No obstante, consideramos que las vivencias de la guerra en Córdoba no sólo posibilitaron la posición de “testigos pasivos” sino que dieron lugar a “protagonistas activos” que desarrollaron varias prácticas culturales.

⁷ Siguiendo con lo analizado por Quiroga (2004:197), quien plantea diferentes etapas dentro del Proceso de Reorganización Nacional - autodenominación de la última dictadura militar que vivió Argentina desde 1976 a 1983-, éste se encontraba ya en estado de agotamiento: “el estado autoritario queda inhabilitado para producir aquellas reformas que tendían a la construcción de otro sistema político, donde el poder militar afirmara una participación orgánica a nivel de decisiones políticas”.



(LP, 03/04/1982, 1s. p1)

En este capítulo intentaremos explorar algunas prácticas, simbólicas y materiales, de construcción de juventudes desarrolladas durante el conflicto bélico. En la primera parte, bosquejaremos ciertas representaciones macro que definieron a la guerra como una contienda entre una *joven nación* y una *vieja potencia*. En la segunda parte, nos ocuparemos de dos casos micro que nos permitirán adentrarnos en singulares “objetivaciones y subjetivaciones” juveniles (Cf. Foucault, 1982; Chaves, 2010).

1.1. Representaciones macro: guerra entre una *joven nación* y una *vieja potencia*

La mañana del 2 de abril, a través de los medios de comunicación, la noticia se fue esparciendo entre los diferentes sectores del país. La Voz de Interior (LVI), uno de los principales diarios de Córdoba, anuncio: *Argentina reconquista las islas Malvinas*, a su vez, el periódico Los Principios (LP) puso en su titular: *Argentina decide ocupar hoy las islas Malvinas*. Estos serían los encabezados de las primeras secciones en ambos diarios, y con ellos comenzaría la epopeya. Como explica González (2012: 150-151), la guerra de Malvinas “es proyectada como un factor cohesionador del frente interno de las FFAA (función desempeñada previamente por la *lucha contra la subversión*) y como un modo

de restituir legitimidad y adhesiones sociales al régimen a partir de una reivindicación histórica instalada en el imaginario colectivo de los argentinos”.

El presidente de facto de la nación, Leopoldo Fortunato Galtieri, decretó el asueto en todo el país a partir de las 16hs, invitando a gobernadores e intendentes a adherir a esta medida. También se dispuso el embanderamiento de mástiles y edificios públicos, auspiciando la “fiesta patria” que debía ser la recuperación de aquellas islas.

Ya desde media mañana el gobierno de Córdoba exhortó a embanderar la ciudad, siguiendo con lo dispuesto por Galtieri, mientras que en la plaza San Martín se congregaron escuelas primarias, como era habitual que se hiciera durante la dictadura. Con el izamiento de la Bandera Nacional se realizó un *acto de reafirmación de la soberanía* acompañado por la Banda de Música de la Policía de Córdoba.⁸

En la capital de la provincia cordobesa, esa tarde a las 19hs se realizó un acto oficial en la plaza citada. El diario LP (03/04/1982, 1s. p5) señalaba: *a manera de reminiscencias de otras épocas gloriosas para nuestro país, se reunieron cerca de 3 mil personas portando banderas nacionales y entonando estribillos alusivos al momento histórico que vivieron todos los argentinos.*

Si bien el cronista no hace referencia a cuál era la época de gloria referida, sabemos que con la dictadura militar los espacios de participación pública habían evidenciado dos situaciones contrapuestas: por una parte, actos oficiales como los desfiles se apropiaban de las calles; por otra parte, las voces y cuerpos disidentes habían sido silenciados, anulados, sabotados y reprimidos. Como explica Lorenz (2012: 51) “en los [primeros] años de dictadura los espacios para el disenso no habían sido muchos, y al mismo tiempo, el episodio, anclado en una reivindicación territorial y nacional, llamaba a otras sensibilidades y trayectorias”. Ya desde finales del gobierno de Videla, pero especialmente durante los mandatos de Viola y principios del gobierno de Galtieri, había sectores que comenzaron a levantar su voz contra el régimen militar. Con la guerra en las islas Malvinas se produce una mayor ocupación de los espacios públicos por la sociedad civil, permitiendo nuevamente concentraciones populares y movilizaciones en

⁸ Acordamos como alerta epistemológico, con lo aportado por Oviedo & Solís (2006: 155), “no debiera descuidarse la influencia que la enseñanza de la historia escolar ha tenido en varias generaciones respecto a la cuestión Malvinas. En efecto, hasta hoy se reviste de carácter soberano aquello que, en términos jurídicos es un territorio pretendido.”

torno a una consigna (*la recuperación de las islas*) que algunos intentaban construir como una cuestión nacional homogénea y apolítica. Al punto que algunos lectores del diario presentaban sus quejas ante el uso de simbologías político-partidarias en las marchas por Malvinas.



(LVI, 03/04/1982, 1s. p12)

Según la prensa, una vez concluido el acto se formó una caravana que coreando *Argentina, Argentina* recorrió las principales calles de la ciudad; las cuales, como puede verse en la foto precedente, estaban decoradas con pasacalles con escritos patrióticos. Se encontraba presente en el acto Menéndez, quien había sido comandante del III Cuerpo del Ejército y en 1982 presidía el M.A.S. (Movimiento de Afirmación de la Soberanía).⁹

El Círculo de Oficiales de Reserva concretó al promediar la tarde de la víspera un acto en la plaza San Martín de esta capital para rendir homenaje a la histórica reivindicación de las islas Malvinas, Geórgias y Sándwich del Sur por efectivos combinados de las Fuerzas Armadas Argentinas. La ceremonia se inició con la entonación de las estrofas del Himno Nacional y posteriormente se colocó una ofrenda floral ante el monumento del Libertador de América.

Por último, los asistentes, encabezados por el ex comandante del Tercer Cuerpo de Ejército, general de división (R) Luciano Benjamín Menéndez, recorrieron las arterias céntricas manifestando su júbilo por el acto soberano. (LVI 03/04/1982, 1s. p9)

⁹ La junta militar compuesta por el Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea, dividió el territorio nacional en cuatro zonas. Luciano Benjamín Menéndez lideró la Tercera zona (El Tercer Cuerpo del Ejército) que incluía a las provincias de Córdoba, San Luis, Santiago del Estero, Salta, Jujuy, Catamarca, La Rioja, San Juan, Mendoza y Tucumán. Esta institución “permeaba todos los ámbitos sociales, participaba en la inauguración del ciclo lectivo de las escuelas de la provincia, en reuniones con autoridades de la U.N.C” (Marta Philp, 2009: 228)



(Para muchos la imagen de los manifestantes con sus paraguas hace recordar a aquel lejano 25 de mayo de 1810, LVI 03/04/1982, s1.p1)

Las primeras planas de los diarios locales, además de registrar palabras e imágenes de sucesos cordobeses, también daban cuenta de las grandes manifestaciones que ocurrían en Capital Federal. En fotografías y subtítulos se mostraba a Galtieri compartiendo en el espacio público, junto con los ciudadanos, las masivas congregaciones y *festejos* que se formaron en torno a Malvinas. En la redacción de varias notas sobre estas manifestaciones, que proponen los diarios de Córdoba, no se visibilizaba oposición al régimen militar.

(...) una excepcional cantidad de gente celebró con gran emoción una de las páginas más gloriosas de la historia argentina. El epicentro fue la tradicional plaza de Mayo, a donde el pueblo argentino concurrió para festejar la histórica jornada que vive. (LP, 03/04/1982, 1s. p2)

La concentración, según el discurso de los diarios, se había concretado frente a la Casa Rosada y estuvo cubierta de simbología “patria”. Entre los dispositivos simbólicos visuales encontramos: escarapelas, banderas y diversas frases impregnadas en carteles

(tanto las que apoyaban la recuperación de las islas: *las Malvinas son argentinas*, *Malvinas descolonizadas soberanía nacional*, como también el alegato a favor de las fuerzas armadas: *gracias gloriosa armada nacional*, *viva la armada*).

A la vez, la prensa escrita también reseñaba la presencia de dispositivos sonoros: algunos cánticos se entonaban vitoreando al presidente y a otros miembros de la junta militar (*Galtieri*, *Galtieri Corazón*; *Fortunato*, *Fortunato*), otros eran alusivos a las islas, mientras un tercer grupo daba su apoyo a las fuerzas armadas en consonancia con la *proeza* acaecida. Junto con estos cánticos también la gente coreaba las estrofas del Himno Nacional.

Los cánticos fueron apareciendo en los diferentes relatos narrados por los diarios, tanto en las concentraciones que se realizaron en Buenos Aires como en Córdoba y en otras provincias. Pablo Pozzi, (2011), realiza el análisis de los cánticos en las movilizaciones argentinas. El autor explica que si bien los cánticos son múltiples y se han utilizado en diferentes tipos de movilizaciones, a saber, políticas, gremiales, deportivas, etc., estos presentan una común visión del mundo: dicotómico y conflictivo. A su vez, se repiten, conservando siempre una misma estructura de base, la que permite que éstos sean cantados por amplios sectores contrapuestos, y con visiones del mundo muy diferentes, pero con un mismo ritmo.



(En la foto se lo ve a Luciano Benjamín Menéndez. LVI 03/04/1982, 1s. p9)

El día 3 de abril se llevó a cabo otro acto organizado tanto por el gobierno provincial como por el gobierno municipal, en celebración a la recuperación de las islas Malvinas.

El mismo se realizó en la plaza San Martín a las 11.30hs de la mañana. El gobernador, junto con los representantes de los centros vecinales, colocó una corona de flores a los pies de la figura del Libertador Gral. San Martín¹⁰. Podemos pensar, que tanto la entonación del Himno Nacional Argentino, parte del ritual clásico de los actos militares (Philp 2009: 178), como las flores a los pies del monumento de uno de los militares más respetados de la historia argentina y llamado Padre de la Patria, son símbolos de la “religión cívica” construida, como explica Lorenz (2006), tras décadas de servicio militar obligatorio.

Al acto concurren las autoridades de todos los órdenes de gobierno (militar, policial y eclesiástico). Dentro del discurso de Pellanda, gobernador interventor de la provincia de Córdoba por ese entonces, encontramos construcción de “representaciones” (Chartier, 1996:34) sobre Argentina e Inglaterra:

Es por demás evidente que solo recuperamos lo nuestro y que la Nación que nos lo había quitado obtuvo posesiones a todo lo ancho y largo del mundo, mediante el recurso de atacar a los débiles y desprevenidos.

Cuando nuestra patria fue a la guerra, lo hizo para liberar pueblos no para esclavizarlos, explotarlos o someterlos al colonialismo. No se puede decir lo mismo de nuestro oponente.

La República Argentina asume responsablemente la necesidad de enfrentar su destino nacional y para ello es imprescindible resolver el problema de su integridad territorial.

Apelemos a la unidad nacional, a la conciencia alrededor de los grandes objetivos, a nuestra capacidad de trabajar juntos y convoquemos fervorosamente en esta hora suprema de la vida de la república. (LVI, 04/04/1982, 1s.p9)

Entre las representaciones que permitieron forjar la cohesión de la sociedad en este momento particular encontramos, que Argentina fue considerada como una *nación libertadora de pueblos*. Este modo de nombrarla, referencia a la tradición histórica en donde San Martín liberó a otros pueblos latinoamericanos, que se encontraban bajo el imperio de otro enemigo extranjero y europeo (España), en las luchas por la independencia. Asimismo, a la “recuperación” de las islas Malvinas, se la concibe como parte del *destino nacional* y hecho pendiente para resolver su *integridad territorial*. En

¹⁰ “La figura de San Martín fue disputada en todos los periodos históricos y por diferentes actores ideológicos. Durante los primeros años setenta, una figura como Agustín Tosco reclamaba su derecho a homenajear a San Martín e instaba a seguir su camino. Durante la última dictadura militar, la exaltación de sus valores militares fue la tendencia dominante dentro del imaginario oficial manifestado por los militares en el poder y por los actores e instituciones que consensuaban su accionar” (Philp, 2009: 193).

contrapartida, Inglaterra, es construida desde el relato como una *potencia colonialista, que esclaviza y explota pueblos débiles y desprevenidos*. Como señala Lorenz (2012: 81)

El conflicto , de este modo se inscribía y asociaba con algunos hitos de fuerte presencia simbólica en el imaginario público argentino, y más específicamente en el relato histórico que era patrimonio de sectores nacionalistas que iban desde la más rancia derecha a la izquierda revolucionaria que, paradójicamente, había sido un blanco preferencial de la represión ilegal.

Esta linealidad histórica alimentó uno de los argumentos más fuertes de la guerra, aquel que consistió en caracterizar a Gran Bretaña como una vieja potencia colonialista, con pretensiones anacrónicas frente a una joven nación que venía a ejercer un derecho reivindicatorio legitimado por la historia.

Por su parte, González (2012: 413) explica que durante la Guerra de Malvinas, se difundió una caracterización de Argentina como una joven nación: “ese tópico etario fue usado como sinónimo de cambio, futuro, vanguardia, heroísmo, pureza...y como metáfora de una patria joven opuesta a una vieja potencia colonialista”. Esta comparación entre los dos países, en la cual el posicionamiento entre ambos es antagónico, se irá repitiendo no solo desde los órganos oficiales de poder, sino también entre gran parte de los actores sociales.

Dentro del discurso del gobernador, también encontramos la idea de la *unidad nacional*. Como explica Philp (2009: 268), “la unidad nacional comenzó a ser un valor esgrimido desde diferentes sectores políticos para legitimar su posición frente a la recuperación de las Malvinas, símbolo de soberanía”. Oviedo y Solís (2006: 154) aportan detalles sobre la visión de unidad marcada por la dictadura militar:

Aquí, como en los primeros tiempos, posteriores al golpe del 24 de marzo, se exageraba las intenciones unánimes del régimen; puestas en entredicho, por ejemplo, con la activación de algunos sectores puntuales, tal como puede colegirse con la formación de la multipartidaria y la ofensiva de parte del Sindicalismo. Por mencionar sólo pequeñas muestras, la búsqueda de unanimidad estuvo presente tras variedad de acciones puntuales. Desde aclarar que el estado de sitio carecía de vigencia (sólo) en los territorios recuperados del Atlántico Sur, para evitar confusiones sobre sus estatus jurídico (Solís, 2003a), pasando por la creación del Fondo Patriótico Malvinas Argentinas y la prohibición de mapas geográficos sin reconocimiento de tal porción de soberanía, hasta el cambio de nombre para la localidad Puerto Stanley – reemplazado por Puerto Argentino- y el dictado de un acta disponiendo el control de información sobre la guerra, justificado en razones de seguridad.

Esta idea, la cual sostenía que el gran objetivo que une a los argentinos estaba en la recuperación de las islas del sur, no solo fue utilizada a nivel retórico por agentes de la dictadura, amplios sectores de la sociedad apelaron también a la misma. Parte de la construcción de nación que se instaura a partir de la masificación de la escolaridad, es decir, desde su obligatoriedad en todos los sectores sociales, instala la creencia de las islas Malvinas como un territorio propio que es usurpado por una colonia extranjera. Esto fue

posible porque, entre otros factores, como explica Anderson (1983), la nación es una “comunidad imaginada”. Durante el PRN la apelación a la unidad nacional en torno a la causa de Malvinas, estuvo relacionada con la posibilidad de recuperar el pasado y terminar de armar la idea de nación completa. Con ello se aludía, por un lado, a la unidad territorial, y, por otro, a la unidad de conciencia nacional, cuestiones que desde el sector castrense fueron usando en su propio beneficio. Pero, como marca Federico Lorenz (2012): “Malvinas sintetizó la posibilidad de dos acciones concretas: la oportunidad de volver a hacer política públicamente y la de una regeneración (nacional, de clase (...)) La guerra de Malvinas excedió esta causalidad (la del mero nacionalismo), al ser vista por diversos sectores, aún antagónicos, como una posibilidad de regeneración o refundación social.”

Otro proceso a destacar, es la gestión de un nuevo enemigo por parte de la dictadura militar. La construcción del enemigo dentro del régimen castrense fue utilizada como el factor que posibilitó “el apoyo” social. Esta figura dentro del régimen fue adquiriendo diferentes formas. Entre los objetivos explícitos del golpe de Estado llevado a cabo por las Fuerzas Armadas en marzo de 1976, estaba el de la erradicación de la subversión como uno de los más importantes. “Durante el año siguiente al golpe militar, los discursos que identificaban al enemigo se multiplicaron. Cada conmemoración, cada homenaje era una ocasión propicia para ejercer esta función pedagógica sobre una sociedad considerada víctima de la subversión” (Philp, 2009:178). La creación de un “estado de guerra” (Solís, 2010) le permitió a los dictadores y a quienes los apoyaban, la “restitución” de valores que se suponían esenciales para el desarrollo de la sociedad argentina: valores patriarcales, católicos y occidentales. Pero también le facilitó el control a fondo de cada ciudadano y la aplicación del Terrorismo de Estado, maquinaria ilegal con la cual buscaban eliminar al sujeto considerado *subversivo*.

La idea del enemigo, en un primer momento interno (*la subversión*) y luego externo (Chile e Inglaterra), será una constante en el PRN¹¹. Así, en el marco simbólico de la guerra, la

¹¹ En 1978 por el conflicto con el canal de Beagle. Este fue el desacuerdo entre Argentina y Chile sobre la determinación de la traza de la boca oriental del canal de Beagle, que afecta la soberanía de las islas ubicadas dentro y al sur del canal, y al este del meridiano del Cabo de Hornos y sus espacios marítimos adyacentes. Ambos países acordaron someter la resolución de la disputa a la decisión de una corte arbitral que debía dar a conocer su fallo el gobierno del Reino Unido, que era el árbitro formal. El laudo arbitral pronunciado en 1977 otorgó aguas navegables en el canal de Beagle a ambos países y la mayor parte de las islas y de los derechos oceánicos generados por ellas a Chile, pero el gobierno militar argentino rechazó el fallo declarándolo “insanablemente nulo”. Luego reactivó sus reclamaciones hasta el Cabo de

idea de enemigo había tomado una fuerza extrema. Particularmente, en la coyuntura de la guerra de Malvinas, esta idea sigue presente, pero ya por fuera de la sociedad. El enemigo era “visiblemente regular”: extranjero, colonialista y arcaico en sus pretensiones; en contraposición de una nación libertaria y joven. Si bien antes de que comenzara la incursión malvinense, la sociedad había ido recuperando sus márgenes de acción, como explica Philp (2009:234):

(...) hacía tiempo que el espacio público había comenzado a ser habitado por otras voces, diferentes a la de los militares en el poder y a los sectores que le dieron consenso desde comienzo de la dictadura, pertenecientes a distintas esferas sociales. Esas voces pertenecían a distintas esferas sociales. Esas voces pertenecían a políticos, organismos de derechos humanos, sindicatos, artistas, intelectuales, estudiantes, etc. Hugo Quiroga, entre otros, señala que en una primera etapa, entre 1976 y 1978, durante el momento más duro de la represión militar, la sociedad argentina mantuvo un silencio generalizado, mientras que en una segunda etapa, entre 1978 y 1981, la oposición política rompió su aislamiento emergiendo con pronunciamientos y manifestaciones públicas para comenzar a disputar al estado autoritario el campo de lo político. Lo del silencio generalizado debe relativizarse ya que, (...) numerosos sectores ligados a la economía, la educación, la política, etc. prestaron su apoyo al gobierno militar.

El cambio del sujeto enemigo posibilitó aún más esta apertura de participación al colocarlo por fuera de la frontera nacional. Al extranjerizarse el enemigo, (ya que si bien el “subversivo”, para el discurso del régimen tenía ideas apátridas y extranjeras, sus cuerpos seguían siendo parte de la comunidad de argentinos) la sospecha deja de estar sobre “el otro” interno y se amplía más los márgenes sociales de acción.

En la madrugada del 10 de abril, previamente a la reunión entre Galtieri y Haig, quien fue el Secretario de Estado Norteamericano, comenzó una concentración popular en la Plaza de Mayo organizada por la emisora porteña LS5 Radio Rivadavia. En forma consecutiva lanzaron su convocatoria el Partido Justicialista, las 62 Organizaciones y la CGT, en el mismo sitio y con diferentes horarios formales¹². La prensa cordobesa

Hornos, poniendo a ambos países al borde de una guerra. El conflicto llegó a su punto culminante el 22 de diciembre de 1978 cuando las Fuerzas Armadas Argentinas se dispusieron a ocupar las islas en disputa, pero la intervención del Papa Juan Pablo II “evitó” la guerra y condujo a una mediación que llevó a la firma del tratado de Paz y Amistad el 29 de noviembre de 1984, que puso fin al conflicto.

¹² Por su parte, los diarios cordobeses informaban que en otras provincias también hubo diversas manifestaciones. En Mendoza una multitud superior a cinco mil personas se reunió en la plaza San Martín de esa capital para expresar su apoyo a la recuperación de las islas. En Mar del Plata con una concurrencia de unas 10 mil personas en la plaza homónima en apoyo a la recuperación de las islas Malvinas, predominaron los carteles representando agrupaciones políticas y sindicales y carteles que identificaban a colectividades residentes en la ciudad como españoles, bolivianos, uruguayos, peruanos, brasileños y portugueses. Respecto de Tucumán, los diarios informaban: cerca de unas mil personas se reunieron ayer en la plaza Independencia. En Río Gallegos se desarrolló durante toda la mañana y parte del mediodía una concentración multitudinaria bajo el lema “Argentina de pie por la Malvinas, Santa Cruz presente”. En

informaba:

Para demostrar la cohesión del frente interno argentino en el conflicto con Gran Bretaña, se cumplirá hoy una concentración masiva en plaza de mayo en momentos en que el secretario de Estado Alexander Haig se reúne con el presidente Leopoldo Fortunato Galtieri en la Casa Rosada. (LV, 10/04/1982, 1s, p5)

Un clima de fiesta comenzó a vivirse ayer en la Plaza de Mayo, donde varios centenares de manifestantes, al grito de “argentina, argentina” victorizaron su adhesión a la recuperación de las islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur de nuestro país. Se encontraban muchos manifestantes del interior que seguirán en la plaza hasta el acto que se realizaría por la mañana. Los edificios públicos y las calles estaban embanderados e iluminados. El desplazamiento de efectivos como también la ceremonia de arriar la bandera, fue rubricada por aplausos del público, al tiempo que se agitaron banderas con los colores patrios. (LVI, 11/04/1982, 1s. p1)

Se arrojaron algunos volantes donde se indicaba: *debemos decirle al general Alexander Haig que estamos firmes en la defensa de nuestra soberanía y que vemos con simpatía y esperanza su intervención en el conflicto* (LP, 10/04/1982, s1. p1). El diario LVI explicita que los cánticos apoyaban la recuperación de las islas, pero no a la dictadura, cánticos políticos partidarios (como el de un gran grupo que entona la marcha peronista) también menciona algunas de las leyendas que contenían los carteles: *los 60 mil calabreses se adhieren a la defensa de la patria de nuestros hijos argentinos*. La fuente también da cuenta de diversas expresiones de grupos pertenecientes a: la juventud peronista, comunidades extranjeras como la Paraguaya y la Eslovena presentes en la plaza vistiendo trajes típicos, y niños vestidos con los colores celestes y blancos. En las horas que duró la concentración los medios de transporte fueron gratuitos. También se menciona la participación de un hombre con una bandera de Brasil y también banderas de Chile¹³. Galtieri salió a saludarlos, Lorenz (2009) marca que era abuchoneado por varios de los manifestantes presentes cada vez que se llamaba a sí mismo “presidente de los argentinos”; algunos funcionarios como Roberto Alemann observaban a la multitud desde los balcones del Palacio de Hacienda. La manifestación anterior de Capital Federal puede ser explicada, desde el trabajo de Quiroga:

Norteamérica, que rechaza la expedición militar y respalda la posición inglesa, se convierte en el árbitro natural del conflicto del atlántico sur. Con ese carácter el secretario de Estado, Alexander Haig, realiza gestiones de buenos oficios en ambos países. Mientras efectúa su primera visita a Argentina se organiza una masiva demostración de apoyo a la soberanía argentina. El gobierno

Catamarca, una multitud se reunió en la plaza 25 de mayo. En Rosario, más de cinco mil personas se reunieron en la plaza 25 de mayo de esta ciudad.

¹³ Consideramos que la multiplicidad y variedad de posicionamientos de diversas naciones frente a la Guerra de Malvinas abre una serie de problemas históricos que precisarían ser indagados en futuras investigaciones.

realiza una espectacular manipulación de los medios de comunicación de masas para convocar a una concentración en la Plaza de Mayo. (Hugo Quiroga, 2004: 297)



(Plaza de Mayo, Buenos Aires. LP 11/04/1982, s1. p1)

En la ciudad de Córdoba, como parte de las manifestaciones que se fueron realizando en diversas ciudades del país por la visita de Haig, el acto principal estuvo organizado por una entidad autodenominada como Unión de Padres de Soldados en Defensa de Nuestra Soberanía¹⁴.

En la mañana de la víspera, alrededor de las 10.30, se llevó a cabo el acto organizado por la Unión de Padres con Hijos en la defensa de la Patria y la Junta Federal de la Civilidad Nacional, y que contaba con la adhesión del gobierno de la Provincia.

Comenzó la manifestación cívica con una misa de campaña oficiada en la Plaza Colón, donde se congregó el público asistente, que portaron banderas con la inscripción "Argentina Unidos" en todo momento dejaron traslucir el fervor que rodeó al acto.

Finalizado el oficio religioso, las autoridades y público presente se dirigieron al palco montado sobre Avenida Colón, frente al colegio Normal. Allí se hicieron presentes el gobernador de la provincia, doctor Rubén Juan Pellanda, el intendente de la ciudad Pedro Cafferatta, el doctor Elio Carlos Cipollati, ministro de Acción Social de la provincia, y personalidades políticas que adhirieron al acto.

¹⁴ No se han encontrado datos que referencian a dicha organización.

Se nos vuelve interesante poder analizar esta fuente con Bajtin (1989: 15), en su diferenciación entre fiestas populares y fiestas oficiales, en la cual:

(...) fiestas oficiales contribuían a consagrar, sancionar y fortificar el régimen vigente. Los lazos con el tiempo se volvían puramente formales, las sucesiones y las crisis quedan totalmente relegadas al pasado. En la práctica, la fiesta oficial miraba solo hacia atrás, hacia el pasado, del que se servía para consagrar el orden social presente. La fiesta oficial, incluso a pesar suyo, tendía a consagrar la estabilidad, la inmutabilidad y la perennidad de las reglas que regían al mundo: jerarquías, valores, normas y tabúes religiosos, políticos y morales corrientes. La fiesta era el triunfo de la verdad prefabricada, victoriosa, dominante, que asumía la apariencia de una verdad eterna, inmutable y perentoria.

Con respecto a esta *manifestación* podemos decir que comenzó a las 10.30hs de la mañana, el escenario de la misma se montó en la Plaza Colón, frente al colegio Normal. La convocatoria a la misma fue realizada por la Unión de Padres con Hijos en Defensa de la Soberanía y la Junta Federal de la Civildad. Las autoridades que participaron de la misma, nuevamente respondían a los órdenes sociales de poder y eran nombradas según su importancia: el gobernador, el intendente, el ministro de Acción Social de la provincia, entre otros políticos. También había autoridades religiosas. Siguiendo con lo expuesto por Bajtin (1989:15)

En las fiestas oficiales las distinciones jerárquicas destacaban a propósito, cada personaje se presentaba con la insignia de sus títulos, grados y funciones y ocupaba el lugar reservado a su rango. Esta fiesta tenía por finalidad la consagración de la desigualdad.

Se realizó una misa de campaña, dicho acto religioso hacía referencia a los que se realizaban para amplio público en espacios abiertos, sobre todo en el orden militar. Esa ceremonia cívico-militar combinaba elementos religiosos, patrióticos y familiares. Era un acto realizado por “padres” que tenían a sus “hijos” defendiendo la “soberanía de la patria”. En un primer momento, planteamos que la categoría “juventud” es una categoría que está definida en función de otras categorías (se define al joven en oposición a otro que es adulto); así al hijo le corresponde la categoría juventud y al padre la adultez. Son estos “jóvenes heroicos”, los que defienden la patria en el sur, los herederos que el proceso militar estaba buscando conformar (Cf. Philp, 2009). Podemos ver en esta manifestación la continuación del orden social tradicionalista que la dictadura consagraba:

El imaginario oficial defendía desde el Golpe del 76 (aunque recuperando ideas anteriores como las de la Guerra Fría) la existencia de una *guerra integral contra el comunismo*, la cual se libraba tanto en planos materiales como *espirituales*. De este modo, junto a la fase destructiva que hizo *desaparecer* aquellas personas e ideas consideradas *subversivas*, se desarrolló una acción constructiva que intentaba (re)fundar un orden social tradicional cimentado en la tribología *Dios*,

A su vez para seguir este análisis, se extraen algunos párrafos del discurso brindado en aquel acto, por el Gobernador Pellanda, a fin de seguir ejemplificando, la demarcación de la “fiesta oficial” como también de ideas que se tornaron recurrentes y que enmarcaron lo que se decía en torno a la guerra, estas ideas son la de “unidad nacional” y la diferenciación entre las naciones enfrentadas:

Toda la patria está viviendo un momento trascendente de su historia y, como ayer, como antes, a cada momento crucial de nuestra vida como nación, hemos invocado la protección de dios para nuestras armas, como lo hicieron San Martín, Belgrano y todos los próceres que desenvainaron sus espadas para defender nuestra libertad.

Este momento histórico es trascendente porque después de muchas vacilaciones, equivocaciones, frustraciones y resentimientos, la unidad nacional renace olvidando disensos, alrededor de un sentimiento patriótico de intensa lealtad hacia la patria amenazada.

Está decidida y firme capacidad de coincidir en lo esencial del interés nacional es demostración de madurez e inteligencia cívica; demuestra que supimos tomar en cuenta nuestros errores, que las experiencias del pasado, a veces duras, no fueron inútiles, que en pocas palabras, hemos aprendido a unirnos y esta unidad nacional surge, se forja alrededor de la reconquista de las islas Malvinas y su reincorporación al patrimonio nacional. La Argentina, el 2 de abril, se redescubre a sí misma como apasionadamente fiel a su originaria vocación que es libertaria, anti colonial, latinoamericana y republicana.

La Argentina libera a sus islas, colonias de un imperio y de una monarquía europea, y las hace americanas, parte de nuestra república.

Le da un escudo nacional donde hay un gorro frigio que portaron en 1789 los que cantaron a la libertad, igualdad y fraternidad.

Apoyemos todos, sin ninguna diferencia entre nosotros, el valiente esfuerzo de nuestras tropas en el sur, con la serena disposición de no ceder ni un ápice de nuestra soberanía con la buena voluntad de quien no rechaza un arreglo pacífico si es justo, pero que está decidido a luchar y defender si es preciso, la fuerza de la razón nos asiste.” (LP 12/04/1982, 1s, 2p)



(LP12/04/1982, 1s.p1)

Podemos pensar que la apelación a esta idea de “unidad nacional” solo era enarbolada desde lo discursivo, ya que había amplios ejemplos que demuestran que más allá del apoyo a la guerra de Malvinas, no había un consenso que pusiera fuera de discusión lo realizado por el gobierno dictatorial de turno.

En su discurso, el gobernador nuevamente apeló a la idea de unidad nacional, a esta *nueva coincidencia de la ciudadanía argentina, que la hacía digna de una madurez cívica*. A su vez, remarcó las diferencias históricas entre las naciones enfrentadas, siendo la nación argentina la libertadora de pueblos e Inglaterra la colonialista. Esta visión antagónica entre los dos países enfrentados, será la dominante durante todo el conflicto bélico. Paralelamente, este gobernador de la dictadura cívico-militar concretó una peculiar invención de tradiciones que ligaba a la Argentina tanto con Latinoamérica como con otra nación europea históricamente rival de Inglaterra: Francia. A su vez hacía mención de *las tropas en el sur*, quienes eran definidas con el adjetivo de *valentía*. Esta supuesta virtud devino frecuentemente descrita-prescripta hacia los soldados en particular y hacia las juventudes masculinas en general. Otra idea que surgía en el discurso del gobernador, fue

la de guerra *justa*, según la cual el reclamo de Argentina sobre ese territorio insular estaba avalado por la *fuerza de la razón*.

Mientras se fueron sucediendo diferentes actos de apoyo a la recuperación de las islas Malvinas, diversas entidades (empresariales, gremiales, profesionales, políticas, deportivas) hacen público a través de los diarios su adhesión a esta “gran causa”. Esta fue leída, por la mayoría de los actores sociales, como una unidad en el pueblo argentino, y en este caso el cordobés, unidad que era entendida por algunos políticos como una manifestación de la madurez del pueblo, la cual lo llevaría a resolver los problemas de orden institucional de una manera acelerada. Cabe aclarar, que en los primeros años de la dictadura, la idea de “unidad nacional”, era enarbolada por el discurso oficial como parte de lo que los dictadores debían lograr en una sociedad supuestamente fragmentada. El discurso del régimen concebía a la sociedad argentina dividida entre dos bandos: mientras el autodenominado PRN se erigía en defensor de los valores de *Dios, Patria y Familia*, construía un adversario interno (el *comunismo-marxismo*), “caracterizado como *ateo, extranjerizante e inmoral*, una amenaza cuya sola existencia ponía en peligro al *ser nacional occidental y cristiano*” (González, 2012: 409).

Entre las expresiones de adhesión a la recuperación malvinense, algunas entidades pedían completar la misma realizando el llamado a elecciones. Por ejemplo, el Partido Demócrata Progresista distrito Córdoba, hacía hincapié en que *las diferencias de ayer quedan superadas con la unidad de la soberanía sobre Malvinas* y le pedía al señor presidente que *complete esta nueva unidad argentina con la celebración del sufragio*. Esta idea de “unión nacional” era reiterada tanto por el discurso oficial y por los medios de comunicación, como por algunos dirigentes políticos opositores que veían en la misma una madurez del pueblo argentino, que le permitiría resolver problemas institucionales de una manera acelerada.

Dos semanas después de aquel acto en Córdoba, los medios locales informaban sobre otra *manifestación* en Plaza de Mayo, pero convocada directamente por la CGT, el 26 de abril. *Se hace necesario que el pueblo argentino manifieste una vez más su adhesión al gobierno por la reconquista de las Malvinas, así como también para exteriorizar el apoyo para que se lleve la resistencia hasta las últimas consecuencias, si fuera necesario ante el atropello inglés* expresaba el dirigente Luis Etcherzar a Radio Rivadavia. Sobre esta manifestación, Quiroga explica:

“Unas diez mil personas repudian la agresión inglesa, otorgándole al acto un carácter netamente político, con la presencia de grupos de la juventud y netamente de izquierda. La convocatoria esencialmente peronista mostró sus raíces nacionalistas y un sentimiento anti británico”. (Hugo Quiroga, 2004: 297)

En consonancia con esa manifestación en Buenos Aires, se concretó un acto convocado por la CGT, regional Córdoba y fue realizado en la plaza San Martín. El diario LP (27/04/1982, 1s.p5), nos narra que *alrededor de las 18.30 comenzaron a congregarse en el lugar, bajo un discreto dispositivo policial*. En el comunicado de convocatoria a dicha manifestación se ubicaban a favor de la recuperación de Malvinas, pero críticos al gobierno militar y a sus representantes.

“hoy los mejores amigos del Dr. Alemann y los mejores muchachos de Martínez de Hoz [haciendo referencia a EEUU] son nuestros enemigos. Por ellos se pide la inmediata separación del ministro de economía por razones de seguridad interna” (LP 26/04/1982, 1s. p5)

En el caso de Córdoba se congregaron agrupaciones políticas y sindicales, la juventud peronista, la CGT local, la Federación Universitaria de Córdoba, el sindicato de Luz y Fuerza, quienes portaban pancartas alusivas a la recuperación de Malvinas y en contra del ministro de economía Alemann. El Orador del acto fue Miguel Ángel Correa, secretario general de la CGT local, quién remarcó el control que la dictadura seguía teniendo sobre los medios de comunicación:

La convocatoria fue hecha por la CGT en apoyo a las acciones que vienen desarrollando las Fuerzas Armadas en las islas del Atlántico Sur y, según el secretario General Correa, “en homenaje a los soldados que se debaten heroicamente a tantos kilómetros de sus hogares. Pero que se entere todo el país, en ningún momento hemos otorgado un cheque en blanco a este proceso que ya el pueblo ha condenado”.

Alrededor de las 18.30 comenzaron a congregarse en el lugar, bajo un discreto dispositivo policial, las diversas agrupaciones políticas y sindicales, entre las que se notó la presencia de la juventud peronista, la CGT Córdoba (...)

Cerca de un millar de personas corearon a viva voz “Argentina, Argentina...” cuando, al dar comienzo al acto, Miguel Ángel Correa, secretario general de la CGT local, propuso que en primer lugar se entonaran las estrofas de nuestro Himno nacional.

En la oportunidad expresó Correa que “cumpliendo con una disposición del plenario de secretario generales [este plenario se llevó a cabo el día 26 de abril de 1982, a las 9 hs a fin de tratar las actitudes a tomar ante la agresión británica, antes de efectuar otra cosa hay que alejar del cargo al actual titular del Palacio de Hacienda, Dr. Roberto Alemann, ya que sus amigos son nuestro enemigos. LP F 15579] hemos convocado a los trabajadores y al pueblo, para dar a conocer cuál es la posición de la clase obrera con relación a los momentos históricos que nos toca vivir.”

Queríamos que esta plaza del Libertador San Martín, agregó Correa, rebasara de público pero el apoyo de los medios de comunicación masiva, nos ha sido adverso; aclaro que me refiero a la prensa, no a los compañeros periodistas aquí presentes.

Señalo más adelante que mientras en Plaza de Mayo la Policía Federal garantiza la realización de los actos en los que el pueblo manifiesta su repudio a este ataque infame de los filibusteros ingleses, acá nos viven retaceando el apoyo necesario. Avalamos la acción de las Fuerzas Armadas porque ellas se nutren de los hijos del pueblo, pero no avalamos este proceso.

Agregó Correa que los trabajadores, los suspendidos, los despedidos, estamos orgullosos de la defensa de nuestra Patria que llevan adelante nuestros soldados, pero también estamos desesperados por la situación angustiante que viven nuestras familias.

Para finalizar expresó el deseo de mantener un minuto de silencio en honor a nuestros soldados que han entregado su sangre en el Sur y por el compañero de AOMA, caído en Mendoza. (LP 26 /04/1982, 1s. p9)

La elección de esta manifestación, nos permite caracterizar lo expuesto por otro grupo de poder pero opuesto al oficialismo de la época. En la marcha convocada por la CGT, podemos ver otros actores sociales. En la misma, el orador deja esclarecido el posicionamiento de los convocantes con respecto a la dictadura y a la recuperación de las islas del sur, aclarando que *se homenajea a los soldados que se debaten heroicamente a tantos kilómetros de sus hogares, pero que en ningún momento hemos otorgado un cheque en blanco a este proceso que ya el pueblo a condenado.*

Compartía con los actos oficiales el despliegue de los dispositivos que marcaban “la religión cívica” y el tono nacionalista, como fueron, la entonación del Himno Nacional, la realización del encuentro en la plaza céntrica más importante de la ciudad, la cual contenía la estatua del General San Martín (icono de “heroicidad militar” y “padre de la patria”). Una particularidad, fue la denuncia que realizó con respecto a la función de los medios de comunicación masiva en la época, ya que aclara que querían realizar un acto que fuera masivo, pero no contaron con el apoyo de los medios. Varias investigaciones comprobaron el control que el estado dictador ejerció sobre este sector y el silenciamiento que hubo ante la voz opositora.

A su vez, también demarcaban una diferencia con respecto a capital federal, en donde *la Policía Federal garantiza la realización de los actos en los que el pueblo manifiesta su repudio a este ataque infame de los filibusteros*, en cambio en Córdoba *nos viven retaceando el apoyo*. Los adjetivos adjudicados a los soldados no solo era de “héroe”, también los llamaban *hijos del pueblo*. A su vez, este dirigente de la CGT comparaba la entrega de los soldados en el sur, con la lucha de los trabajadores para la recuperación económica del país.



(LP 26 /04/1982, 1s. p9)

Conjuntamente, la información relevada en los diarios nos permite observar que, con las adhesiones y las movilizaciones que se van realizando en torno a la *gran causa nacional*, se desarrolla en diferentes colegios, a pedido del Ministerio de Educación, el dictado de clases alusivas en relación al conflicto de Malvinas, tanto en el nivel primario, como en el nivel secundario.

Consideramos que no solo se buscaba la *unidad nacional* con respecto a las adhesiones explícitas, sino también a nivel de los pensamientos internos de los sujetos. Esta apelación por la educación es una constante dentro del autodenominado Proceso de Reorganización Nacional; con ello se buscaba tanto generar consenso como, según el discurso oficial: limpiar las mentes de ideas subversivas. En términos de Philp (2009; 220): “La educación cumplía un lugar central en la gestación de la herencia del PRN, dado que transmitía principios y valores tradicionales.”

En tanto, la Unidad Docente de la Provincia afirmaba que la gesta era el resultado no sólo del accionar militar, sino también de la *conciencia de todo el pueblo argentino madurado en las aulas, merced a la tarea constante y sin pausa que han realizado los*

*maestros en las escuelas argentinas*¹⁵. Como señala Lorenz (2009:41):

...parte del apoyo a la causa de Malvinas se debió al reiterado recordatorio impartido por las escuelas de que “las Malvinas fueron, son y serán argentinas”, esto sumado a más de 8 décadas de servicio militar obligatorio. También contribuyó en ese proceso la conformación de una sociedad militarizada por los regímenes militares que ocupaban el poder de modo pendular desde la década de 1930 con la exaltación de los ideales patrios; ello se había puesto en juego durante la dictadura del '76 con el problema del canal de Beagle con Chile o también en la llamada “guerra sucia”. La escuela “formadora de nacionalidad, la defensa de la integridad de la patria se convertía en una demanda fundamental, superior a los intereses individuales, de modo que los lazos que ligaban a los individuos debían asentarse en una moral patriótica que garantizara la actitud de entrega de la nación.”

Desde finales del mes de abril y durante el mes de mayo, comienzan a verse una gran variedad de ofertas de disertaciones, conferencias, debates y mesas redondas sobre Malvinas. Las mismas fueron organizadas por el MAS (Movimiento de Afirmación de la Soberanía) presidido por Menéndez, el Departamento de Egresados de la Facultad de Ciencias Médicas, el instituto Arturo Jauretche, el Centro de Estudios de Córdoba, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, entre otros. Es notable señalar que en el colegio Corazón de María en el barrio Alta Córdoba, se realizaron también varias disertaciones con respecto a la guerra.

Hoy jueves a las 10.30 en el gimnasio del colegio Corazón de María de Alta Córdoba se dictara una conferencia sobre las islas Malvinas. En el transcurso disertarán varios docentes del mencionado instituto, de acuerdo a la siguiente programación. Profesor Waldino Díaz: posición geográfica y caracteres físicos. Profesor Antonio Cooper: descubrimiento y posesión española. Profesor Jorge Emiliani: Principales acontecimientos en el período 1774/1833. Profesor Celso Carioni: Importancia estratégica y económica de las islas Malvinas. Profesor Santos Giménez: Antecedentes legales que avalan las aspiraciones de la República Argentina sobre las Malvinas. Imperialismo Anglosajón. (LVI, 13/05/1982,2s.p4)

Con la fuente anterior queríamos ejemplificar algunas de las disertaciones que se ofrecían al público en general, en donde se trataron diversos temas referidos a Malvinas. Desde los caracteres geográficos de las islas, hasta los acontecimientos históricos, por lo cual argentina se declaró dueña legítima de las mismas, lo que haría de la ocupación sobre las islas un acto de recuperación de la soberanía y por lo tanto, no la declaración de guerra hacia Gran Bretaña.

¹⁵ Philp (2009:270) explicita que “las Malvinas, como sinónimo de soberanía nacional, integran la memoria histórica transmitida de generación a generación. En las escuelas se enseña a los niños canciones alusivas y se presenta a la recuperación de estas islas lejanas como una asignatura pendiente del quehacer nacional”.

En ese marco, en torno a la construcción de una idea de *unidad nacional* por Malvinas, también empezaron los ofrecimientos para instalar en las islas centros educativos.

“En la misma circunstancia la Asociación de Rectores de la Enseñanza Privada hizo saber que la entidad donará una escuela que se llamará “Nuestras Malvinas” y que se habilitará en las islas.” (LP 3 de abril 1982 pág. 2)

La importancia de la donación de la escuela, nos lleva a pensar en la función que esta tuvo en la construcción de la nación argentina. La misma fue la formadora de la homogeneización nacional a través de la enseñanza de una lengua única y la transmisión de rituales patrios, en donde la “invención de tradiciones” (Cf. Hobsbawm & Ranger, 1983) de Malvinas como el territorio usurpado e irredento tuvo un anclaje muy importante, como también la construcción de una historia oficial, cuestiones que engloban las formas de construcción de la nación moderna.

1.2. **Objetivaciones-subjetivaciones micro:**

a) *¿Voluntarios?*

Otro hilo de la compleja trama de procesos desarrollados en torno a la recuperación de las Islas Malvinas emerge en torno a la figura de los *voluntarios*: jóvenes y mayores, argentinos y latinoamericanos. Ya para el 7 de abril se empezaban a abrir los registros dedicados a esa figura. Según la prensa, en algunos casos esto sucedía por el pedido de los mismos ciudadanos que iban a los cuerpos de ejército a ofrecerse como voluntarios para *ir a las islas a defender la soberanía*. Hubo convocatorias difundidas por los medios de comunicación, donde se señalan casos de Buenos Aires y Córdoba.

Formalizan el registro de voluntarios

Buenos aires- las autoridades militares formalizarán a partir de hoy registros de voluntarios para un eventual refuerzo de los efectivos en relación con la crisis planteada con Gran Bretaña.

Esa decisión se concretaría ante la presentación espontánea de ciudadanos que ayer concurrieron con ese fin a distintas unidades militares en todo el país. (LP, 07/04/1982, s1.p 9)

El discurso del diario Los Principios parecía querer convencer a sus lectores de que *todos quieren ir a las islas*, más allá de las distinciones de ocupación, género, nacionalidad y edad:

Más de un millar de voluntarios inscriptos

El círculo de oficiales de reserva de la FFAA, de la nación, en su sede de Santa Rosa 1322, continúa recestando los ofrecimientos de los oficiales de reserva, suboficiales, soldados y voluntarios, en los horarios de 8 a 12 y de 16 a 21 horas, todos los días incluidos sábados y domingo. Hasta aquí la información que habla a las claras del estado de ánimo del país ante los acontecimientos que hoy nos toca vivir.

Los Principios estuvieron en la sede del círculo de oficiales de reserva, en la tarde de la víspera, cuando la afluencia de voluntarios se hacía notar en cifras cada vez más notables. A las 18 horas había ya 956 inscriptos, una hora más tarde esa cantidad era de 1099 voluntarios que se habían acercado a ofrecer su colaboración, su apoyo, su trabajo, sus hijos, su vida, si es necesario, a la nación.

Profesionales, empleados, obreros, estudiantes, mujeres, hombres, jóvenes, mayores, extranjeros, todos quieren ir.

Un señor que tiene 7 hijos, fábrica bolsas de polietileno, se anota para ir con toda su familia a radicarse definitivamente allá, en la isla, como dijo.

Una ama de casa de 46 años, casada, expresó que luego de haber llenado su solicitud, con gran emoción “tengo muchos deseos de ir”. Una profesora de inglés, de 30 años; un empleado de 29, con un hijo de 3 años, teletipista, que cumplió su servicio militar en la armada: un señor de 58 años, hijos de irlandeses, que se ofreció para ir diciendo: “como se imaginara puedo ser muy útil, manejo el inglés a la perfección”.

También una madre, que abrazando a su hijo, a quien calculamos la edad en alrededor de 20 a 22 años, expresó: “aquí les dejo mi hijo para la patria”. El señor Palazzi, mago e ilusionista, que hace varios días está trabajando en los cuarteles de la IV Brigada, totalmente gratis, entreteniéndolo con su espectáculo a los soldados.

No hay límite de edad, cualquier profesión u oficio, es bueno, solamente algunas enfermedades crónicas son excluyentes, todos son voluntarios todos quieren ir. Nos imaginamos que estamos viendo una puerta muy grande que, abierta, nos deja ver un paisaje lejano, allá bien al sur de nuestro país, donde tanta falta hace que fijemos nuestra mirada. Ojala no sea una imaginación, producto del fervor de estos días, ojalá sea definitivo. (LP 11/04/1982, 1s.p9)

El registro de voluntarios lo llevaba a cabo el Círculo de Oficiales de Reservas de las FFAA. El mismo era principalmente para aquellos que ya tuvieran una previa formación militar, pero estaba abierto a todos aquellos que querían participar de la contienda bélica en defensa de la patria. También hay ofrecimientos de personas para asentarse en las islas con sus familias, trabajar allí como docentes o hasta ofreciendo distracciones a las tropas en el sur. Para el periódico local, la numerosa cantidad de ofrecimientos para ir de voluntarios hablaba del *estado de ánimo* de la sociedad. Es interesante remarcar que estaba abierto todos los días.

Autoconvocatoria de soldados clase 41

En nota elevada al presidente de la nación y a los comandantes en jefe de las fuerzas Armadas, ex soldados de la clase 1941 informan que se han autoconvocado para ir en defensa de nuestras islas Malvinas, que con tanto valor y patriotismo nuestras FF.AA. han recuperado y que seguramente tratarán de reconquistar los ingleses. Los firmantes recuerdan que el pasado 5 de diciembre descubrieron una placa recordatoria en el ala de la ex Fábrica Militar de Aviones, como homenaje en su paso por la Fuerza Aérea. Finalmente comunican que se ha abierto un registro de firmas para ponerse a disposición de la autoridades en Tucumán 312, 2do. Piso, local 7, donde se atiende de 18 a 23. Quienes quieran inscribirse por telegrama, deben dirigirse a “Comisión Organizadora Córdoba”, que funciona en esa dirección. (20/04/1982 LVI, 1s.p5)

El registro público de voluntarios para ir a la contienda bélica es una característica propia de este periodo de guerra convencional. Encontramos dentro de estas notas sobre los voluntarios algunas cuestiones que son importantes al momento de explorar, desde una historia cultural, procesos de socialización de juventudes que ponían en red a dos instituciones distintas: familia y Estado. Por ejemplo: una madre que lleva a su hijo para que éste se anote como voluntario, una mujer que se anota porque sus hijos *ya son grandes* entonces ella queda liberada de la tarea de madre para poder servir a la patria, un adulto mayor que luego de anotarse como voluntario sufre un infarto. Estas acciones dramáticas no solo nos hablan de la adhesión a la recuperación de las islas o de la idea de patria sino también del marco de legalidad y legitimidad donde se reafirmaba el poder del Estado para demandar el sacrificio vital de los integrantes de su comunidad. Por otro lado, podemos pensar en mandatos que se fueron incorporando desde la niñez en dispositivos como los actos escolares (Cf. Blázquez, 2011), deviniendo posteriormente en deseos de ofrendar la propia vida en defensa de la patria.¹⁶



(LVI 14/04/1982, 1s.p5)

¹⁶ Las resignificaciones del tema Malvinas en instituciones como la escuela y la familia abren un espectro de problemas que precisan ser abordados en futuras investigaciones.

Agrega el círculo que igualmente recibieron presentaciones de numerosos residentes extranjeros (peruanos, bolivianos y chilenos), afirmando que para este caso se ha aplicado el artículo 30 de sus estatutos que expresa: “cooperar dentro de los medios a su alcance en la patriótica misión de divulgar entre la población civil, la necesidad y la importancia de la misión de las FF.AA. como factor de orden, seguridad, progreso y bienestar públicos, en función de la defensa nacional”. Dice finalmente la información que las referidas presentaciones, en número de 6.356, una vez clasificadas, son elevadas al Departamento del Personal del Comando del III Cuerpo del Ejército. (LVI 14/04/1982, 1s.p5)

Siguiendo con las fuentes sobre voluntarios, la mayoría de ellas surgieron en el mes de abril y hasta mediados de mayo. En el caso anterior, la fuente resultaba interesante porque resaltaba la presencia de extranjeros, residentes en el país, que se anotaron como voluntarios para ir a Malvinas. Estos extranjeros pertenecían a países latinoamericanos, sobre todo limítrofes. Hubo una intensa actividad con respecto a las comunidades extranjeras que habitaban el país (así como acciones de argentinos fuera del país), con respecto al apoyo de la recuperación de la soberanía y de la guerra. Estas actividades se desarrollaban más allá de la postura oficial que detentaba el país al que pertenecían.



(LVI, 01/05/1982,1s.p7)

Más de 15 mil voluntarios se han anotado en Córdoba

Un total de 15872 voluntarios se ha anotado en esta capital, poniéndose a disposición de las autoridades militares con motivo del conflicto con Gran Bretaña. La información fue suministrada durante una conferencia de prensa por el teniente primero Rodolfo Mario Ramos, jefe regional del Círculo de Oficiales de Reserva de la Fuerzas Armadas, en Córdoba. En la ocasión se explicó que esa cantidad se desglosa de la siguiente manera: oficiales de reserva, 1580; suboficiales de reserva, 2370; soldados reservistas 5555 y voluntarios en general, 6367. Agregó el oficial que el Comando del III Cuerpo ha clasificado las solicitudes de acuerdo a la capacitación de cada voluntario y teniendo en cuenta las áreas en que podrían desempeñarse, y que el tiro federal ha ofrecido las instalaciones de todos los polígonos de la provincia para instruir voluntarios, lo que se implementará conjuntamente con la jefatura del círculo. Dijo el teniente primero Ramos que además de la reserva

como tal, potencialmente también lo es todo ciudadano que se encuentre en condiciones de aportar su esfuerzo para colaborar con el país en armas, no solo en el campo militar sino en todo aquello que sean necesarios para mantener intacto el proceso productivo, las instituciones y el orden de la Patria. No todos los voluntarios –destacó- serán enviados a combatir si llegase el momento, sino que también podrán ser destinados a colaborar en misiones también muy importantes que hacen a la defensa, especificando que una misión concreta de todo ciudadano argentino debe ser la de no dejarse llevar por informaciones distorsionadas o tendenciosas, ya que estas pueden causar confusión entre la población añadiendo que solo deben ser aceptadas como válidas las proporcionadas por los organismos oficiales competentes, absteniéndose de hacer circular rumores que en nada benefician a la causa argentina. Agregó que todo voluntario deberá comunicar al círculo los cambios de domicilio u otra variación en los datos proporcionados al inscribirse, como así también brindar información sobre temas que consideren de interés para el momento que estamos viviendo. El Círculo Oficial de Reserva está ubicado en la calle Santa Rosa 1322, teléfono 42552. (LVI, 01/05/1982,1s.p7)

Esta fuente especifica aún más el número de personas que se habían anotado como voluntarios y la condición de estos: oficiales, suboficiales, soldados y voluntarios en general. Otro dato que aporta el periódico, es el pedido de colaboración con las FFAA. En la fuente de mayo sobre los voluntarios extranjeros, estaba este pedido de *la patriótica misión de divulgar entre la población civil, la necesidad y la importancia de la misión de las FFAA. como factor de orden, seguridad, progreso y bienestar públicos*. En esta fuente la importancia central era colaborar, pero no solo en la guerra, sino también manteniendo el orden en el país, y se explicita el pedido de no dejarse llevar por informaciones que no fueran de los organismos oficiales competentes.

Algunas búsquedas de voluntarios estuvieron directamente dirigidas a las mujeres. En el transcurso del conflicto con Gran Bretaña, hubo actividades que fueron específicamente de, por y para mujeres, siendo la su condición genérica el factor cohesionador, aunque claramente la mayoría de las fuentes nos permiten ubicar otros condicionantes como por ejemplo, los económicos. En el caso específico que nos compete en este apartado podemos observar que, en algunas oportunidades, la búsqueda era para enviarlas a las islas a realizar tareas de auxiliares de medicina, como enfermeras. Había otros casos, en los cuales se las preparaba, para una posible situación futura, en la cual Córdoba podría transformarse en centro de evacuados:

Curso de entrenamiento: en el aula magna del Hospital nacional de Clínicas, se están ofreciendo cursos de primeros auxilios para voluntarias. Está destinado a mujeres profesionales y enfermeras, y su objetivo es brindar instrumentación en farmacia, psicología, psicología de guerra, urgencias odontológicas, hemoterapias, cirugías y animación cardiovascular (LP, 03/05/1982 s1p4)

El 9 de mayo en el diario LP, sale publicada una nota en donde se informaba que las Voluntarias de Córdoba para la Defensa Nacional, expresan que requerían la presencia de mujeres argentinas en esa misión.

Mujer de Córdoba, mujer argentina las voluntarias de Córdoba para la defensa nacional requieren tu presencia, demostrando vocación de servicio como voluntarias, conforme a las aptitudes que tenga cada una, que serán canalizadas e implementadas debidamente. Exteriorizamos nuestra conciencia de pertenecer a la Nación argentina defendiendo nuestra identidad y soberanía, apoyando el esfuerzo de nuestros soldados. ¡Viva la Patria! ¡La patria nos reclama!

Si bien la misma siguió apareciendo algunas veces más en el periódico, las fuentes periodísticas no permiten conocer más detalles sobre las organizadoras y sus posibles voluntarias. La civilización de las mujeres en la Guerra de Malvinas es otro tema que precisaría profundizar en otros estudios históricos.

Ya para finalizar este apartado del capítulo primero, cabe detenernos en un último ejemplo de voluntarios. El organismo que procede a la invitación de los mismos, es la Junta Municipal de Defensa Civil. Según su discurso, la búsqueda de voluntarios se realizaba de forma preventiva, ante la posibilidad de que Córdoba fuera atacada, o se volviera centro de evacuados. En una editorial de días posteriores, se aclaraba que era imposible que Córdoba fuera atacada, pero que si podía llegar a ser centro de evacuados.

Se inscribieron 871 voluntarios en la Junta de Defensa Civil

La Junta Municipal de Defensa Civil presentó a través de un comunicado, su reconocimiento ante el franco apoyo demostrado por la población en la consolidación del frente interno en los históricos momentos que vive el país.

En un comunicado señaló que hasta el momento en su registro de voluntarios para el proceso de emergencia, se han inscripto 871 personas para desempeñarse en diversas actividades.

Asimismo, el organismo mundial recibió el ofrecimiento de distintas entidades para colaborar en la defensa civil de nuestra soberanía.

El centro de Acción Civil 2 de Abril, puso a disposición de la junta de registro de voluntarios para las diferentes acciones de defensa que deban ser encaradas en los distintos barrios de Córdoba. Cabe señalar que el personal de voluntarios con que cuenta dicha entidad ya ha sido entrenado para la tarea.

Por su parte la Asociación Mutual Transmitaxis ofreció 120 vehículos equipados con radio, para que sean utilizados por los efectivos de Defensa Civil en caso de emergencia.

Idéntica actitud adoptó la empresa ASEO, que posee 32 unidades móviles equipadas con radio.

El Grupo Córdoba Victoria Malvinas Argentina ofreció albergue para los niños y jóvenes que eventualmente puedan ser evacuados de la zona sur del país.

Finalmente la Asociación Guías Argentina Scoutt, Consejo Provincial Córdoba, ha puesto a disposición de la Junta Municipal de Defensa Civil, un grupo de 30 guías, para desempeñarse en diversas actividades.

Cabe señalar que el organismo comunal ha habilitado el registro de voluntarios en su sede de la calle Martín García 846, de lunes a viernes en el horario de 7.30 a 20.30. (LVI, 28/05/1982, 1s.p5)

La fuente abre varias líneas interesantes, cuya profundización excede los objetivos de este

TFLH. Nos adentra en la preparación que la sociedad cordobesa vivió, por la posibilidad de ser atacados por Gran Bretaña. La misma, es un registro de voluntarios *para las diferentes acciones de defensa que deban ser encaradas en los distintos barrios de Córdoba*. A su vez, el documento reseñaba variados ofrecimientos a dicha entidad municipal: de una flota de taxis y otros vehículos que estén preparados con radios, el ofrecimiento de un albergue para niños y jóvenes, para casos de evacuaciones y la disposición de Guías Argentinas (entidad que alberga la rama femenina del Scoutismo) para la realización de diversas actividades en caso de que sean necesarias.

b) **¿Una performance que (trans)forma juventudes?**

La prensa epocal informaba que el día 15 de abril de 1982 la Federación Gaucha de Córdoba, los Centros Vecinales y la Liga General San Martín de Villa El Libertador convocaron a una marcha en apoyo a la recuperación de las Islas Malvinas. Nos detendremos en este caso, porque puede ser pensado como un nudo a partir del cual podremos explorar distintos “hilos de la trama cultural (trans)local” (Cf. González, 2013) que se combinaron en torno a la recuperación de las Islas Malvinas. Abordaremos este caso “como performance” (Schechner, 2000), deteniéndose en los agentes, tiempos, espacios y estéticas de esta puesta en escena que abarcó una procesión y algunas erupciones. Las notas en los periódicos en los cuales se habla de dicha marcha son extensas y en numerosas oportunidades los diarios repiten información de la convocatoria y de la marcha. Se transcribe completa la nota de LP, con respecto a la convocatoria, ya que la misma es la que da información de forma más amplia, pero, para su análisis se irán intercalando cuestiones que en LVI fueron mencionándose de manera diferenciada.

Tendrá lugar hoy la marcha patriótica de reafirmación de nuestra soberanía. Obreros, agrupaciones políticas, instituciones locales, profesionales y estudiantes; hombres y mujeres de la patria expresarán su fervoroso espíritu argentino, en la Plaza de las Américas- La Plaza de las Américas será hoy a las 18 horas el punto de concentración inicial de la Marcha Patriótica de la Soberanía, que se efectuar como reafirmación de la decisión de los argentinos de defender la posesión de las islas Malvinas recuperadas. Organizada por la Federación Gaucha Cordobesa, los centros vecinales de Córdoba y la Liga General San Martín de Villa El Libertador, la marcha será encabezada por una gran bandera a la que seguirán los abanderados de escuelas. Seguidamente marcharán aproximadamente 400 jinetes portando banderas argentinas y antorchas. Finalmente desfilarán los vecinos de Córdoba, en columna integrada por representantes de todos los sectores: estudiantes, profesionales, obreros, hombres y mujeres. Entre las adhesiones recibidas y las exhortaciones efectuadas para la concurrencia a la marcha, se encuentra la del Movimiento Justicialista, el radicalismo, Línea Popular y Laborismos.

La manifestación se desarrollará por la avenida Vélez Sarsfield hasta la calle 27 de abril, en que doblará hasta la plaza San Martín, donde se producirá la concentración final. En el lugar se entonará el Himno Nacional y se colocarán ofrendas florales al pie del monumento al Libertador.

La marcha tiene como premisa fundamental la reafirmación de la decisión argentina de defender las islas Malvinas y de reafirmar nuestros derechos inalienables sobre las islas del atlántico sur.

Entre las adhesiones recibidas figura la del ex campeón mundial de los pesos (sic), Santos Laciari, que volverá a combatir para recuperar el título. El famoso boxeador exhortó a los cordobeses a concurrir a la marcha.

Los centros vecinales por su parte, han exhortado a los vecinos de todos los barrios a concurrir, para reafirmar la presencia de Córdoba en estos momentos de emergencia que vive el país.

Programa de actividades.

En nombre de los 2.500 gauchos que los agrupa en la provincia de Córdoba, ha cursado invitaciones a los distintos centros vecinales, escuelas, entidades deportivas, clubes, colectividades extranjeras, partidos políticos, agrupaciones gremiales, etc. como así también a toda la población a los efectos de que asistan a la gran marcha patriótica y posterior concentración en plaza San Martín, que tendrá lugar hoy a las 18 hs.

Para dicho acto ha sido previsto el siguiente programa de actividades:

A las 18, concentración de jinetes y entidades en la Plaza de las Américas, donde se procederá a la distribución de escarapelas, banderas y antorchas. Cabe destacar que en dicha oportunidad se permitirá únicamente portar la Enseña Patria y un cartel identificatorio con el nombre de cada entidad adherida al frente del grupo.

Posteriormente, a las 18.30 se producirá la marcha hacia plaza San Martín, por Av. Vélez Sarsfield y Deán Funes, con antorchas encendidas, las que podrán ser aportadas por cada una de las entidades participantes. A las 19.45 está prevista la llegada de las agrupaciones a plaza San Martín, donde se adoptarán los dispositivos para la ceremonia. Inmediatamente después, a las 20, se dará inicio al acto mediante el toque de atención del clarín, procediéndose a depositar ofrendas florales en el monumento del héroe máximo, por parte de todas las entidades que deseen hacerlo, procediéndose luego a realizar un minuto de silencio en memoria de los caídos en recuperación de las islas Malvinas, arriándose el pabellón nacional y entonándose las estrofas del Himno Nacional Argentino. Instantes después se tomará juramento a la bandera a todo el pueblo presente en la ceremonia, tocándose la Diana de Gloria y procediéndose al la suelta de palomas, acto seguido se procederá a la desconcentración.

Asociaciones Italianas

Por otra parte y relacionado con la marcha patriótica que tendrá lugar hoy en nuestra ciudad, la Federación de Asociaciones Italianas de Córdoba dio a conocer un comunicado que exhorta a toda la comunidad italiana a participar de la marcha patriótica que partirá desde plaza de las Américas.

Se pide a la concurrencia, que porten trajes típicos de cada región y banderas argentinas e italianas, así como elementos para encender antorchas.

El texto finaliza manifestando que la generosa sangre argentina derramada en otros conflictos gritará ¡presente! Con nuestra masiva presencia. ¡Viva la argentina!

Españoles

Por su parte la comisión directiva de la casa de España ha hecho saber que (sic) la marcha patriótica a realizarse hoy jueves 15 de abril a partir de las 18 en la plaza de las Américas. Por esta razón invita a todos los españoles nativos y descendientes y a toda la colectividad a concurrir a la plaza vistiendo trajes típicos regionales y portando banderas argentinas y españolas y antorchas.

Españoles y sus hijos y los hijos de sus hijos, esta es una cita de honor a donde nadie puede faltar, demostrando al mundo entero nuestro honor por esta tierra bendita- sigue diciendo el comunicado- Armenia

En este sentido la colectividad armenia de Córdoba emitió un documento en el que puntualiza que “convoca a toda la comunidad armenia a unirse al pueblo Argentino en la Plaza de las Américas, hoy jueves 15 a las 18 hs”

“Hermanos armenios-finaliza diciendo-, gritad presente en sus trajes típicos y en las banderas argentinas y armenias entrelazadas.”

FEABAB

La Federación Entidades Argentino-Árabe (filial Córdoba) hizo público un comunicado de prensa en el que entre diversas consideraciones expresa que el pueblo árabe no puede estar ausente en esta convocatoria patriótica. En este sentido convoca a toda la colectividad árabe a presentarse hoy a las 18hs en la plaza de las Américas portando trajes típicos y banderas de los diversos países de oriente, juntamente a la argentina.

Unión de Padres

La Unión de Padres con Hijos en Defensa de la Patria, hace pública su adhesión e invita a todos los padres de soldados a concurrir a la caravana organizada para hoy a las 18hs, por la Federación de Agrupaciones Gauchas de la Provincia de Córdoba.

Hoy, como ayer, los centauros de la patria, integrados en esta federación, expresan con este gesto y de quienes se adhieren, enaltecen y ennoblecen el espíritu de los argentinos, en defensa de sus más caros ideales de soberanía.

Ómnibus gratis.

Con motivo de la realización de la Marcha Patriótica de la soberanía, la Federación de Empresarios de Transporte Automotor (FETAP) ha resuelto adherir a la misma brindando servicio gratuito entre las 17 y las 21 hs.

Señala la FETAP que de esta forma se facilitará la concurrencia de los vecinos de los barrios populares a la concentración que tiene por objeto reafirmar la decisión argentina de defender las islas Malvinas.

Escuela de deportes.

También el alumnado y el personal docente de la Escuela Municipal de Deportes resolvió adherir y participar de la marcha patriótica organizada para hoy jueves, juntos con todos los vecinos de la ciudad.

Asimismo la escuela de Dirigentes de Scoutismo comunicó que también se adherirá a la demostración de la defensa de la soberanía de las islas Malvinas.

CGT y Justicialismo

Nuevas adhesiones han concitado la marcha patriótica de la soberanía, organizada por los centros vecinales, la Federación Gaucha y la Liga de Fútbol Amateur General San Martín.

El secretario general de la CGT de Córdoba, señor Miguel Ángel Correa, expresó que “la central obrera ha señalado su total identificación con la gesta de las islas Malvinas y, en consecuencia, adhiere al acto que se consustancia con este hecho histórico en este caso concreto, y todo lo que significa el apoyo a esta actitud de las fuerzas armadas cuenta con la adhesión de la CGT. En consecuencia adherimos a esta marcha patriótica organizada por la Federación Gaucha Cordobesa y otras entidades”.

Partido Justicialista

El doctor Tránsito Rigatuso, interventor en el Distrito Córdoba del Partido Justicialista, expresó que “ así como en el orden nacional , el justicialismo de Córdoba ha expresado su firme posición de acompañar a las Fuerzas Armadas en este acto reivindicatorio de nuestras islas Malvinas. También hemos exteriorizado que no debemos permitir ningún enclave colonialista no solamente en nuestra patria sino en América toda. En esta América donde todos hablamos un mismo idioma y rezamos a un mismo dios y donde esperamos que todos en conjunto resolvamos nuestros problemas.

Y concluyó diciendo: por esta razón, el justicialismo que es un movimiento nacional y popular, adhiere fervientemente a este acto de manifestación patriótica y acompañaremos a la marcha a la Federación Gaucha y de todos los que colaboren en ella.

Otras Adhesiones

La Junta Federal de la Civilidad ha dispuesto adherir y concurrir a la caravana patriótica organizada...

En un comunicado, considera la junta que los argentinos, sin distinciones de credos ni ideas políticas, deben expresar públicamente el júbilo por la recuperación de nuestras islas Malvinas, sometidas al coloniaje por parte de Gran Bretaña.

Por ello y ante cualquier amenaza, continúa la junta, se ha demostrado que nuestro pueblo, del cual han surgido nuestras gloriosas Fuerzas Armadas, apoya hasta dar la vida en defensa de nuestra soberanía e integridad territorial.

Adhesión de la DAIA.

Con la firma de su presidente Arnoldo Lamisovsky, la Delegación de Asociaciones Israelitas, DAIA; filial Córdoba, adhiere con vocación patriótica a la marcha que se realizará el 15 del corriente mes en apoyo a la soberanía Nacional, hecho que comparte con profundo fervor. (LP, 15/04/1982, 1s p5)

Tomando la fuente transcrita sobre la convocatoria a la marcha del periódico LP, encontramos las siguientes características: estaba realizada por la Federación Gaucha, los Centros Vecinales y la Liga Gral. San Martín de Villa Libertador. Dichas entidades

presentaban formas de socialización de tipo tradicionalista y comunal.¹⁷ La convocatoria contó con una gran cantidad de *adherentes* de distintos sectores (político-partidarios, gremiales, religiosos, económicos, sociales y culturales) tanto locales como internacionales. Muchos de los sectores poseían “extractos juveniles” ya sea en sus estructuras orgánicas o en segmentaciones informales. Algunas adhesiones que van sucediéndose, ofrecen aparte de su apoyo simbólico, un apoyo material, como el de la Federación Gaucha que se predispone a ir donde el ejército la mande: *La Federación Gaucha, “al convocar a la marcha patriótica dispone ponerse de pie de guerra para la defensa de nuestra soberanía y quedar desde ya a disposición de las autoridades militares para acudir a donde se los envíe”* (LVI 14/04/1982,1s.p5). Asimismo la Comisión Justicialista de Reafirmación de la Soberanía Nacional Seccional 13 Córdoba realizó un documento por el cual sus integrantes ofrecieron bienes y vida en apoyo al *incuestionable acto de soberanía del 2 de abril*. La FETAP (Federación de Empresarios de Transporte del Automotor), como muestra de adhesión a la convocatoria, anunciaba que brindaría servicio gratuito de 17 a 21 horas para facilitar el traslado de los vecinos de barrios populares hacia el lugar desde donde partiría la concentración. Es posible pensar que este hecho fue un factor importante que marcaría una presencia mayor de asistentes, con respecto a las movilizaciones que se venían realizando antes. También, la igualación de todos a la hora de *apoyar la gesta soberana*. La Asociación Italiana pidió a sus integrantes que fueran vestidos de trajes típicos de las diferentes regiones peninsulares, pero también que portaban banderas argentinas y de la nación respectiva a la asociación convocante. Lo mismo pidió la Asociación Española y la Colectividad Armenia. El pedido inicial que realizan las distintas comunidades extranjeras (marchar con trajes típicos), está ubicado en esta “guerra contra el colonialismo”, slogan enarbolado por varios sectores de poder. Ya en la plaza San Martín se tomaría juramento a la bandera a todos los presentes. Como explica González (2012: 161-ss), retomando la investigación de Gustavo Blázquez sobre las performances que construyen el sentimiento nacionalista, la Jura de la Bandera, concretada tradicionalmente el 20 de junio, “puede ser pensada como un ritual de sacrificio concretado por *jóvenes varones* que se desempeñan como conscriptos y/o estudiantes de las carreras militares, el cual consiste en el juramento de

¹⁷ La Federación Gaucha de Córdoba, según su página web, es un instituto tradicionalista sin fines de lucro. Su nombre completo es Federación Gaucha de la Provincia de Córdoba Brigadier Gral. Juan Bautista Bustos (<http://gauchoscba.blogspot.com.ar/m=1>), con respecto a la Liga Gral. San Martín de Villa Libertador no hemos encontrado información.

ofrendar su propia vida para defender *a la Nación Argentina simbolizada en su Bandera*". En el caso de esta procesión del 15 de abril de 1982, suponemos que es el contexto excepcional de la Guerra de Malvinas el que permite adelantar la fecha del juramento y hacerlo extensivo hacia todos los manifestantes presentes. Sobre esto, veremos que las fuentes posteriores no nos permiten conocer más detalles sobre su efectiva realización.



(LVI 16/04/1982, 1s.p1)

Siguiendo con el análisis de la marcha y desde las notas ofrecidas por el diario LP (15/04/1982, 1s.5p), iremos reconstruyendo lo sucedido ese día. El diario marca que la misma contó con una gran cantidad de asistentes: *una impresionante multitud- no vista desde hace 5 años en esta ciudad- se dio cita ayer en la plaza de las Américas respondiendo a la convocatoria efectuada por los organizadores de la Marcha Patriótica de Reafirmación de la Soberanía Nacional*. La convocatoria fue a las 18 horas. El diario nos informa que *desde la primera hora de la tarde pequeños grupos fueron tomando*

posesión alrededor de la plaza de las Américas, en previsión de que a medida que avanzara la hora fuera posible acceder al predio. Mientras la gente aguardaba el comienzo de la “procesión”, se repartieron escarapelas, banderas, antorchas. La atiborrada plaza de las Américas dio el marco exacto para los encendidos discursos patrióticos de miembros de la Federación Gaucha y los Centros Vecinales. La impresionante cantidad de personas que allí se dieron cita- al principio desconectados entre ellos por la lejanía existente entre los grupos- no callaba las distintas consignas contra el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, mientras que otros sectores entonaban el Himno Nacional. Que el punto de encuentro para iniciar la procesión hasta la Plaza San Martín haya sido la plaza de las Américas, no debiera parecer un dato menor. La misma se encuentra muy cercana a la Ciudad Universitaria, núcleo material y simbólico de identidad cordobesa y de juventud. Paralelamente, esa plaza recitaba en su nombre las adhesiones latinoamericanas que estaban sucediendo con la recuperación de Malvinas. Allí se ubicaba el conflicto con Gran Bretaña, dentro del marco de las luchas contra el colonialismo.

La “procesión” (Schechner, 2000: 76-ss; González, 2014, 69-ss) es decir, una especie de peregrinación que sigue una trayectoria prescrita donde los participantes detienen su marcha ante las distintas acciones planificadas”, fue avanzando desde plaza de las Américas, por Av. Vélez Sarsfield hasta Deán Funes y de ahí hasta plaza San Martín. Encabezada por los jóvenes de los centros vecinales, que portaron una bandera de *aproximadamente 200 mts* (aclara el diario). Luego, marcharon los abanderados de los colegios que asistieron, seguidos por la caballería de la Policía de la provincia- vestidos con traje de épocas antiguas- y miembros de la Federación Gaucha de Córdoba, *quienes a cada paso agitaban sus banderas celestes y blancas, provocando gritos de júbilo de la multitud, que permanentemente coreaba estribillos anti británicos y antinorteamericano.* Podemos decir que los desfiles de abanderados que se reiteraron durante la última dictadura, fueron uno de los dispositivos usados por el gobierno para construir la figura modélica de los *jóvenes heroicos* (González, 2012). Seguramente, ellos eran el tipo de *nueva generación* que la dictadura proyectaba dejar como sus *herederos en la democracia de los mejores* que se discutía desde la puesta en marcha, en 1980, de *Las Bases Políticas del Proceso de Reorganización Nacional* (Cf. Philp, 2009).

Por un parte estaban los organizadores y *adherentes*; por otra parte, *millares de acompañantes* siguieron un cortejo donde los actores principales que protagonizaron la

marcha eran: *jóvenes de los centros vecinales de Córdoba* que, caminando, portaban una inmensa bandera argentina, mientras eran escoltados por dos grupos de “mayores” montados a caballo (Policía y Federación Gaucha). Nos permitimos dudar de la afirmación de *júbilo* reseñada por la prensa; pensamos, junto a Lorenz (2012), que se trataba de *gritos* que recitaban “la euforia” de un complejo sentimiento nacionalista que ya había emergido, aunque con resignificaciones deportivas, en el Mundial de 1978. Finalmente, el diario también visibilizaba otros sectores juveniles, religiosos y estudiantiles, que podríamos calificar como actores secundarios de esta performance. Al inicio de la procesión para dar paso a los que la encabezaban, el público participante se fue parando en las veredas: *la multitud apretujada mencionaba uno a uno los soldados y oficiales argentinos caídos en el cumplimiento del deber en la histórica recuperación del archipiélago del Atlántico sur, para gritar fuertemente después “presente por Dios y la Patria”*.

Mientras la marcha recorría su camino hasta plaza San Martín, el diario local nos deja entrever desde su narración, la masividad de la convocatoria *a medida que la columna se acercaba más al centro, se hacía más y más difícil su desplazamiento en virtud de la innumerable cantidad de gente que avanzaba sobre la calzada, y los cientos de niños y jóvenes portando banderas celestes y blancas se dirigían por el centro de la Av. Vélez Sarsfield*. A su vez, nos presenta otros grupos de “juveniles” y nos va marcando el paso a paso de la marcha: *mientras desde el Seminario Mayor Nuestra Señora de Loreto, varios jóvenes seminaristas salieron al balcón del edificio desplegando una descomunal bandera con alusión a la recuperación de las islas Malvinas*. Ya frente a la Facultad de Arquitectura, las personas que estaban en el edificio, la fuente no aclara si eran docentes, estudiantes u otros miembros pertenecientes a dicha entidad universitaria, lanzaron *miles de trozos de papel en tanto se coreaban consignas contrarias a la actitud belicista de los “piratas ingleses”*. Desde los aportes de Schechner podemos interpretar a esta marcha como una procesión que tuvo algunos momentos de erupción. Por ejemplo, otro particular episodio reseñado por la prensa permite pensar en gestos y discursos eufóricos que mixturaban la sucesión generacional de la familia con los mandatos juveniles nacionalistas: niños de 5 y 6 años que estaban con sus padres, quienes por su estatura no podían ver lo que acontecía fueron levantados sobre los hombros por estudiantes universitarios y secundarios, que gritaban fuertemente que éstos eran *los herederos de la recuperación de la soberanía nacional*.

Al llegar a la plaza San Martín, frente al palco oficial, en donde se encontraba el gobernador de la provincia doctor Rubén Pellanda, y todos los miembros del gabinete, junto con el intendente municipal, doctor Eduardo Cafferata, el jefe de la policía de la provincia Tte. Coronel Carlos Vidal My-Uranga, y otras autoridades, el presidente de la Federación Gaucha de Córdoba hizo entrega de una bandera y sus saludos Minutos después, al tronar de miles y miles de gargantas de los presentes, entre las banderas de las distintas colectividades, se leyeron encendidos discurso se entonaron las estrofas del Himno Nacional, y tras la colocación de una ofrenda floral al pie del monumento del General San Martín, se arrió la bandera, se llamó a Silencio y se dio por finalizado el acto. (LP, 15/04/1982, 1s.5p)

En términos de Schechner, podemos decir que luego de “la reunión y la representación”, se concluía con “la dispersión” de la performance. *La muchedumbre se desconcentró coreando fuertemente Argentina, Argentina, que vengan los ingleses que les vamos a dar que hacer.*



(LVI, 16/04/1982,1s.p7)

Síntesis

A lo largo de este capítulo describimos algunas manifestaciones que se fueron sucediendo en la sociedad cordobesa (en algunos casos también exploramos las sucedidas en Buenos Aires, esto es por la importancia que le daban los periódicos locales a los que sucedía en

la capital del país) en adhesión y/u homenaje a la recuperación de las islas Malvinas. Consideramos que las mismas desde los sectores oficiales, supusieron un tipo de ritual en los cuáles se exhortaba, entre otras cosas, *a embanderar mástiles y edificios públicos*.

En el discurso del gobernador de Córdoba pudimos encontrar singulares “invenciones de tradiciones” (Hobsbawm & Ranger, 1983: 08) en torno a los países enfrentados, que fueron tomadas y desarrolladas por diversos sectores de la sociedad, mientras duró el episodio bélico.

La “tradicción inventada” implica un grupo de prácticas, normalmente gobernadas por reglas aceptadas abierta o tácitamente y de naturaleza simbólica o ritual, que busca inculcar determinados valores o normas de comportamiento por medio de su repetición, lo cual implica automáticamente continuidad con el pasado. (...) con un pasado histórico que le sea adecuado. (...). Hay respuesta a nuevas situaciones que toman la forma de referencia a viejas situaciones o que imponen su propio pasado por medio de una repetición casi obligatoria.

Algunas representaciones se tornaron recurrentes en los discursos del gobernador de facto de Córdoba, Rubén Pellanda, por ejemplo comparaciones entre Argentina e Inglaterra: donde la primera era definida como un *país joven, libertario, anticolonial, latinoamericanista y republicano*; por su parte Inglaterra era una “comunidad imaginada” (Anderson, 1983) como una *vieja potencia colonialista, esclavizadora y explotadora de pueblos débiles*. Se difundió una representación oficial de la Guerra de Malvinas según la cual, el enemigo “regular” enfrentado era definido como *un viejo imperio colonialista*. Como contracara, el discurso oficial calificaba a Argentina como una *joven nación libertaria*, reinventando tradiciones diversas que la asociaban con Latinoamérica y otros países europeos, como España y Francia.

Con respecto al enfrentamiento entre ambos países, se construyó la idea de una “guerra justa”, ya que Argentina recuperaba “lo que le pertenecía”. Con esta recuperación terminaría de armar su “destino nacional” resolviendo su problema de integridad territorial. En torno a la sociedad en general, se construyó la idea de “unidad nacional”, idea que fue traída desde el comienzo de la dictadura como una de las acciones a llevar a cabo. Con la guerra de Malvinas y el apoyo que la sociedad le brindó a la recuperación de las islas, se retomó la idea de unidad nacional, en torno a una causa arraigada a lo largo de generaciones en el imaginario de los argentinos, construido mediante la socialización de los sujetos, ya sea a través de la escolaridad o del servicio militar obligatorio.

Sobre los casos micro analizados, se puede ver en las reseñas que realizaban los periódicos de los mismos, la construcción de la idea de “apoyo masivo de la sociedad”,

según la cual, por ejemplo, *todos quieren ir* [a combatir]. Pero, en el caso de los voluntarios, vimos en las fuentes analizadas, que eran mayoría los individuos miembros de las reservas de las FFAA. Podemos considerar que para quien tuvo una fuerte formación militar, la guerra es un acontecimiento para el cual se ha entrenado mucho tiempo. Sin embargo, también hubo casos, aunque en menor medida, de personas sin formación militar que querían participar de la reconquista, ya sea para asentarse con su familia en las islas o para ser docente en establecimientos educativos de ahí. A su vez, en la manifestación organizada por la Federación Gaucha, los Centros Vecinales y la Liga Gral. San Martín de Villa Libertador, encontramos nuevamente la idea de toda la sociedad en apoyo a “la recuperación de las Islas Malvinas” realizada por la dictadura. La prensa remarcaba la presencia de la multitud en las calles, como en otras épocas, adhiriendo a una causa nacional, una manifestación a la que podía asistir en colectivos gratuitos.

Capítulo Segundo

*Estamos sobre esta tierra en lucha!
Y ella reclama de sus hijos el valor
para convertirse en sostén rotundo
de nuestra soberanía y nuestra dignidad.*

Discurso de Cafferata
(Guía Córdoba Cultura, junio 1982, p4)

2. El apoyo a los soldados

En el siguiente capítulo trabajaremos con las formas de organizaciones que fueron generando durante la contienda bélica para recolectar fondos para los soldados que estaban asentados en el sur o participando ya del operativo en las islas, como también para el financiamiento de la misma.

Desde mediado del mes de abril y con mayor intensidad en el devenir de mayo, se transitó desde la masividad de adhesiones al apoyo de la recuperación de la soberanía sobre las islas Malvinas, hacia a una masividad de eventos que juntaron dinero y otros capitales para donarlos al Fondo Patriótico Malvinas Argentinas o entregarlos al Tercer Cuerpo de Ejército. En esos momentos era la *ayuda a los soldados* el objetivo en torno al cual la sociedad se movilizaba. En los diarios se publicaron anuncios y pedidos donde se apelaba a los vínculos más cercanos de familiaridad para comenzar a gestionar colectas para estos *jóvenes*. Estos eventos fueron promocionados hasta los primeros días de junio, antes de la finalización de la guerra el día 14 de ese mes. Los mismos muestran una diversidad de acciones que permitieron la participación de grandes márgenes sociales.

2.1. Todos queremos enrolarnos

El día 11 de abril de 1982, el ministro de economía Roberto Alemann anunciaba la creación del Fondo Patriótico Malvinas Argentinas (FPMA), a través del cual, según el discurso oficial, se canalizaron las donaciones para financiar los gastos militares que se produjeron para solventar la guerra de Malvinas. El FPMA abarcó todo el territorio nacional y, como explica Usubiaga (2012: 86): “estaría dedicado a la recaudación de donaciones para financiar los gastos relacionados con la intervención militar. Las donaciones consistían en el depósito directo de dinero o cualquier objeto de valor; desde

joyas a piezas de valor simbólico que pudieran subastarse y convertirse en más dinero; entre este último aceptaban obras de arte”.

A modo aclaratorio, y para ubicar al lector en la narración, cabe especificar que las donaciones en dinero iban al FPMA, que era una cuenta bancaria, o como explica Usubiaga (2012), las donaciones de objetos importantes en valor económico se subastaban para engrosar con ese dinero dicho fondo. Pero también la sociedad argentina envió objetos a “sus soldados” en el sur, bienes materiales que fueron recogidos o enviados al Tercer Cuerpo del Ejército, entidad militar de la cual dependía la provincia de Córdoba, entre otras ciudades. Estas fueron las dos entidades “recaudadoras” que hemos encontrado en la prensa cordobesa.

Siguiendo con nuestro análisis, una nota del diario LP, nos permite graficar la importancia que adquirió la promoción del FPMA por parte de los medios. El título que le adjudicaba el diario daba cuenta de esta prioridad: *Fondo Patriótico Malvinas Argentinas: una fuerza en la que todos podemos enrolarnos.*

El Fondo Patriótico Malvinas Argentinas por Ana María Rodán¹⁸

Empuñar un arma en las Malvinas para escarmentar a los ingleses es lo que todos los argentinos quieren si este nos ataca, pero esto es un privilegio de los soldados, esos jóvenes en quienes la actitud física y su preparación es apta para el menester militar...

A pesar del muy humano temor a la muerte, los muchachos sienten también, con viva fuerza la atracción a lo épico. Ya dijo Paul Claudel en frase muy mentada, “que la juventud no ha sido hecha para el placer sino para el heroísmo”.

Y hablamos de privilegio, porque la pasada concentración multitudinaria en Plaza de Mayo; la entusiasta adhesión al hecho cumplido de la definitiva recuperación de unidad de ciudadanos y ciudadanas de todas las edades que pudo palpase ahí, y los ofrecimientos de hombres que ya pasaron los veinte años para ir a luchar, nos están diciendo manifiestamente que la gente que se cobija bajo la bandera de Belgrano, está dispuesta a inmolarse si no hay otro remedio en aras de la integridad del territorio nacional. Todos quieren estar presentes en esta encrucijada.

En esta ejemplar exaltación muchos ancianos envidiaban la mocedad llamada a las filas de las Fuerzas Armadas de la Nación. No se pensaba en los riesgos a correrse, superados el aburguesamiento y la concepción materialista de la vida.

Sin embargo hay un ejército en el que todos podemos enrolarnos para experimentar la sensación de una conciencia tranquila...esa es la fuerza llamada Fondo Patriótico Malvinas Argentinas, que recibe voluntarios en las sucursales del Banco de la Nación de todo el país.

No importa la suma con la que se participe. Lo valioso es que cada cual contribuya con una cantidad acorde con sus posibilidades económicas. El mérito no será para el rico que aporte mucho menos de lo que le permite su bolsillo, ni del pobre que se abstiene para ocultar su indigencia. Lo será para aquellos que donando mucho o poco, lo hagan en la medida de lo posible de sus caudales y con el convencimiento de que hacen un bien a la patria. (LP, 08/05/1982, 1s. p4)

¹⁸ No se han encontrado datos de la autora de la nota.

Centramos nuestra atención en dos particularidades que presenta la nota anterior. Por una parte, su marcado tono bélico aporta para la comprensión de esta coyuntura de guerra que vivía la Argentina, en donde la acción de ir a la guerra era constituida como un deseo: *empuñar un arma es lo que todo argentino quiere*. A su vez la periodista proclamaba: *el Fondo Patriótico es la fuerza en la que todos podemos enrolarnos*. De este modo intentaba sumar voluntarios a esta causa, instando a que nadie quede “sin participar”.

Por otra parte, la caracterización que realizaba sobre los jóvenes (*la juventud no ha sido hecha para el placer sino para el heroísmo*) nos coloca en la representación de la juventud como heroica, esa es la figura que se tornará central en el breve lapso que duró la guerra de Malvinas.¹⁹ Marca lo que se esperaba (pedía y/o exigía) a las juventudes (y a la sociedad en general) en este momento histórico: transformarse en “héroes”. El joven heroico, como explica González (2012, 409):

Era caracterizado como católico, nacionalista y obediente de sus mayores (desde sus padres hasta el Estado que se presentaba como gran familia). Dentro de este grupo eran colocados principalmente los varones pertenecientes a las fuerzas de seguridad militar y policial; un conjunto en el cual fueron especialmente valorados los mártires, cuyas vidas habían sido ofrendadas en defensa de la nación “contra la subversión”. En menor medida, el calificativo de virtuoso también podía referir a civiles (incluyendo a algunas mujeres) socializados según el modelo ético cívico-militar, como los jóvenes sobresalientes (en planos deportivos, artísticos o profesionales) que eran invitados a despachos gubernativos y condecorados por distintos funcionarios.

En esta coyuntura se desarrollaron redes que vincularon a diversos sectores sociales con las entidades encargadas de recibir y dirigir las donaciones. Las más importantes de estas fueron las que entrelazaban al ejército, las familias y las escuelas, organismos centrales de domesticación social. Así los establecimientos escolares realizaban colectas para ser donadas al FPMA (cuando la colecta era en dinero) o al Tercer Cuerpo del Ejército (cuando la colecta era en elementos que serían utilizados para las necesidades más inmediatas de los soldados). En algunos casos era el ejército mismo el encargado de retirar las donaciones de las instituciones escolares. Se realizaban actos escolares en torno a estos acontecimientos, donde se invitaba a participar a las familias de los alumnos.

¹⁹ Paul Claude: (Villeneuve-sur-Fère, 6 de agosto de 1868-París, 23 de febrero de 1955) fue diplomático y poeta francés. Representante principal del catolicismo francés en la literatura moderna.

En los colegios se fueron organizando campañas de donaciones, que en muchos casos se entregaban a las autoridades correspondientes en actos alusivos a la causa Malvinas. Como ejemplo de esto, leamos la reseña periodística sobre un *acto patriótico* realizado el 10 de mayo en el colegio Garzón Agulla:

El subsecretario de educación, profesor Antonio R. López, presidió un acto en la Escuela Normal Superior Dr. Agustín Garzón, en cuyo transcurso se entregaron elementos de apoyo para las Fuerzas Armadas. Las donaciones fueron recibidas por el secretario general de la Guarnición Aérea Córdoba, comodoro Rubén Nieto, quien agradeció el esfuerzo brindado por los alumnos del establecimiento educacional. Las contribuciones comprenden medicamentos y prendas de abrigo, ponchos, frazadas, pulóveres. Cabe consignar que los alumnos de los niveles primario, secundario y terciario lograron reunir la suma de \$ 4.445.000 para el Fondo Patriótico Malvinas Argentinas. (LVI 10/05/1982, 1s.p7)

En el caso de esta tradicional escuela cordobesa, las donaciones para las tropas del sur adquirieron principalmente formas materiales, cuyas funciones nos hacen pensar en cuerpos humanos expuestos a enfermedades e inclemencias climáticas. Conjuntamente, otros establecimientos locales también reunieron donaciones de bienes simbólicos como los detectados por Lorenz en todo el país. “Las escuelas desempeñaron un papel clave: no solo porque fueron centro de reunión de donaciones recogidas o de actividades públicas de celebración, sino porque involucraron a sus niños en el apoyo a la guerra, a partir de la escritura de las cartas al soldado en Malvinas, o a un soldado argentino, que luego eran distribuidas a los soldados en las islas”. (Lorenz, 2009:48)



(LVI 10/05/1982, 1s.p7)

En la foto de la nota del diario, se visualiza a los abanderados de la institución, las autoridades y docentes del establecimiento y detrás de éstos a los alumnos de la misma vistiendo su guardapolvo blanco. Primero se encuentran los niños más pequeños, que parecieran ser de los Jardines de Infante y luego le siguen alumnos de mayor edad. La formalidad del acto escolar denota el grado de importancia que adquirieron las colectas en torno a la causa Malvinas. En otra nota del diario LP, se ve un listado de colegios que habían realizado distintas donaciones:

El Tercer Cuerpo recibió donaciones: de ropas, abrigos, alimentos de diferentes instituciones educativas y diferentes familias. (...) la comunidad cordobesa sigue demostrando su apoyo y solidaridad con las tropas destacadas en el sur de nuestro país.

Por esta razón el comandante del Tercer Cuerpo del Ejército, representado por el teniente coronel Oscar H. Iannacone , fue el encargado de agradecer estos patrióticos aportes.

Cabe mencionar que las donaciones en ropas, abrigos y alimentos , fueron efectuados por diversos establecimientos educacionales , entre ellos: Colegio Espíritu Santo, Alejandro Carbo, Santa Margarita, La Salle y Sagrada Familia; escuelas Sagrada Familia, República del Perú, Manuel Lucero, Presidente Roca, y Sáenz Peña, Gral. San Martín de Salsacate, Dante Alighieri, Parroquial San José, Nacional de Comercio Manuel Belgrano de Cruz del Eje, Bachillerato Técnico D. F. Sarmiento, y la agrupación 2 de abril de Oncativo, que incluye: Colegio Espíritu Santo, hospital San Isidro, Rotary Club, Guardería Santa Claus, escuelas Leopoldo Lugones, Emilio Olmos; Gral. San Martín, José María Paz, y escuela técnica Ing. Noel Echevoyen de Córdoba Capital.

Del mismo modo numerosas familias también han contribuido con sus donaciones en abrigo, golosinas y cigarrillos. (LP 09/05/1982 1s. p5)



(LVI, 05/05/1982, s1.p5. efectivos del Tercer Cuerpo descargan las mercaderías donadas con destino a las fuerzas acantonadas en las Islas Malvinas.)

En otro ejemplo de lo realizado en las escuelas, encontramos la entrega de donaciones realizadas por la escuela Remedios de Escalada de San Martín, de barrio Rosedal. A diferencia del ejemplo anterior (en donde las donaciones eran entregadas al Tercer Cuerpo de Ejército), en este caso, quien recibe las donaciones es la Asociación Navidad 82, presidida por Raquel Cunto de Pellanda (esposa del gobernador). Dicha Asociación realizó diferentes acciones para recolectar fondos para el FPMA. Las donaciones en este caso no difieren de las que ya venimos trabajando: elementos comestibles, vestimentas, como así también cartas destinadas a los soldados que con *gran valor están defendiendo la soberanía argentina en el Atlántico Sur* (LVI 27/05/1982,1s.p7).



(LVI 27/05/1982,1s.p7)

Entre las donaciones que eran entregadas al Tercer Cuerpo de Ejército, se encontraron distintos elementos: como golosinas (que remitirán a consumos infantiles y juveniles) y cartas (donde se asociaba la patria con la idea de la gran familia, una “comunidad imaginada” que reafirmaba los vínculos fraternales entre extraños). Otras donaciones que se realizaron, como cigarrillos, podrían asociarse a prácticas de ocio y consumos relacionadas especialmente con jóvenes varones. También, hubo donaciones de ropa de abrigo, medias, lanas, remedios, papeles, sobres para cartas y bolígrafos. A través de estas, se puede pensar las necesidades que vivieron los soldados en el sur del país.

Consideramos que las escuelas tuvieron un papel muy importante, ya que fueron centros de colectas de donaciones para los soldados, a su vez posibilitaron el papel de involucrar a los niños en el apoyo a la guerra, ya que se les pedía que escribieran cartas que serían enviadas a los soldados asentados en el sur de país. Ese era uno de los modos de equiparación de la patria con una gran familia, unida en una causa que englobaban a todo el país, la gran causa nacional, mito de la identidad nacional. Según la prensa, las donaciones en ropas, abrigos y alimentos, fueron efectuadas por diversos establecimientos educacionales: públicos y privados, femeninos, masculinos y mixtos. Y, a su vez, brindaron clases alusivas al hecho, en algunas instituciones escolares se realizaron conferencias abiertas al público en general, como ya vimos en el capítulo primero.

Paralelamente, se realizaron una variedad de campañas para la recolección de donaciones. En algunas se incluía la participación de las escuelas, pero hubo otras en las que la recolección quedaba a cargo de la entidad organizadora. Las consignas reiteraron dos duplas: *apoyo a los soldados* y *apoyo patriótico*. El día 3 de mayo se publicó en el diario LP una campaña provincial de *apoyo patriótico*; en la misma se informaba:

(...)trabajadores aglutinados en el Movimiento Unidad Sindical Córdoba, hicieron conocer al funcionario (ministro de Gobierno Doctor Osvaldo Henry Aguirre) el propósito de realizar una campaña que han denominado “ 1 barra de chocolate, 1 etiqueta de cigarrillo y lana para la confección de guantes y pulóveres, para nuestros hijos que pelean en el sur de nuestra patria” la misma será coordinada con los establecimientos escolares y municipales de la provincia, juntamente con las delegaciones del movimiento sindical. (LP, 3 de mayo de 1982, 1s. p5)

Podemos pensar que, en este caso, emergía una acción conjunta entre sectores educativos y sindicales, quienes recitaban la idea de una nación imaginada como una gran familia donde todos los “mayores” devenían padres de los “jóvenes soldados” que se encontraban en la Guerra de Malvinas. La *campaña* pedía elementos que intentarían cobijar, alimentar y/o aportar una distracción para aquellos cuerpos movilizados para *la pelea* hacia unas islas de clima oceánico subpolar, donde abundaba el frío, la lluvia y el viento.

En otros casos, algunas organizaciones, sobre todo aquellas pertenecientes a la administración pública realizaron su aporte donando un día de su sueldo: *la Cámara Federal de Córdoba decidió depositar un día de sueldo de este altísimo Tribunal y del fiscal de cámara, e invitó a magistrados, funcionarios y empleados de esa circunscripción judicial a adherir al mismo* (LVI 03/05/1982 1s. p7). Los empleados de los casinos provinciales también

decidieron realizar la donación de un día de sus haberes al Fondo Patriótico. Por su parte, el Personal de YPF ofreció aportes de un porcentaje del salario. Mientras el personal de Luz y Fuerza, del Ministerio de Trabajo y de EPEC, entre otras entidades estatales y privadas, dispusieron donar un día de su salario (LP, 14/05/1982, 1s. p5).

En los periódicos, como también pasaba con la gran cantidad de adhesiones a la causa de Malvinas, se publicaban de manera casi diaria el listado de las entidades que realizaban donaciones, ya sea en forma de dinero para el FPMA o en otros formatos que eran remitidos al Tercer Cuerpo de Ejército: *En las dependencias del Tercer Cuerpo de Ejército, se receptaron más donaciones para los soldados acantonados en el sur. Las donaciones son de parte de Vidriería "Los Obreros" de Río Ceballos, también del colegio Corazón de Jesús, también de la Escuela de Policías Libertador Gral. San Martín.* Algunos clubes ofrecían sus dependencias para realizar eventos para juntar donaciones para el FPMA: *La comisión directiva del club 9 de Julio puso sus instalaciones a disposición de entidades privadas y entes estatales para que se organicen eventos sociales o deportivos que tuvieran por finalidad sus recaudaciones para el fondo patriótico.* Otras entidades se ofrecían de mediadores entre el donante y quién recibiría estas donaciones: *La sociedad para la Lucha contra la Parálisis Infantil recepta donaciones para enviar a los soldados en el sur.* Todas estas variaciones con respecto a los aportes y donaciones se encuentran en una misma nota periodística, ejemplos como este se dejan ver a lo largo del mes de mayo con una frecuencia diaria (LVI 05/05/1982 1s p. 7). En el primer capítulo mencionamos que en los diarios se consignaba día a día quienes adherían a la causa de la "recuperación de Malvinas", en este segundo capítulo podemos ver que sucedió algo similar con las donaciones, se publicaron largos listado que nombraban a las entidades que fueron realizando sus aportes en apoyo a los soldados.

La invitación a realizar donaciones se extendió a la mayoría de las entidades que nucleaban a los habitantes de Argentina:

Más dinero, comestibles y ropa para los soldados que defienden nuestra soberanía en el atlántico sur. Prótesis Dental: llamado a los afiliados a que se reúnan para ver como se puede colaborar. Unión y Benevolencia: adhirió al fondo patriótico solicitando a sus socios a efectuar donaciones. Colectividad Yugoslava: La Sociedad Eslovena de Socorros Mutuos "La Unión" invito a participar en la colecta para donar al fondo patriótico. Biblioteca Popular Alberdi: recibe medias de lana y ropa interior para las tropas acantonadas en el sur. Campaña de Solidaridad: organizada por la Fundación San Roque, solicitando chocolates, golosinas, leche en polvo o condensada, café, turrones, nueces, comestibles envasados, gorros de invierno, pulóveres, ropa interior larga, frazadas, bufanda, tricotas y camperas. Profesores de Educación Física: La Dirección de Educación Física de la provincia instó a contribuir con pañuelos, manteca de cacao, crema para manos, cordones de borcegués, betún, jarros enlozados de aluminio, sobres, papel carta, revistas, cubiertos, máquina de afeitar, juegos de

entretenimiento, elementos de tocador, ropa interior de abrigo, papel higiénico, pilas, chocolate y alimentos envasados. Gremio Farmacéutico: planificó donaciones por farmacias voluntarias. (LVI, 13/05/1982, s1. p7)

Leyendo la fuente anterior podemos observar que lo que se iba donando adquirió una gran diversidad. El listado de las donaciones pedidas contiene numerosos detalles que resultan conmovedores, pues estarían indicando las necesidades urgentes de aquellos soldados. Si definimos a un sujeto como un organismo bio-psico-social, podemos pensar que los donativos intentaban cubrir esas áreas: algunas se focalizan en la mantención del cuerpo físico, interno y/o externo (*comestibles, medicamentos, ropa interior de abrigo, elementos de tocador* para aseo y cuidados ante el clima subpolar); otras, parecían destinadas a la distracción mental y a la preservación del contacto afectivo con sus seres queridos (*juegos de entretenimiento, sobres, cartas*).

El 2 de mayo, la Sociedad Argentina de escritores, filial Córdoba invitó a socios y simpatizantes a donar obras literarias con el objetivo de que algunas fueron enviadas a los soldados en el sur y otras fueran vendidas para el Fondo Patriótico (LVI, 02/05/1982, 1s. p7). El grupo Editorial “La Cañada” invitó a escritores cordobeses a dedicar sus obras a soldados, oficiales y suboficiales *que defienden nuestra soberanía en las islas Malvinas, para hacerles saber a esos esforzados argentinos que no están solos* (LVI 04/05/1982, s2. p6). Se pedía obras en *buenas condiciones, dedicadas y firmadas*. Nuevamente resurgió la idea de una comunidad imaginada (Cf. Anderson, 1983) como gran familia, donde los donativos cumplirían dos objetivos: procurar la distracción artística de las tropas mediante la lectura y hacer llegar a esos compatriotas lejanos la cercanía de una dedicatoria de autores locales.

Algunos “capitales culturales objetivados” (Bourdieu, 1978), como las piezas literarias, podían enviarse directamente a los soldados del sur; en cambio, con las obras de artes plásticas de Córdoba se organizó un evento museográfico donde el producto de las ventas sería *destinado íntegramente al Fondo Patriótico*.

El 15 de mayo se informa en el diario LVI la convocatoria realizada por Artistas Plásticos Asociados de Córdoba (APAC) *con auspicio del gobierno*, quienes remiten una invitación a todos los artistas de la provincia para que participen con donaciones de sus obras en una

gran muestra que se denominó *Exposición Pro-Malvinas*²⁰. Las obras quedarían en exhibición por un total de 15 días.

Artistas Plásticos Asociados de Córdoba convoca a todos los artistas de la provincia a participar en la gigantesca muestra denominada “Exposición Pro-Malvinas”. La muestra es organizada por APAC con auspicio del gobierno de la provincia, a través del Ministerio de Cultura y Educación y estará compuesta por obras donadas por artistas cordobeses. El producto de su venta estará destinado íntegramente al Fondo Patriótico.

Numerosas personalidades relevantes de la plástica local ya han donado sus obras y la nómina incluye los nombres de Budini, Cárrega Núñez, Scieppaquercia, Pecker, Cresta, De Monte, Bastos, Carranza, Ponce y otros. A estos nombres hay que agregarle también diversas galerías de arte de nuestro medio. La recepción de las donaciones continúa en la sede de A.P.A.C., calle Jujuy 76, tercer piso, en horas de la mañana y por la tarde en el local comercial de 9 de julio 181.

La inauguración de la muestra se llevará a cabo el próximo 28 de cte. a las 19.30hs en la sala del Museo Provincial de Bellas Artes “Emilio Caraffa”. (LVI, 15/05/1982, s2. p7)

En una reunión de prensa que contó con la presencia del subsecretario de Cultura, escribano Boque Miró y la presidenta de Navidad 82, doctora Raquel Pellanda, la comisión directiva de Artistas Plásticos Asociados de Córdoba dio detalles de la exposición colectiva que se inaugurará el jueves próximo, en el museo Emilio Caraffa. La muestra está integrada por obras donadas por plásticos cordobeses, destinadas a la venta y cuyo producto participará del Fondo Patriótico Malvinas Argentinas. Después de permanecer por 15 días en el museo provincial, los trabajos seguirán exhibiéndose en otras salas de la ciudad. Se adelantó que para el día de la inauguración se espera contar con un centenar de obras, que traducirá el apoyo de los artistas, a los soldados que combaten en el sur. (LVI, 23/05/1982, s3.p3)

La inauguración de la muestra fue presidida por el gobernador de facto Pellanda y su esposa Raquel Cunto, entre otras autoridades. El acto comenzó con la entonación del Himno nacional y luego llevaron a cabo un minuto de silencio para *los héroes caídos en defensa de nuestra soberanía*. Uno de los oradores fue el subsecretario de la provincia Roberto Boque Miro, quien remarcó: *los artistas han enarbolado la bandera de la generosidad para ponerla en el sur* (LVI 29/05/1982 s2 p7). Las fuentes periodísticas relevadas no nos permiten conocer qué cantidad de obras (y su equivalente en dinero) llegó a juntarse en aquella muestra.²¹

²⁰ Sobre la historia de las artes plásticas durante la última dictadura puede consultarse la segunda parte de la tesis doctoral de González (2012).

²¹ Usubiaga (2012: 85-ss), en su libro “Imágenes Inestables”, analiza dentro de la coyuntura de la guerra de Malvinas la promoción de un museo de bellas artes, para instalar en las islas y cuyo nombre sería “Dos de Abril”. “En efecto, el 28 de abril de 1982, antes de cumplirse un mes de iniciada la guerra con Gran Bretaña por la soberanía del archipiélago, la revista Arte al Día, dirigida por Jorge Costa Peuser, y la AACCA, presidida por Jorge Glusberg, lanzaron públicamente la iniciativa de creación de un museo de Bellas Artes en Malvinas. La misma fue comunicada a la Secretaría de Estado de Cultura y difundida en la prensa masiva. “Veían en la creación de un museo la alternativa de ocupación simbólica del territorio que se sumaría al de las tropas. El arte tenía para ellos el poder de otorgar soberanía sobre aquella colonizada extensión territorial, es decir de configurar una autoridad pública capaz de representar a la nación y delimitar su

Finalmente, cabe detenernos en una fuente que informa sobre otro conjunto de problemáticas en torno a donaciones que podríamos denominar “recursos humanos”. Transcurrido un mes de la *recuperación de las Islas Malvinas*, se fundó en Córdoba una entidad social cuyo nombre conmemoraba el comienzo de aquella *epopeya*:

El pasado 2 de mayo del corriente año se constituyó en nuestra ciudad el “Centro de Defensa Civil 2 de abril”, que estableció su sede en la biblioteca pública Malvinas Argentinas, dicho centro tiene por función organizar un banco de sangre viviente, organizar a la población para el esfuerzo bélico, e instruir a la población sobre medidas de autodefensa. (LP, 07/05/1982 1s p5)

El primero de los objetivos explicitados (*un banco de sangre viviente*) puede entenderse como un indicador de los cuerpos heridos y en peligro mortal que se encontraban en el territorio insular. Sin embargo, el segundo y tercer objetivo sugerían que aquella guerra lejana podía llegar en cualquier momento al territorio mediterráneo de esta provincia, transformando a la población civil de “testigos” en “protagonistas” (Cf. Lorenz, 2012).

En el ejemplo de la fuente anterior, también vemos cómo se va construyendo en la geografía urbana la marca de la guerra, en este caso con la construcción de una biblioteca que llevaba el nombre de “Malvinas Argentinas”. El hito histórico comienza a quedar grabado sobre las cosas y las personas: por un lado, calles, edificios públicos, etc.; por otro lado, recién nacidas en quienes sus padres reiteran dos nombres asociados a las islas: *Malvina* y *Soledad*.

territorio. El primer lote de obras provino de donaciones que realizaron artistas para el Fondo Patriótico Nacional.”

En Córdoba la nota sobre el museo para Malvinas sale publicada el 20 de mayo en el periódico LVI: *La Asociación Argentina de Críticos de Arte ha solicitado a artistas, arquitectos, críticos, intelectuales y a la población en general, la donación de obras con el fin de constituir el Museo de Bellas Artes de las Islas Malvinas. El objetivo es dotar a nuestras islas de un recinto que aloje el testimonio creativo de quienes se manifiestan a través de la pintura, la escultura, la gráfica, experiencias visuales, video-arte, y dibujos arquitectónicos. A partir de esta iniciativa, se tratará de proveer de centros culturales básicos a un territorio excluido de tales beneficios, como consecuencia de la ocupación territorial. La recepción de las obras queda a cargo de la mencionada asociación con sede en Viamonte 452, Buenos Aires.* (LVI 20/05/1982, 2s, p 6)



Acto de homenaje a los caídos en Malvinas, se le coloca el nombre de éstos a cuatro calles del Barrio Jardín Espinosa. (LVI,15/05/1982,1s.p5)

Entre las complejidades no sólo de la Guerra de Malvinas, sino de todo el período dictatorial, coincidimos con Longoni (2013) cuando sostiene que en varios momentos se sobrevivió “entre el terror y la fiesta”. Junto a prácticas que podemos interpretar como indicadores de temores extremos (como *organizar un banco de sangre viviente e instruir a la población sobre medidas de autodefensa y para el esfuerzo bélico*) emergieron festivales y otros eventos que, mientras juntaban fondos para las tropas, reconstruían lazos de sociabilidad y procuraban mantener un estado de ánimo optimista.

2.2. Festivales y eventos de sociabilidad

Dentro de la variedad de formas que fueron adquiriendo los mecanismos para juntar fondos económicos y materiales para solventar los gastos de la guerra, los festivales y eventos de sociabilidad *pro fondo patriótico* adquirieron una específica singularidad. Tanto en Córdoba como en otras provincias del país puede pensarse que la masividad de éstos, no solo remitió a la causa por la cual se los realizaba, también muestra una renovación de los espacios sociales de asociacionismo. Las entidades organizadoras fueron varias y el tono de cada festival o evento posibilitó la participación de amplios sectores sociales. En el comienzo del capítulo mencionamos cómo diferentes entidades que contaban con salones

de uso común (como clubes), los ofrecían para la realización de festivales en torno a la causa malvinense.

El día 3 de mayo salió publicada en LP, la realización de un almuerzo organizado por la comisión directiva de la Asociación Familia Siciliana, cuya recaudación sería donada al FPMA. El miércoles 5 de mayo se realizó un festival folclórico, con el objetivo de recaudar fondos para el Fondo Patriótico. El mismo lo llevó a cabo la Asociación Española de Socorros Mutuos. En el inicio, el presidente de la asociación mutualista dijo unas palabras referidas a la reconquista de Malvinas, luego se entonó la marcha de Malvinas acompañada por la Banda Juvenil Municipal. Los artistas convocados para el festival fueron: El Dúo Argentino, Carlos Portella, Los de Alberdi, Los Cautas, y Dante Garello, junto a la danza del Ballet Champaqui, y el humor del Negro Alvarez y Cacho Buenaventura. (LVI 05/05/1982, s2 p 7)

En los listados ofrecidos por los diarios sobre las donaciones y las entidades que las realizaban, se colaban frecuentemente invitaciones o referencias a bailes, peñas, desfiles de moda, conciertos, almuerzos, etc. Por ejemplo:

Reuniones Sociales: los integrantes de la mesa de trabajo formada por los barrios de la seccional 10ª invitaron a concurrir a una peña cuya recaudación será destinada al Fondo Patriótico. El Club Central Córdoba dio a conocer el balance de lo recaudado en el baile pro-fondo patriótico organizado por la empresa Farias-Barrionuevo y el conjunto Chébere. (LV14/05/1982,1s p.7)



(LVI 05/05/1982, s2 p 7)

Otros eventos tuvieron un carácter tanto simbólico como material, donde se volvía a poner en el centro de la escena a los malestares de los soldados y la importancia de los establecimientos escolares para “participar” de diversas formas en la contienda bélica:

Veinte mil pañuelos para los efectivos argentinos. Un grupo de personas interesadas en colaborar con los soldados que luchan en el sur realiza una campaña para juntar 20 mil pañuelos que serán enviados a los efectivos que luchan en el sur. En su propósito destacan “que los pañuelos blancos sirven tanto para secar el sudor del agotamiento tanto como para restañar una herida como también para enjuagar una lágrima de coraje o de nostalgia”. Se invita a participar de la campaña a las instituciones escolares de la capital. (LVI, 09/05/1982 s1. p7)

Podemos pensar que el número de pañuelos casi duplicaba la cantidad de efectivos que estaban siendo movilizados para participar de la contienda bélica, más de 12.000 jóvenes-soldados conscriptos (Lorenz, 2012).

La prensa local informaba que el 11 de mayo se realizaría en la televisión pública un evento solidario para recaudar fondos, si bien se encuentra realizado de manera íntegra en Buenos Aires, entidades de diversas provincias adhirieron al mismo. *Dentro del programa televisivo se incluyó un mensaje de la señora del gobernador de las islas Malvinas, quien resaltó la firme posición de su esposo de defender las islas*

reconquistadas por la Argentina el pasado dos de abril (LVI 11/05/1982 1s. p8). Otra nota periodística del mismo día informaba más detalles sobre el evento

El mundo de espectáculo y el fondo patriótico

Centenares de artistas, deportistas, intelectuales, profesionales y otras destacadas figuras desfilaron por los estudios del canal 7 de televisión (ATC), desde donde se irradió un programa espectacular de 24 horas con el propósito de recaudar fondos para solventar los gastos del conflicto con Gran Bretaña.

La espectacular maratón televisiva se realizó en coordinación con otras emisoras del interior del país. (LVI 11/05/1982 s2 p. 7)

Como no es objeto de esta tesis analizar lo sucedido en Buenos Aires, solo mencionamos algunas cuestiones ya que al ser la capital del país varios de sus movimientos repercutieron en las otras provincias, y en ese caso, Córdoba no es una excepción. Por lo cual nos remitimos a palabras de otros historiadores que dan cuenta de lo sucedido en esa ciudad. “El 20 de mayo Argentina Televisora a Color (ATC) transmitió un programa especial *Las 24 hs por Malvinas*. Fue el pico de mayor movilización solidaria de la historia argentina, que se prolongaría durante toda la duración de la guerra (Lorenz 2009, 69)”.²² Por su parte Pujol nos aclara un poco más sobre lo realizado durante el programa televisivo:

Deportistas y figuras del espectáculo donaron su tiempo y su dinero por la causa Malvinas y en ATC se organizó un show benéfico conducido por Pinky y Cacho Fontana. En el estudio 1 del canal, a lo largo de 24 horas, se llamó “a la generosa solidaridad de todos los argentinos”, así se recaudaron más de 20 millones de pesos y 40 kilos de joyas. Hubo palabras alusivas, gente henchida de patriotismo y algunos números musicales. Libertad Lamarque canto “Hermanitas perdidas”, de Atahualpa Yupanqui. (Pujol, 206: 214)

En Córdoba, emergieron y proliferaron gran variedad de eventos artísticos. Un *recital* organizado por una entidad dependiente de una de las colectividades de inmigrantes más grande de Argentina (la española), parecía asociar a la Guerra de Malvinas con una coyuntura donde urgían los *socorros mutuos* definidos en el nombre de la *Asociación*. Por su parte, la *filial local* de la Asociación Argentina de Actores (AAA) visibilizaba dos *festivales*: para la organización de uno de ellos, convocaba a productores de diversas ramas artísticas; en el segundo caso, se explicitaba que en el marco del

²² Con respecto al programa realizado en Buenos Aires, “24 horas por Malvinas” hemos encontrado algunas diferencias en cuanto a la fecha en la que fue realizado. En los diarios de Córdoba se hace mención que el mismo fue realizado el día 11 de mayo, pero los historiadores Lorenz y Usubiaga, lo ubican el 20 de mayo y el 09 de mayo respectivamente. Asimismo Usubiaga agrega que en la colecta realizada por el programa se aceptaron todo tipo de donaciones, no solo valores de cambio, también ropas, abrigos y alimentos no perecederos que serán enviados al sur para los soldados (Usubiaga, 2012:86)

Festival Internacional del Circo se concretaría una *función benéfica para la causa nacional del sur*.

En nuestro medio, al recital que realizarán los mutualistas cordobeses en la Asociación Española de Socorros Mutuos, se ha venido a sumar la convocatoria realizada por la filial local de la Asociación Argentina de Actores citando para hoy y mañana a las 15hs, en su sede de 9 de julio 231, segundo piso oficina 28, a músicos, actores, plásticos y escritores para la organización de un festival y el ofrecimiento de una función benéfica en el “Festival Internacional del Circo ” en la carpa en el parque Sarmiento, mañana a las 21.30hs a fin de sumar ese aporte a la causa nacional del sur. (LVI 11/05/1982 s2 p. 7)

El diario LVI (6/5/1982, 2s. p7.), informó e invitó al público en general, a asistir a un *concierto* organizado por la Asociación de Padres del Instituto Domingo Zipoli, el cual fue llevado a cabo el 9 de mayo, en el teatro Libertador General San Martín. En el mismo actuaron el Coro de Niños Cantores de Córdoba, el Coro Juvenil y la Orquesta de Flautas del citado Instituto. Según la prensa lo recaudado fue donado al *Fondo Patriótico*.

Los artistas que se fueron uniendo a las movilizaciones en torno a la causa de Malvinas, fueron multiplicando sus eventos. Los ejemplos son variados, solo nos detendremos a profundizar sobre los que tuvieron mayor publicidad en los diarios. Entre ellos, la Compañía Independiente de Teatro (C.I.T.), informó que *donará el total de lo que recaudará en las funciones del fin de semana en la obra “Arroz con leche me quiero casar...”*, la cual se reestrenaba en la sala del Centro Cultural San Vicente.

Esta presentación corresponde al ciclo de reposiciones que organizó la municipalidad en esa sala, para permitir que el público que no pudo verlas, pueda acceder a los espectáculos que fueron éxito el año pasado en las salas céntricas.

La obra del tucumano Julio Ardiles Gray, es una advertencia, especialmente destinada a la protección de las familias, tratando de demostrar que esa unidad se destruye cuando de alguna manera se trata de desafiar las leyes naturales. Sin embargo su contenido no queda solo en eso, sino que va más allá y cuestiona algunos métodos educacionales, que también pueden conducir a la destrucción de la familia y los individuos. También muestra a una clase social muerta, que ha quedado encerrada en sus prejuicios, no acompañando la evolución del progreso social que sufre el país.

“Arroz con leche me quiero casar...” fue dirigida por Ernesto Heredia y el elenco está compuesta por actores profesionales cordobeses: Mario Mezzacapo, Antonio Simonnets. Nelly Astori, Nora Martínez, Teresita Gillen y Virginia Cuevas. La escenografía y el vestuario correspondieron al diseño de Rafael Reyeros.

La obra se presenta en la sala mencionada hoy y el sábado a las 22 hs y el domingo a las 21 hs, habiéndose resuelto que el precio de las entradas sea accesible a todo el público. (LP. 14/05/1982,2s. p7).

Es interesante remarcar la especificidad de la obra, ya que, según el cronista, su temática apelaba directamente a *la familia* como núcleo fundante de la sociedad.²³ Futuras investigaciones sobre el teatro en dictadura, podrá informarnos sobre los alcances de la política cultural dual del régimen en ese ámbito. Suponemos que junto a la censura y la inauguración de nuevos centros culturales (como el de San Vicente), hubo pequeños espacios de resistencia (Cf. González, 2012).

También, el 14 de mayo pero en el diario LVI se promocionó la realización de un concierto de música pro FPMA. El mismo fue organizado por LVI junto con la Dirección de Actividades Artísticas de la Provincia. Este se llevó a cabo el 25 de mayo, a las 21hs en el Teatro Libertador

En la oportunidad se presentará ante el público la notable concertista de piano Pía Sebastiani que actuará acompañada por la Orquesta Sinfónica de Córdoba dirigida por su maestro Rubén Ferreiros.

La destacada artista interpretará el concierto para piano y Orquesta en la menor, de Eduardo Grieg y el programa se completará con danzas, de la ópera “Huemac”, de Pascual de Rogatis, y la sinfonía N°5 de Tchaikovsky[sic], interpretada por el máximo organismo orquestal de nuestra provincia.

El precio de las localidades ha sido fijado en 60 mil pesos la platea, 40 mil la cazuela, 20mil la tertulia, y 10 mil pesos el paraíso. Las entradas podrán ser adquiridas con antelación al concierto que, como decimos tiene loable fin de aportar nuevos ingresos para el fondo patriótico en estos momentos que vive el país en su cruzada por la reconquista de nuestras Malvinas. (LVI 14/05/1982, s2 p7)

El 27 de mayo se publicó en el diario LVI una nota de agradecimiento a la convocatoria del concierto:

En primer lugar cabe destacar la amplia respuesta del público a este llamado. Un público entusiasta que cubrió todas las instalaciones de nuestro primer coliseo y que sus autoridades tuvieron que ubicar hasta en asientos accesorios para poder cumplir con la demanda y el alto interés demostrado en esta oportunidad.

La velada musical dio comienzo con la interpretación del Himno Nacional, a cargo del máximo organismo musical de la provincia, coreado por la asistencia. (LVI 27/05/1982 s2 p7)

La nota da cuenta de una característica repetida en la “invención de tradiciones” (Hobsbawm & Ranger, 1983) patrióticas: el concierto comenzó con la entonación del Himno Nacional para reconstruir el clima *nacionalista* y de *sentir patrio*. El repertorio, además de la presencia reiterada de la música clásica (algo habitual en los eventos musicales

²³ La obra integraba el libro “Vecinos y parientes”, publicado en 1970 del tucumano Julio Ardiles Gray (1922-2009).

patrocinados por el régimen), propone una ópera estrenada a principios del siglo XX por un autor ítalo-argentino que trata temas precolombinos. La novedad latinoamericana podría explicarse atendiendo a la búsqueda de aliados que implicó la Guerra de Malvinas, no obstante también se entreteje la “reinención de tradiciones hispánicas durante la última dictadura argentina” (González, 2015) pues se calificaba al conflicto austral con discursos de la civilización occidental y cristiana: *cruzada por la reconquista*. Según la prensa, el concierto contó con la asistencia tanto de autoridades como de *público amplio y entusiasta*, siendo destinado lo recaudado en las entradas al fondo patriótico. Cabe destacar que el lugar donde dicho concierto fue realizado, tuvo (y tiene) una gran importancia simbólica y social, ya que corresponde a uno de los espacios representativos de la “alta cultura cordobesa”.²⁴

Otro de los eventos promocionados para la fecha del 25 de mayo, y que empieza a estar publicitado en los diarios desde el 14 de ese mes, es un festival que llevaron a cabo los miembros de la Unión de Artistas de Variedades. El mismo se realizó en el Estadio Córdoba (actualmente llamado Estadio Mario Kempes), inaugurado unos años antes (1978) para ser usado como sede del mundial de fútbol disputado en Argentina en ese año. Desde las 15hs de dicho día, se presentaron 54 artistas representantes de Capital Federal, Salta, Tucumán y Córdoba. Estos artistas no cobraron su labor, y los que menciona el diario son: Néstor Fabián, Violeta Rivas, Los Carabajales, María Ofelia, los humoristas del programa televisivo *De lo nuestro con Humor* (Ismael Echeverría, Horacio Bruno y Jorge Corona entre otros), Elvio Modesto y Jorge Tiseras, Alberto Solfan, Cacho Buenaventura y Los Trovadores de Córdoba. Lo recaudado fue donado al FPMA (LVI, 07/05/1982, s2. p7).

En el ámbito académico también se realizaron homenajes y adhesiones a la causa Malvinas, en el ejemplo que tomamos a continuación el homenaje a esta se relaciona directamente con la fecha del 25 de mayo:

(...) en homenaje y adhesión a la magna fecha del 25 de mayo y a la gesta que significa la recuperación de las islas Malvinas, la Asociación Córdoba y La Tradición y la Academia Cordobesa de Historia llevaran a cabo un acto patriótico y cultural el próximo lunes a las 19hs en el salón gremial de los empleados de comercio. (LVI 20/05/1982, s2. p 5)

²⁴ En torno a los estudios sobre prácticas musicales en la dictadura en Córdoba, pueden consultarse los trabajos de Blázquez (2009) y de Bruno (2012) sobre rock. En cambio, no se disponen de estudios sobre música clásica.

Philp (2009: 271) explicita algunas cuestiones más que le dieron forma a la conmemoración del 25 de mayo durante aquel año malvinense: “el gobernador de Córdoba decía: “luchamos por la libertad de todos los pueblos que son víctimas del colonialismo. Se trazaba un paralelo entre las luchas de ayer y hoy contra una potencia colonialista (LVI, 25/26/05/1982)”. Allí se mixturaba las luchas por la independencia de España con la lucha por la recuperación de las Islas Malvinas, tomando un acontecimiento del pasado para hacerlo presente y configurando una nueva forma de leer la historia. Al respecto Lorenz (2009:52) afirma: “muchas veces se refirieron a los soldados argentinos como los nuevos “héroes de mayo”, planteando continuidad histórica con el hecho considerado inicial de la historia de la Argentina independiente.

Dentro de los eventos o festivales que se realizaron en el periodo bélico y deteniéndonos nuevamente en lo que iba ocurriendo en la capital del país, se torna sumamente importante el *Festival de la Solidaridad Latinoamericana*, que se realizó el 16 de mayo en el estadio de Obras Sanitarias en Capital Federal. Dentro del marco de la dictadura militar, los festivales de rock de bandas locales eran acontecimientos que ya tenían repercusión pública. En el libro de Pujol, quien hace un recorrido de cómo el “rock nacional” (denominación que adquirió con la importancia que tomó esta música dentro del contexto de la Guerra de Malvinas) fue encontrando espacios dentro del periodo del autoproclamado PRN, se señalan algunas afirmaciones con las cuales coincidimos:

Los festivales reunían en un mismo espacio toda la variedad del mundo sonoro joven. Y una poderosa energía pública; ganas de expresarse, de gritar, de corear, de comportarse vocingleramente. Los festivales eran perfectos para inventariar los aportes y los pifios de la música del momento dado, y al interior de la sociedad civil, para ensayar formas de expresión popular capaces de desafiar los límites impuestos por el autoritarismo. (Pujol, 2006:207)

El diario LVI, en una nota publicada el 18 de mayo reconstruye lo sucedido aquel 16 de mayo en Buenos Aires:

Cincuenta mil adolescentes colmaron el domingo las instalaciones de Obras Sanitarias en Capital Federal. Llenaron 50 camiones del ejército con elementos para las Malvinas y regaron de aplausos a sus ídolos rockeros.

La multitud se ubicó en dos canchas de rugby, una de hockey y predios cercanos para escuchar, entre otros a León Gieco, Charlie García, Nito Mestre, Lito Nebia, Luis Alberto Spinetta, Rubén Rada y Piero.

El festival fue organizado por el Club Obras Sanitarias y Canal 9 con el propósito de recolectar diversos elementos para ser enviados a los soldados acantonados en Malvinas.

Los aportes de la decena de miles de asistentes- en su mayoría adolescentes- consistieron en paquetes con ropas, cigarrillos, diferentes tipos de calzados, sueros, alimentos, chocolates, libros, papel para cartas, bolígrafos, lapiceras, etc.

Según Jorge Pelegrinni, administrador del club Obras Sanitarias, fueron distribuidas 55 mil entradas gratuitas y su estimación sobre el número de asistentes fue alrededor de 60 mil personas en tanto Canal 9, que televisó el festival, dijo que concurrieron cerca de 80 mil personas.

La multitud soportó estoicamente una lluvia pertinaz, que no impidió su vibrante adhesión a la recuperación de las islas Malvinas explicitada en el emotivo momento que se vivió cuando fue entonado el himno nacional lo mismo que su entusiasmo por la actuación de los ídolos de la música rock.

El festival se inició con el himno nacional, luego que la multitud realizará un minuto de silencio para rendir homenaje a los muertos en defensa de la soberanía.

Al entonarse la canción patria los miles de asistentes levantaron sus brazos. (LVI, 18/05/1982, 2s.p 7)

La fuente anterior nos permite conocer que ese festival capitalino movilizó a una población juvenil masiva: entre 50.000 y 80.000 asistentes que *llenaron 50 camiones del ejército con elementos para ser enviados a los soldados acantonados en Malvinas*. Para esos otros jóvenes que estaban en las islas, el público de capital federal envió objetos que se repetían en otras donaciones: ropas para cubrirse del clima inhóspito, papeles que intentarían la conexión social a través de cartas, y *sueros* que integraban una lista (in)visibilizada de medicamentos para tratar cuerpos heridos. Es necesario mencionar que algunos músicos del momento, como Virus, Los Violadores y Vitale, no aceptaron la invitación a participar de dicho festival. Posiblemente, por las lecturas críticas que realizaron del momento que se estaba viviendo, expresaron una forma oposición a la guerra de Malvinas y a la dictadura en general.

A su vez el nombre del festival, también presenta una nota característica, ya que no hace mención directa a la guerra, sino a otro movimiento que se dio junto con ésta: “El título aludía al apoyo que la mayoría de los países latinoamericanos le habían confiado a Argentina en relación al conflicto. Pero también hacía referencia a la mirada continental que el rock empezaba a tener. Por supuesto, la televisión y la radio transmitieron el festival” (Pujol, 2006: 216). Podemos pensar que la posibilidad de un enemigo por fuera de las fronteras del país, también hacía imaginable la realidad de “amigos” fuera de las fronteras, eso vino a representar Latinoamérica para la Argentina en guerra. En este trabajo no ponemos el énfasis en las manifestaciones del “ámbito internacional”, pero las hubo: expresiones de apoyo de ciudadanos latinoamericanos dentro del territorio argentino y también por fuera del mismo. También hubo colectas realizadas por diferentes colectividades asentadas en el país, como la Comunidad Árabe o Judía cuyas autodefiniciones religiosas abren otro conjunto de problemas que habilitarán otra investigación.

Como nos hemos adentrado en el espacio del mundo musical, es necesario hacer mención a una nota de LVI del 19 de mayo, donde se hablaba del *levantamiento de la censura en las radios*.

Desde la recuperación de las islas Malvinas se ha observado un positivo cambio en las programaciones radiales, el cual es de una mayor difusión de la música y el canto nacionales en sus múltiples géneros, expresiones y estilos. Ello se debió a la necesidad surgida del momento excepcional que se iniciaba, de incentivar los sentimientos patrióticos. Pero además se ha constatado otro fenómeno paralelo, que es el virtual levantamiento de la censura en las radios argentinas.

Como es sabido hace muchos años existían temas y autores prohibidos, pese a que nunca se dio a conocer una lista oficial y menos todavía algún decreto o resolución gubernamental que le diera consistencia jurídica (...)

Se trata entonces de algo doblemente auspicioso: una mayor difusión de la música nacional y el levantamiento de la censura, todo ello en aras de una imprescindible unidad nacional, adecuada a la situación de emergencia que vive el país. Pero lo digno de destacar en este caso, es que lo transitorio debe convertirse en permanente y que la libertad de expresión en materia artística y cultural debe ejercerse sin restricciones, salvo aquellas derivadas de una mínima exigencia de calidad.

(...) los argentinos han recuperado en estas semanas la posibilidad de escuchar, tanto en las radios oficiales como en las privadas, a la inmensa mayoría de los autores nacionales, sean del género folklórico, jazzístico, clásico, ciudadano o moderno.

Algo similar ha ocurrido con la televisión, y también en los festivales artísticos que se han organizado en solidaridad con los soldados que combaten en el sur. La concurrencia de varios miles de personas a dichos encuentros musicales, testimonia el valor de la libertad de expresión y el pluralismo cultural, y señala la senda por la que se debe caminar en el futuro.

Pero además el cambio comentado ha puesto en evidencia que el sentimiento de unidad nacional no es incompatible con la diversidad artística, sino que ambos valores se complementan y refuerzan mutuamente ... Una de las enseñanzas a tener en cuenta es que no se puede caer en una censura al revés, como puede ser la prohibición de propalar temas cantados en inglés. La cultura, aún la cultura popular, no puede ser objeto de semejantes amputaciones. (LVI, 19/05/1982, 1s.p7)

Con respecto a la misma, podemos decir, coincidiendo con Pujol al respecto, que el cambio de enemigo, también cambió el objetivo de lo que tenía que ser controlado. Esto fue abriendo el camino para que no solo los espacios políticos sino también los ámbitos de la sociedad civil fueran recuperando intersticios de expresión social. A pocos días de cumplirse dos meses de la contienda, la fuente explicitaba la existencia de dos modificaciones *positivas* sucedidas en *radio, televisión y festivales artísticos*: por un lado, *una mayor difusión de la música y el canto nacionales en sus múltiples géneros, expresiones y estilos*; por otro lado, *el virtual levantamiento de la censura*. Ambos *cambios* se explicaban en el contexto de *emergencia* bélica, que demandaba una *imprescindible unidad nacional*. En torno a los eventos y producciones artísticas, *que se han organizado en solidaridad con los soldados que combaten en el sur*, reaparecía la defensa del *valor de la libertad de expresión y el pluralismo cultural*. A la vez, mientras se expresaba que *lo transitorio debe convertirse en permanente*, se aseguraba que *el sentimiento de unidad nacional no es*

incompatible con la diversidad artística. Este respeto por la heterogeneidad cultural abarcaba no solo a las artes nacionales sino también a las extranjeras: *no se puede caer en una censura al revés, como puede ser la prohibición de propalar temas cantados en inglés.*

Días previos a la fuente reseñada, se había propuesto cierta forma de boicot para temas musicales cantados en inglés. Usubiaga (2012) plantea estos boicots como un “repliegue en clave nacionalista”²⁵:

Una singular campaña tendiente a “terminar con la música foránea cantada en inglés” acaba de lanzar Julio César Rodríguez en Buenos Aires, en lo que él mismo califica como “un llamado de un argentino del pueblo a los argentinos de arriba”. El citado Rodríguez, fundador de cuatro escuelas donde se enseña a bailar el tango gratuitamente, sostiene que ahora se tiene la oportunidad de terminar con la música foránea cantada en inglés, terminemos con esto y empecemos, con la guía de este glorioso 2 de abril, a cantar y bailar en castellano. (LVI 13/05/1982, s2p7).

Con respecto a este tema, Pujol cuenta dos movimientos con respecto a la música que sonaba en las radios durante la guerra de Malvinas, en una primera instancia remarca la manifestación de los propios oyentes de que no se pasara música en inglés, como lo ilustra la fuente recolectada del diario LVI:

Entre abril y junio, las órdenes de los interventores de las radios fueron muy claras: nada de música en inglés. Aunque fuera una de esas tantas órdenes marciales a las que la gente de los medios ya estaba acostumbrada, esta vez la medida fue extrañamente popular. Al fin y al cabo, quienes primero habían exigido la erradicación de las canciones cantadas en inglés habían sido los oyentes. (Pujol, 2005: 219)

Este primer movimiento dio lugar a otro en el cual los espacios juveniles se vieron plenamente involucrados: la importancia que encontró en este momento el rock nacional, también llamado en esa coyuntura “música joven”.

²⁵ Desde mayo se pueden ver en los diarios boicots a empresas, personas, música que fueran tanto de Inglaterra como de Estados Unidos. *La Comisión Directiva de la Sociedad de Arquitectos de Córdoba propone un boicot a Inglaterra y Estados Unidos, expresando que se abstendrán de introducir en sus planos y proyecto todo material u obra que provenga de ambos países, asimismo decidieron suspender las invitaciones a dos arquitectos norteamericanos y uno inglés que se estaban gestionando para un congreso* (LVI 08/05/1982 s1.p7). También *El Sindicato Unidos Petroleros del Estado (Supe), propone un boicot para las estaciones de servicio Shell Entidades médicas, proponen no recetar medicamentos de origen británico* (LVI 09/05/1982 s1.p7) entre otros, también se encuentra un *boicot propuesto por La Confederación Latinoamericana de Trabajadores de la Comunicación, los cuales deciden, como su par argentino ya lo estaba haciendo afectando las comunicaciones que vinieran desde el Reino Unido* (LP,02/05/1982,s1.p4)y *Esso, ya que sus capitales son norteamericanos* (LP, 04/05/1982 s1. p.3).

Pero también había una razón política más llana para que el rock se enseñoreara con los medios: el gobierno buscaba congraciarse con los jóvenes; era una forma de reforzar el aspecto psicológico de la guerra, postergando por un tiempo los perjuicios y las advertencias sobre el joven sospechoso. Si en las Malvinas estaba muriendo gente de menos de 30 años, debía ser entonces la música de esa generación la que inundara los medios de comunicación. Era una decisión absolutamente demagógica...simbólicamente, al legitimarlo mediante el reconocimiento, el Proceso enganchaba al rock a su aventura militarista. (Pujol, 2005: 219)

El rock nacional, como será llamado en el transcurso de la guerra, desde hacía un tiempo se había convertido en uno de los “fenómenos culturales juveniles más ricos de Argentina” (Lorenz, 2012:62). En el devenir de la guerra, su música comenzó a ser escuchada de manera masiva en las radios, aquello que había sido tenido como sospechoso se convirtió en la banda de sonido de la guerra. El debate por lo nacional ya no era simbólico, ahora había territorios, cuerpos, vidas humanas.” (Lorenz, 2012:63)

Las distintas performance artísticas y culturales que se hicieron bajo la consigna del *Fondo Patriótico Malvinas Argentinas*, se las puede encontrar hasta entrado el mes de junio:

Cuatro noches de espectáculos para el Fondo patriótico

En el transcurso de una conferencia de prensa, la delegación Córdoba de la Asociación Argentina de Actores dio a conocer la programación que se desarrollará desde mañana y hasta el jueves en ACIC, con el fin de obtener fondos para Malvinas.

Estas jornadas contarán con la participación de actores, músicos, cineastas, plásticos y escritores cordobeses, quienes se sumaron de inmediato a la propuesta de AAA.

En la sala de la Av. Maipú 350, cedida para tal objetivo, se concretará mañana, a las 19.30, la apertura del ciclo. A las 20 subirá a escena “San Vicente Súper Star”, el éxito de Miguel Iriarte, interpretado por Beatriz Gutiérrez, Miguel Iriarte, Jorge Mansilla, Ángel Fernández Matéu y nutrido elenco. A partir de las 22 se proyectará, gracias a la intervención de la Asociación de Cineastas de Córdoba, un documental sobre el Paseo de las Artes, en tanto que a las 22.30 el grupo de danzas Anaconda, mostrará “vive Hombre”, una propuesta singular con coreografía de Emilia Montagnoli. Por último, los grupos Abil, Stylus y Trío Gamma, junto a Maldonado Costa, ofrecerán un diversificado programa musical.

El martes a las 20 se exhibirá “El Dependiente”, un film de Leonardo Favio y a las 22.30 se iniciará un recital a cargo de Omar Gómez, Quique Pinto y el Dúo Antar, que concluirá con la puesta de “Córdoba va”, un espectáculo poético musical que ha logrado la aceptación del público de la ciudad. “Nadie”, pieza de Juan Carlos Gene, interpretada por el elenco Teatro Sol, subirá el miércoles a las 20, bajo la dirección de Coco Santillán. A las 21.30 se proyectará un cortometraje de Fernando Cots titulado “Roxana” y a las 22 irá “De aires y rostros argentinos” por el ballet contemporáneo de la ciudad de Córdoba, con dirección general de Norma Raimondi. En el cierre de la noche se presentará el grupo Quetral, Posdata, Borravino y la solista Helida López.

El último día, jueves, ocurrirá la actuación de mimo Ricardo Salusso y sus Mímoseadas a las 20, en tanto que a las 21 se mostrará el cortometraje “Manos Pintadas”, de Jorge Preloran. A las 21.30 se presentará María Rosa y Angol Hakimian con su espectáculo de danza moderna “Ritual” y a las 22 lo hará el grupo Año Luz. El solitas Luis Medina y el humorista “Negro” Álvarez.

Por otra parte el teatro Goethe adherirá a estos acontecimientos desde su sala, habiendo dispuesto que lo recaudado que se logre el sábado 12 en “Los parientes”, pase a engrosar el monto para el Fondo Patriótico.

La adhesión de SADE (Sociedad Argentina de Escritores), Sol Urbano, la revista Reportaje y los grupos literarios Homero Manzi y Molinos de Viento, se concretará con la instalación de un kiosco

de ventas de libros. Algo similar sucederá con APAC; que dispuso la habilitación de una muestra colectiva, integrada por obras donadas por nuestros artistas.

La entrada general para cada encuentro fue fijada en \$20.00, existiendo asimismo un abono de \$50.00 para las cuatro noches, las entradas pueden adquirirse en la sede de la Asociación Argentina de Actores, 9 de julio 229, 2do piso, oficina de 14 a 18.

La mesa directiva expuso claramente que la intención de los artistas es apoyar decidida y sostenidamente la lucha anticolonialista que se está librando, no retaceando para ellos ningún esfuerzo. Expresaron además que su accionar no se detendrá aquí, persistiendo todo el tiempo que dure el conflicto hasta lograr la afirmación absoluta de nuestros derechos. (LVI 06/06/1982, s3, p10)

El diario permite conocer que la AAA (delegación local) organizó cuatro noches de espectáculos en la sede de la Asociación Cultural Israelita de Córdoba. Podemos ver el despliegue de una gran variedad de presentaciones artísticas: teatro, documentales, cine, danza, folclore, rock, música urbana, cortometrajes, mimos, espectáculos humorísticos. Además tuvo la adhesión de grupos literarios, y revistas de la época. . Allí se abren múltiples ejes que esperamos profundizar en futuros trabajos, ya que exceden este TFLH centrado en representaciones juveniles. En la historia de esos campos artísticos-culturales se multiplican las áreas de vacancia.²⁶

La variedad de formas que fueron adquiriendo los eventos, nos muestran un activo mundo cultural que a través del objetivo de *sumar aportes para el FPMA* fue encontrando variados espacios para manifestarse y mostrar sus realizaciones. Tomamos el ejemplo anterior ya que en el espacio se presentarían variadas formas de artes: el show de un mimo, la proyección de una película, dos espectáculos de danzas, una banda de rock blues local, y un espectáculo de humor. La fuente nos permite conocer que esos eventos fueron llamados *Semana de Arte y Soberanía*. A la vez, aporta datos imprecisos y preconceptos sobre *el público*, el cual, según el discurso periodístico, evidenciaba tanto *apoyo y receptividad* al ciclo cultural como *una clara consciencia del conflicto con una belicosa potencia imperialista*.

²⁶ Entre los escasos estudios históricos sobre esos temas, la tesis de grado de María Soledad Bruno investiga sobre la performance poética-musical del grupo “Córdoba Va”. En la misma hace mención de la presentación del grupo en unos de los espectáculos pro- fondo patriótico, donde los integrantes del mismo “aclararon que lo que ellos realizaron respecto a Malvinas no era *oportunismo*, no sólo porque comenzaron antes de este suceso sino porque creían que la apertura democrática era relativa. Para ellos resultó más audaz aun, sostener en aquella coyuntura, las banderas de *unidad latinoamericana, independencia nacional y lucha antiimperialista*”.(Bruno, 2012: 92)

2.3. Córdoba para las Malvinas

Como realizamos en el primer capítulo con la manifestación realizada por la Federación Gaucha, nos detendremos a analizar de manera más profunda otra de las performances que se concretaron para recaudar fondos para el FPMA. El 30 de mayo se publicó en LVI y en LP información correspondiente a una conferencia de prensa brindada por la Comisión Directiva de *Navidad 82* en la cual se dio a conocer la realización de un programa de 12 horas de duración para juntar fondos para el FPMA.²⁷ La fecha para la realización de dicho evento quedó fijada para el día 5 de junio. El trabajo de Philp (2009: 272) explica que el operativo, el cual en nuestra provincia se tituló *Córdoba por Malvinas*, se repetía en la mayoría de las ciudades del país y “consistió en una transmisión radial y televisiva, en un festival deportivo y en la distribución de cintas patrias en la zona céntrica”.²⁸

A continuación nos detendremos a reseñar lo narrado por los diarios y a analizar algunos puntos de dicho programa. Cabe señalar que en lo relevado sólo consta la versión de los diarios, ya que no ha quedado registro de ello en el canal 10 del CDA, para poder consultarlo y contrastar la información. Como en otros casos analizados se elige una fuente principal que se transcribe de forma completa, para luego comenzar su análisis:

En dependencia de un hotel céntrico, la Comisión Directiva de Navidad 82, ofreció una conferencia de prensa en la cual informó sobre la organización de un programa de 12 horas de duración, a realizarse el próximo 5 de junio y destinado a allegar fondos para el Fondo Patriótico Malvinas Argentinas. La presidenta de la comisión, señora Raquel Cunto de Pellanda, delineó los objetivos de la empresa, destinados a dar forma a esa retaguardia llena de amor que precisan las tropas en el frente (...) en este sentido se indicó que en las 12hs previstas de transmisión, se tratará de incorporar todos los recursos humanos y espirituales con que cuenta Córdoba, en una transmisión de gran aliento que tendrá como epicentro el Salón de las Américas, en la ciudad universitaria. Un canal televisivo actuará como cabecera del programa, mientras que otros dos canales del medio, y las radios, ingresarán en conexión periódica con el mismo para dar una imagen de lo que se irá produciendo.(...) en el transcurso del programa se efectuarían entrevistas a conocidas figuras del quehacer artístico y cultural, tanto de Córdoba como de capital federal, y se realizarán actividades paralelas en exteriores que consistirán en tareas de colecta efectuadas por los chicos de colegios, en venta de bebidas calientes en la calle y en un concurso de manchas sobre el tema “Así se defiende las Malvinas”. El programa se desarrollará ininterrumpidamente desde las 11 a las 23 hs del próximo sábado. (LVI 30/05/1982 1s)

(...)se harán conexiones con el Paseo de las artes, donde niños de jardín de infantes y primer grado plasmarán en muestras pictóricas sus sentimientos de patria y solidaridad, bajo el lema “Así quiero a mis Malvinas”.

Las entidades de bien público tendrán oportunidad de mostrar su tarea sabatina a través del Mercado de Pulgas, que excepcionalmente funcionará hasta las 18hs. En una de las galerías del Paseo se

²⁷ Asociación Civil Navidad, presidida en 1982 por Raquel Cunto de Pellanda, esposa del gobernador de Córdoba.

²⁸ En las fuentes consultadas el programa sale nombrado como “Córdoba para Malvinas”, o como “Córdoba por Malvinas”.

desarrollará la exposición de la Asociación de Plásticos Cordobesa. En tanto en área de la peatonal, un nutrido grupo de artistas de la farándula cordobesa, junto al staff de la revista Hortensia, atenderán a quienes deseen contribuir sirviéndole un reconfortante café. Otro grupo de la publicación mencionada, encabezada por su director, Alberto Cognigni, realizará caricaturas autografiadas, con idéntico propósito. Todo ello será acompañado por desfiles de los residentes de las distintas colectividades, que lucirán sus trajes típicos.

Recorriendo las calles, un grupo de señoras acompañadas por un cadete de las Fuerzas Armadas integrará el operativo “Una Flor para la Patria”, consistente en la entrega de una flor a cada contribuyente que deposite su óbolo en las alcancías que ellas portarán “Como French y Berutti” se denomina otro desplazamiento de voluntarios portando alcancías y entregando a cambio de los donativos una cinta celeste y blanca. Por otra parte se han programado distintos eventos deportivos, que van desde una maratón por los barrios a encuentros de fútbol. Los donativos que se recibirán estarán limitados a dinero en efectivo o cheques o joyas y oro exclusivamente. El oro que se entregue debe ser entregado únicamente en el pabellón de la Ciudad Universitaria. (LVI 02/06/1982, s1.p7)

Como vemos en los diarios, el organismo que llevó a cabo el programa fue presidido por la Asociación Civil-religiosa Navidad Córdoba 82 (la presidenta de esta organización era la esposa del gobernador Pellanda, Raquel Cunto). Dicha entidad fue artífice de otras propuestas y acciones para recolectar fondos para el FPMA. A su vez, la programación televisiva y radial del programa comenzó a las 11 y se extendió hasta las 23 horas, siendo su eje físico el Salón de las Américas (nuevamente la apelación americanista que fue sucediéndose a lo largo de la guerra), ubicado en el pabellón Argentina de la Universidad Nacional de Córdoba. Los participantes invitados fueron: Canela, Sergio Villarroel, Aldo Barbero y Juan Carlos Mesa. Además se contó con la participación de *numerosos solistas y conjuntos musicales. La publicidad que se emita se destinará en forma íntegra al FPMA. La conducción del programa y la animación quedó a cargo de periodistas locales* (LVI 05/06/1982 s1 p7). La programación fue completada por diferentes actividades que comenzaron a las 9 horas y sumaron espacios físicos y simbólicos para la participación del público en el programa. En el paseo de las Artes se desarrollaron actividades diversas: *venta de antigüedades, artesanías, ropa y objetos*, como la exposición de obras de la Artistas Plásticos Asociados de Córdoba y también se expusieron trabajos seleccionados en un concurso de manchas para niños del Instituto de Menores cuyas edades oscilaron entre uno y once años. El tema propuesto fue de *expresión libre y espontánea*, acerca de la imagen que les suscitaba las Islas Malvinas, donde, según el diario, *plasmarán en muestra pictórica su sentimiento de patria y solidaridad*. Con respecto a esta actividad para niños, la cual no produjo una recaudación para el FPMA, pero si “obligó” a los adultos a concurrir al lugar para acompañar a los niños, a su vez, podemos pensar que era una práctica para “formalizar” sujetos en la idea de “patria”. Como explica González (2014:63):

Consideramos que los mecanismos de educación formal, sistematizados por el régimen, fueron complementados con estrategias educativas (in)formales, como los actos escolares y homenajes oficiales. De este modo se desplegaba un amplio abanico de “operaciones de ingeniería social” que buscaban (re)producir y (trans)formar a *los jóvenes* [y a los niños] en base al canon moral imperante. Como explica Blázquez (2012) mediante diferentes técnicas, muchas de ellas lúdicas, se civiliza al sujeto en un contenido determinado, se establecen las jerarquías que constituyen a ese individuo como parte de una Nación.

En el área peatonal de la ciudad, artistas cordobeses, entre los que se mencionaban a humoristas de la revista Hortensia, entregaron café al peatón que se detuviera a participar del programa: *Demos color a nuestras Malvinas será la actividad que realizarán los humoristas de la revista Hortensia dibujando caricaturas y artistas, deportistas y humoristas venderán café* (LVI 05/06/1982 s1 p7).²⁹

Desde un análisis performativo, se ubican tres formas de “procesión” (Schechner, 2000: 76-ss; González, 2014, 69-ss). La primera de estas fueron los desfiles que las colectividades realizaron con sus trajes típicos. La visibilización de las diferentes colectividades que había en la ciudad de Córdoba ya la habíamos visto en la Marcha realizada por la Federación Gaucha el 16 de abril. Aparte del desfile con sus trajes típicos, tuvieron puestos en donde exhibían y vendían platos tradicionales de sus comunidades de origen.

A las 10 de la mañana se iniciará el área peatonal el operativo “Hermanados por la Paz y la Justicia”, del que tomarán parte los representantes de distintas colectividades, con sus trajes típicos y vendiendo originales platos regionales. (LVI 05/06/1982 s1 p7)

Por otra parte, la Unión Libanesa Cultural Mundial, filial Córdoba, dispuso adherir a esta campaña en apoyo de la defensa de la soberana, presentando el venidero sábado un stand con platos y postres típicos. (LVI 04/05/1982 s1.p7)

El punto de partida de la múltiple propuesta será dado a las 10 de la mañana, en que el área peatonal se verá invadido por una intensa actividad: las distintas comunidades extranjeras han sido invitadas a ofrecer sus comidas y platos típicos. La donación mínima para todas estas actividades será fijada en 10.000 pudiendo cada uno aumentarla según sus posibilidades. (05/05/19825 s1 p7)

A su vez, la segunda “procesión” encontrada fue realizada por un grupo de señoras (acompañadas por un cadete de las Fuerzas Armadas) que recorrieron las calles céntricas

²⁹ A partir de la investigación de Rugnone (2015), compañera del equipo del CiFFyH, cabe señalar que dicha temática tuvo presencia en Córdoba especialmente entre 1972 y 1986 cuando se concretó la Bial de Humor e Historieta.

de la ciudad, entregando una flor (capital simbólico) a cambio de la contribución económica que el paseante hiciera en las alcancías que ellas portaban. A su vez, otro grupo de mujeres, realizó la venta de platos típicos de Argentina, sumándose a la venta que realizaron las colectividades extranjeras participantes de dicho evento.

La Asociación de Mujeres de Negocios y Profesionales de Córdoba comunicó que participará del “Operativo Córdoba por Malvinas” mediante una “mesa argentina”, en la que se podrán adquirir comidas y platos típicos de nuestro país. (LVI 05/06/1982 s1 p7)

Por último, otro grupo de voluntarios que portaban también alcancías, entregaron a cambio de los donativos que recibieron una cinta celeste y blanca. La nota del periódico LVI, aclaró que el nombre de este desplazamiento fue *Como French y Berutti*, lo cual nos permite pensar que fue utilizado a manera de reminiscencia con el mito fundante de la patria, parte de “lo gestado” el 25 de mayo de 1810 en la ciudad de Buenos Aires. Esta procesión fue realizada por grupos “scout y guías” (estas últimas refieren a la rama femenina de los grupos scout; grupos de formación informal infanto-juveniles).

Esto que fue sucediendo en el centro de la ciudad y algunos alrededores, fue completado con una programación de diversos eventos deportivos, que tuvieron como lugar físico central el Estadio Córdoba.



Navidad organiza

CORDOBA PARA LAS MALVINAS

DIA 5 DE JUNIO: Programación

PASEO DE LAS ARTES DESDE LAS 9 HORAS

MERCADO DE PULGAS. Venta de antigüedades, artesanías, ropa, objetos insólitos. Presencia de la colectividad guaya. Asistencia del Prof. Efraín Blachoff. Concurso de manjares para niños del Instituto de menores.

AREA PEATONAL DESDE LAS 10 HORAS.

Operativos: "Hermandados por la paz y la Justicia", con la presencia de diversas colectividades con sus trajes típicos vendiendo sus originales platos regionales.

AREA PEATONAL Y CIUDAD DESDE LAS 10 HORAS.

"Como French y Berutti", con grupos de scouts y guías, distribuyendo cintas patrias a cambio de un pequeño aporte.
 "Demos color a nuestras Malvinas", venta de café con la presencia de artistas, deportistas y humoristas. El staff de "Hortensia" dibujando caricaturas.
 "Una flor para la Patria", con un grupo de Srás. repartiendo flores a cambio de un óbolo.

CIUDAD UNIVERSITARIA, PABELLON ARGENTINA, SALA DE LAS AMERICAS. DESDE LAS 11 HORAS (entrada libre)

Apertura de la transmisión televisiva y radial de doce horas de duración continuada.

Programación artística
 Conjuntos folclóricos, orquestas típicas, solistas, coros, ballet clásico y folclórico.
 Participación como invitados: Canela, Sergio Villaroel, Aldo Barbero y Juan Carlos Mesa.
 Conducción y animación a cargo de profesionales de los medios radiales y televisivos locales. **NOTAS Y ENTREVISTAS**
 Periodistas del medio en diálogo con personalidades del quehacer oficial, cultural, religioso, político, económico, empresarial y deportivo.

ESTADIO CORDOBA. DESDE LAS 13.30 HORAS.

Fútbol. Selección Barrio Güemes vs. Selección Barrio Colón. Demostración de judo y karate. Prueba de atletismo. Descenso de paracaidistas. Fútbol: Unión San Vicente vs. Selección Barrio San Martín. Partido de vóleybol. Gimnasia olímpica. Partido de hockey sobre césped. Llegada maratón. Fútbol: Belgrano vs. Racing (primera división). Boxeo. Exhibición Santos Falucho Laciari (campeón del mundo) con José Pepe Casas (ex campeón argentino) y Santos Falucho Laciari con Julio César Saba (ex campeón argentino y sudamericano).

* Los seleccionados son integrados por: Barrio Güemes, San Huberto, Villa Bona, y Al Bona. Barrio Colón, los clubes Juveniles, Pío Roca y Los Andes Barrio San Martín, los clubes Huracán, Peñarol y Unión Ferrol.

ENTRADA ÚNICA \$ 15.000 (DIEZ MIL PESEOS)
MEJORES DE 12 AÑOS SIN CARGO.

LAS DONACIONES PODRAN EFECTUARSE EN:
 * Ciudad Universitaria, Pabellón Argentino, Sala de las Américas.
 * Urnas recaudadoras ubicadas en cada una de las emisoras radiales de esta ciudad, cuyas programaciones especiales servirán de apoyo a este operativo.
 * Teléfonos: 67025/67030/67032/67051/67056/67060.

TODAS LAS DONACIONES DEBERAN SER REALIZADAS ÚNICAMENTE EN DINERO Y/O JOYAS.
LO RECAUDADO POR TODO CONCEPTO SERA DESTINADO AL FONDO PATRIÓTICO ISLAS MALVINAS.

En otra nota, jefes de diferentes comunidades de la provincia de Córdoba dieron a conocer su adhesión al programa “Córdoba por Malvinas” (LVI 04/05/1982 s1.p7) estableciéndose redes entre el interior provincial y la ciudad de Córdoba.

En tal sentido los jefes comunales, adelantaron al doctor José Miguel Piscitello que en cada una de las ciudades y poblaciones de los distintos departamento se llevará a cabo simultáneamente con la realización en esta capital, una jornada de solidaridad cuyo resultados se darán a conocer a través de los medios de comunicación que integren el operativo realizado por Navidad 82.³⁰

El Colegio de Escribanos de Córdoba dispuso eximir del pago de los aranceles notariales a los notarios intervinientes en las actas que se labren en relación con las contribuciones al fondo patriótico que se concreten durante la emisión del programa “Córdoba por Malvinas”.

Desde el diario LP se amplía la información sobre los artistas que participaron del dicho evento realizado en la capital cordobesa.

Por otra parte, en el Pabellón Argentina de la Ciudad Universitaria, se realizará un gigantesco festival con la participación de destacados artistas entre los que se cuentan: Las Voces del Velasco, Amado Luna, Los cantores del Cerro, los Hermanos del Folklore, Roberto del Lazo (solista de guitarra), Dúo Antar, Grupo Azul, el Negro Álvarez, Mario Luna y sus artistas, Jorge Arduh, Alberto Sbezzi, Los Rundunes, José Alberto Medina, Opus Cuatro, Quetral América Nueva, Susana Juri [sic], Rudy Arrieta, Los de Alberdi, Luis Alesso, Néstor Guiñazú, Los Rosales y María Gringalet. Para la animación ha sido invitada especialmente Canela, a quien acompañaran Juan Adrian Ratti, José González, Lucy Baruth, Ricardo Fuentes, Claudio Salinas, Carlos Barceló y otros.

En la puerta de LV2 Radio General Paz, será instalado un palco en el cual actuarán distintos artistas, cuya participación saldrá al aire por la citada emisora. (LP, 05/05/19825, s1. p7)

Con respecto a la información sobre lo que se realizaría en el Estadio Córdoba, el diario LVI nos deja entrever lo que sería la apuesta deportiva para juntar fondos para el FPMA.

Belgrano, Racing, Laciari, Saba y mucho más en el Chateau.

Una cita con la patria

El pretexto es altruista, como que de recaudar dinero para el fondo patriótico se trata, y entonces uno dice esta tarde juegan Belgrano y Racing en el Chateau Carreras y no hace falta agregar nada más. A lo sumo algún otro detalle impregnado de nostalgia de cuando ambos equipos representaban a la por entonces Liga Cordobesa de Fútbol y los de Alberdi pregonaban una suerte de paternidad sobre los de Nueva Italia. Justamente Racing, que fuera convocado a último momento para suplir a Instituto que estaba programado en primera instancia, presentará esta tarde un juvenil equipo que aún así es por todos conocidos.

(...) la programación que se iniciará a las 13.30, también contará con el concurso del actual campeón mundial de la categoría mosca, Santos “Falucho” Laciari, quien realizará una exhibición con el veterano José Casas primero y luego con Julio César Saba. Es de destacar también la presencia del equipo de fútbol de Unión San Vicente que enfrentará a un seleccionado de barrio San Martín, como así también las demostraciones de judo, karate y saltos de paracaidistas que darán un colorido marco a la tarde. La entrada única como se sabe cuesta \$10.000 y los menores de doce años podrán ingresar gratis. Asimismo las donaciones sólo se recibirán en dinero y/o joyas en urnas habilitadas para tal fin en los domicilios de las radioemisoras de nuestra ciudad que a su vez colaboraran con una monstruosa transmisión del evento. (LVI, 05/06/1982, 1s.p9)

³⁰ José Miguel Piscitello fue subsecretario de Asuntos Municipales.

Las notas que se presentan a continuación datan del día posterior a la realización del operativo; en los diarios se presentaron con la particularidad de que su importancia les valió visibilidad como nota en la primera página de ambos diarios:

Córdoba fue ayer una expresión de profundo patriotismo.

Una vez más la población de nuestra heroica Córdoba, se sumó a la multitudinaria muestra que está brindando la república, en adhesión a nuestros héroes en el sur.

Nadie quedó aislado, todos salieron a las calles o desde sus balcones para depositar su aporte valioso a la causa de las Malvinas que es la causa ya latinoamericana. De esa Latinoamérica tan largamente castigada por la prepotencia abominable de aquellos “poderosos” de la tierra, no tanto ahora, a juzgar por la declinante actitud asumida en los foros creados a su imagen y semejanza y a solo objeto de defender sus propios intereses y en permanente detrimento de los pueblos que surgen victoriosos en muchos rincones olvidados de la tierra.

Para materializar este apoyo se movieron hombres, mujeres y niños, confundidos en una caravana azul y blanca que cubrió a todos los sectores. Los actos centrales tuvieron lugar en el pabellón Argentina de la ciudad Universitaria, donde hasta las 21 de la noche se habían recaudado más de doce mil millones de pesos (LP 6-6-1982, 1s p1)

Desde LVI, también ubicando el operativo en la primera página, se dijo:

De acuerdo a las primeras estimaciones finales proporcionadas a las 23 de ayer el operativo “Córdoba para las Malvinas” permitió recaudar 20 mil millones de pesos con destino al fondo patriótico. A esa suma deben sumarse gran cantidad de joyas que serán vendidas en los próximos días. Una de las donaciones más importantes fue realizada por los concesionarios Renault de la ciudad de Córdoba que entregaron un auto cero kilómetro para ser subastado durante la jornada, en el programa de doce horas de duración que realizaron los canales de televisión y los programas de radio de esta ciudad. Pero obviamente no fue el único aporte destacable. El sentido humanitario y patriótico de la población se manifestó de mil maneras, y en muchas oportunidades los escribanos que recibían las donaciones se vieron conmovidos por un gesto humilde en la faz material, pero de alto valor espiritual. La fotografía que acompaña estas líneas registra el momento en el que una anciana entrega a “la patria” una tetera de plata, monedas antiguas...y su anillo de casamiento. Durante toda la jornada la actividad fue intensa. Pero a las 18 el ritmo de la provincia se detuvo unos minutos. Fue para entonar el Himno Nacional argentino. Y así lo hicieron peatones y automovilistas, amas de casa, estudiantes, empresarios y obreros. (LVI, 06/06/1982, 1s.p1)



(LVI 06/06/1982,1s.p1)

Desde las primeras horas de ayer, Córdoba -ciudad y provincia- dio amplia prueba de un espíritu de patriotismo, respondiendo con gesto solidario a la convocatoria lanzada por la institución civil Navidad con el objeto de reunir nuevos aportes para el fondo patriótico.

El operativo, denominado “Córdoba para las Malvinas”, se inició a las 9 de la mañana, pero ya desde el amanecer se podían ver grupos de señoras, boys scouts y guías trabajando en los últimos detalles organizativos.

El eje de la programación fue una transmisión radial y televisiva de doce horas de duración que comenzó a las 11 de la mañana con la entonación del Himno nacional argentino. Hablo luego la presidenta de Navidad, Raquel Cunto de Pellanda, para agradecer a quienes hicieron posible la realización del operativo y apelar una vez más a la solidaridad de la población, a fin de colaborar, con la gesta del Atlántico Sur.

Finalizada la sencilla ceremonia, las grandes urnas transparentes instaladas en la Sala de las Américas del pabellón Argentina comenzaron a recibir los aportes en joyas y dinero que efectuaba la población. Según la expresión de uno de sus organizadores, la larga fila de donantes formados en los pasillos del recinto no se interrumpió en ningún momento.

Hubo gestos de alto valor humano, como el de una niña que en una expresión espontánea donó sus aritos para “los soldados que están en el sur”. O el de un personaje anónimo que llegó hasta la puerta del pabellón argentino para dejar una bolsa con distintos objetos de oro: lapiceras, un encendedor, prendedores de corbatas, gemelos...

Mensaje de Galtieri

El gobernador de la provincia se hizo presente en el programa pasadas las 17hs. En esa oportunidad leyó ante las cámaras y los micrófonos de todos los medios audiovisuales de esta ciudad, un mensaje dirigido por el presidente de la Nación, Teniente general Leopoldo Fortunato Galtieri, dirigido al pueblo de la provincia: su texto es el siguiente:

Cordobeses: hombres de toda la república defienden con armas la dignidad de nuestra nación. Como en todas las grandes epopeyas de la historia patria Córdoba está presente. Parte de la juventud de esta provincia, que es médula de argentinidad, está luchando o aguardando luchar.

La gratitud y la solidaridad que sus conciudadanos le expresen llegarán al corazón de esos cordobeses que están en el sur. Díganle que toda Córdoba está con ellos y que la distancia no importa. Háganle sentir todo su apoyo y llevaran a sus espíritus más fuerza y coraje para rechazar al invasor. Que en este programa la provincia de rienda suelta a su profunda emoción y convicción patriótica, transmitiéndole fe, esperanza y afecto.

Sé que el temple de Córdoba, tantas veces puesto a prueba y demostrado, se manifestara en toda su capacidad generosa, al dar ayuda y aliento a quienes deben enfrentar al enemigo de la patria. A la hora que toda la República espera a pie firme en el combate, reciban los cordobeses el saludo más cordial y respetuoso del gobierno nacional y mi más grande y emocionado abrazo.

Conceptos de Primatesta

También estuvo en la ciudad universitaria el cardenal Raúl Primatesta Arzobispo de Córdoba. Sostuvo que el conflicto austral por sobre todas las cosas, dio sentido de ser argentino, de no ser imperialistas, de ser servidores de aquellos que quizás habíamos dejado un poco de lado: servidores de nuestros hermanos de América Latina. Afirmó que en este momento que nuestra patria se encuentra atacada y en situación de defender sus derechos. Nuestro deber como cristianos es defender estos derechos con prudencia, con la justicia y el amor también.

Durante el programa “Córdoba para Malvinas” desfilaron por el escenario del pabellón Argentina numerosos artistas, periodistas y hombres públicos de Córdoba y del país, así como representantes de las colectividades extranjeras. Además, en el Paseo de las Artes se desarrolló una muestra plástica y el tradicional mercado de las pulgas. En la zona céntrica el operativo tuvo una particular relevancia, ya que desde temprana hora se concretaron en el área peatonal diversas actividades, como venta de flores, espectáculos musicales, reparto de cintas patrias y realización de caricaturas a cambio de un óbolo para Malvinas.(LVI 06/05/1982 s1 p7)

Con respecto a las notas publicadas luego del operativo por ambos diarios, encontramos prácticas materiales y simbólicas que se reiteraban en otras performances. Nuevamente la apelación a la unidad latinoamericana y a la causa Malvinas como una causa de la región. Esta representación se suma a la calificación de “héroes” para los soldados que estaban en el sur, pero también para los que se encontraban en el territorio continental. Como explícito el mensaje presidencial para Córdoba: *parte de la juventud de esta provincia, que es médula de argentinidad, está luchando o aguardando luchar.*

El operativo produjo una amplitud de actividades y espacios para el desarrollo de las mismas, que posibilitó la inclusión de variados sectores sociales, ya sea en edad, género y clase social. Recordemos que en la primera nota, donde se presentaba la realización del programa “Córdoba para Malvinas” se hablaba de la realización de diferentes actividades en los barrios, junto con esto también se realizaron adhesiones por parte de otras comunidades cordobesas.

Hay una diferencia sustancial entre lo que publica LP sobre el dinero que fue recaudado en pesos, (12 millones) y lo que publica LVI, (20 millones). Recordemos que la suma que se dijo que había recaudado la misma iniciativa en Buenos Aires fue también de 20 millones, más las joyas que debían venderse. Al no contar con otras fuentes que hablen al respecto no podemos dar un estimativo más certero de cuánto fue lo recaudado. El diario LVI, relata momentos que fueron “conmovedores” en donde, esta adjetivación recae en donaciones para los jóvenes soldados concretadas por otros grupos etarios (los niños y los ancianos).

Según la fuente, se entonó en dos momentos el Himno Nacional, en el comienzo del acto y a las 18 hs. El gobernador Pellanda, leyó un mensaje dirigido por Galtieri a los Cordobeses. A su vez, se hizo presente el Arzobispo de Córdoba Primatesta, dejando también un mensaje, en el cual asociaba la lucha argentina con una contienda latinoamericana como también la valoración del ser argentino, en la recuperación de las islas. Las mayores autoridades de la ciudad y del país en materia política y religiosa estuvieron presentes en el acto, reiterando el marcado tono tradicionalista y autoritario de la sociedad construida por la dictadura.

Los eventos deportivos que acompañaron el operativo abren otro eje analítico, cuya reconstrucción excede a este TFLH. Las notas sobre esto se publicaron en la sección de deportes de la prensa:

El deporte amateur y profesional, puso ayer por la tarde en el Estadio Córdoba el granito de arena necesario para recaudar fondos en esta cruzada destinada al fondo patriótico islas Malvinas. En realidad fue un encuentro de la familia. Cientos de chicos de las manos de sus papás y mamás pusieron la nota de candor que emocionó a más de uno que peinaba canas. Las banderas y gorritos con los colores de nuestra Enseña Patria completaron un cuadro de real sentido patriótico. (LVI 06/06/1982, 1s.p11)

Allí se ponía énfasis en lo deportivo como un lugar para el encuentro entre familias. Y se reseñaba la participación de las selecciones de fútbol de distintos barrios de la ciudad. A este encuentro de fútbol se le sumó: demostraciones de Karate y atletismo. A su vez, también hubo un encuentro entre los infantiles femeninos de hockey. A estas presentaciones se sumaron las de boxeo.



(LVI 06/06/1982, 1s.p11, la selección de Barrio San Martín y Unión San Vicente)

Además se realizó en la Asociación Española de Socorros Mutuos, a las 12hs de un partido de basquetbol, también con el objetivo de juntar fondos para el FPMA. Si bien, no está

aclarado que forman parte del mismo operativo, estas jornadas de basquetbol se realizaron el mismo día y en la nota del diario LVI salen asociadas.

Organizado por la Asociación Cordobesa de Básquetbol, conjunto con su homónima de baloncesto femenino, dará lugar hoy, desde las 10.15 y hasta las 22, en las instalaciones de la Asociación Española, las denominadas Jornadas de Basquetbol Pro-Fondo Patriótico Islas Malvinas Argentinas. La finalidad primordial de esta velada de deporte de los cestos es recaudar dinero para dicho fondo de ayuda en razón del conflicto armado que sostiene nuestro país con Gran Bretaña por la recuperación soberana de estos archipiélagos australes. (LVI, 05/06/1982, 1s.p9)

No fue este el único evento deportivo que se realizó para recaudar fondo para dicha entidad.³¹ El operativo “Córdoba para Malvinas”, fue tan amplio que abarcó a varios sectores sociales, tanto desde los espacios físicos que ofreció para que la población participe (Ciudad Universitaria, Centro, Paseo de las Artes, Estadio Córdoba), como desde las actividades (ventas de comidas y de artesanías, deportes, eventos musicales, programación radial y televisiva) que se fueron realizando en torno al mismo. La importancia del operativo, queda sugerida, entre otros factores, por las autoridades que se hacen presentes.

³¹ *En el aeródromo Coronel Olmedo. La exhibición aérea se realizará mañana. Se efectuará mañana la exhibición aérea Malvinas Argentina, en el aeródromo Coronel Olmedo, de camino a 60 cuadras. Las instituciones aerodeportivas de Córdoba han organizado una exhibición que se llevará a cabo mañana domingo, en el horario de 10 a 18, que tendrá lugar en el aeródromo Coronel Olmedo, camino a 60 Cuadras, Km. Siete y medio. Esta interesante programación, se realizará en adhesión al Fondo patriótico Malvinas Argentinas y se descuenta la intervención de numerosos deportistas, en representación de las entidades que practican esa actividad. (LVI, 05/06/1982, 1s.p9)*



(LVI 06/06/1982,1s.p11)

Síntesis

En el transcurrir de los días, luego de la “recuperación de la soberanía” sobre las islas Malvinas se produjo el anuncio de la implementación de un Fondo Patriótico cuyo objetivo era la recolección tanto de dinero para financiar los gastos de la contienda belicista como de elementos que pudieran ser útiles para los soldados. En torno a esos jóvenes varones enfrentados a la guerra y a los duros climas del sur del país, la comunidad cordobesa fue armando de diferentes eventos y operativos.

Diversas entidades sociales organizaron actividades variadas para poder incentivar donaciones al Fondo Patriótico. Pudimos ver una gran diversidad en las formas que fueron adquiriendo estas movilizaciones. En una primera instancia emergieron donaciones, que en forma mayoritaria estas eran llevadas a los colegios y desde ahí retiradas por efectivos del Tercer Cuerpo de Ejército, o por otras entidades, como podía ser la Asociación Civil Navidad Córdoba. Esta entidad estaba dirigida en dicha coyuntura por la esposa del Gobernador de facto, Rubén Pellanda: Raquel Cunto. Esto fue generando redes que establecieron contactos fluidos entre las familias, las escuelas y los organismos oficiales de poder. Las donaciones que eran entregadas al Tercer Cuerpo del Ejército intentaban cubrir las necesidades materiales y espirituales de los soldados en el sur.

También encontramos otras entidades como clubes de barrios y clubes mutualistas, ofreciendo la posibilidad de organizar festivales para recolectar fondos. Ya sea a través de donaciones

directamente monetarias o a través de festivales (culturales, artísticos, deportivos, etc.), eventos, cenas o almuerzos, en donde se cobraba entradas o se le pedía al público asistente que realizara una donación para el FPMA. Estos eventos fueron realizados por tanto entidades públicas como privadas

En base a los eventos relevados, podemos decir que, en Córdoba, la iniciativa de juntar *fondos para los soldados* traspasó a diversas instituciones culturales y a diferentes géneros artísticos: la orquesta sinfónica, el teatro San Martín, el Estadio Córdoba, música clásica, cuarteto, folclórica, tango y latinoamericana.

Capítulo Tercero.

*Hay muchos soldados que sufren y mueren;
hay muchos soldados que tendrán que sufrir y
tendrán que ir muriendo cada día
para mantener el don de la paz y la unidad.*
Raúl Primatesta (LVI, 03/05/1982, 1s.p7)

3. Juventudes en la coyuntura bélica: (dis)continuidades y desplazamientos

Introducción

En este capítulo proponemos dos recorridos problemáticos que nos permitirán observar otros ejes del proceso de construcción de juventudes desarrollado durante la Guerra de Malvinas. En principio, exploraremos algunas prácticas de objetivación juvenil, en donde veremos sectores considerados mayores, construir representaciones sobre los sectores considerados juveniles. Luego nos detendremos a analizar las propias representaciones que construyeron sobre ellos algunos grupos que se autodenominaron juveniles. En ambos casos se resignificó la trilogía de representaciones juveniles sostenidas desde comienzos del régimen; allí, adquirió protagonismo la figura del *joven héroe*.

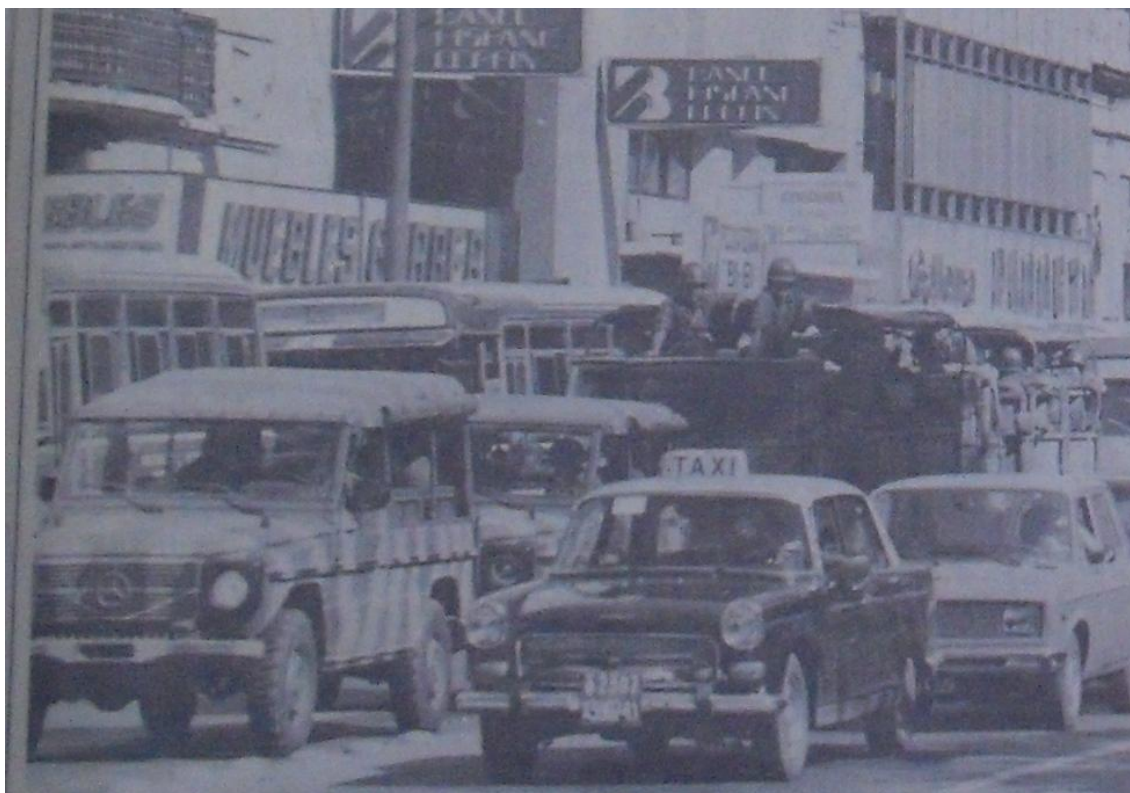
Posteriormente, centraremos la atención en un conjunto de *cartas* que nos permitirán acercarnos a algunos hilos de la trama de sensibilidades que movilizó el enfrentamiento bélico, especialmente en torno a las misivas destinadas al *joven soldado*. Las cartas son parte de las que se iban publicando en los diarios pero que eran enviadas a los soldados en el sur del país, o eran enviadas por éstos desde el sur a sus familiares en el continente. Las mismas formaban parte de las formas de comunicación de la época y proponen un recorrido que contacta a las familias con los soldados en los medios de comunicación, jugando con la idea de nación y gran familia.

3.1 Hacia un cambio de representaciones sobre los jóvenes

a) **Objetivaciones**

En los días previos al desembarco militar en las Islas Malvinas, el 30 de marzo de 1982, la CGT convocó a una marcha general en contra de las medidas económicas del ministro Roberto Alemann. Esta marcha tanto en Buenos Aires como en Mendoza fue reprimida. Si bien en Córdoba las fuentes periodísticas permiten pensar que no hubo una intensa represión como la ocurrida en Capital Federal, si se realizó por parte de la policía y de los militares un marcado ejercicio de control, que incluyó tanto a sindicatos como a colegios.

En la ciudad de Córdoba las actividades se desarrollaron ayer en la forma habitual, pero en medio de llamativas medidas de seguridad. Desde las primeras horas del día efectivos del ejército y la policía patrullaban las calles y con el correr de las horas el dispositivo fue acentuándose adaptándose medidas especiales en torno a edificios como los de ENCOTel y ENTel donde se ubicaron soldados fuertemente armados, en tanto camiones militares circulaban por las principales arterias céntricas y otros puntos estratégicos (...) el operativo alcanzó incluso a los principales establecimientos educacionales, pero sin que se tuviera conocimiento alguno de incidentes. En cumplimiento de un comunicado del Tercer Cuerpo de Ejército la policía impidió la asamblea de los operarios de Renault e Ilsa en horas de la mañana y por la noche el plenario de la CGT local. (LVI, 30/03/1982, s1. p1)



(LVI, 30/03/1982, s1. p1)

En referencia a lo ocurrido, el secretario general de la unidad sindical, Saúl Ubaldini, señaló que: *el 30 de marzo había sido un triunfo de los trabajadores, quedando demostrado que el pueblo no está vencido* (LVI, 03/04/1982, 1s. p6). Su posición respondía a las declaraciones que había realizado el Ministro del Interior Saint Jean, el cual mencionó que la manifestación vivida el 30 de marzo en manos de la CGT, la cual fue reprimida por las Fuerzas Armadas, *era un ejercicio de Subversión* (LVI, 02/04/1982, 1s. p9). Como ejemplo de ello, el ministro decía: *Los grupos juveniles, muy bien vestidos pero calzados con zapatillas, lo dicen todo* (LP, 02/04/1982, s1.p12). Ante ello, y en los días siguientes al desembarco argentino en las Islas Malvinas, Ubaldini replicaba: *vamos a demostrar que somos tan argentinos como él, y que entregaremos nuestra vida por una Argentina socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana* (LVI, 03/04/1982, 1s.p7).

Ante esas disputas se torna comprensible que la CGT realizará su propio acto de homenaje por la recuperación de las islas en la sede del organismo, el cual concluyó con la entonación de la Marcha Peronista y del Himno Nacional Argentino. Mientras el Ministro del Interior Saint Jean justificaba la represión de la marcha de la CGT, en una nota editorial del diario LVI se criticó lo referido por dicho funcionario:

Una incierta gimnasia

Todavía no se ha precisado si los acontecimientos del martes último, en el centro de Buenos Aires, en las inmediaciones de la Plaza de Mayo, fueron una movilización sindical o una movilización policial. Todo parece indicar que, más bien, se trató de una ocupación del área por las fuerzas de seguridad, que actuaron en la acción represiva con una energía que sorprendió, incluso a algunos sectores oficiales, antes que una protesta de la Confederación General del Trabajo, la entidad que convocó a la frustrada concentración bajo la consigna de “pan, paz y trabajo”, reivindicaciones vitales no solo de los trabajadores sino de toda la ciudadanía, tanto que hasta las entidades empresarias han pedido mejoras salariales y rehabilitación de las fuentes de ocupación cerradas o a punto de cerrarse como una forma de superar la crisis económica.

Sin embargo, en declaraciones hechas durante un almuerzo de la Cámara Argentina de Anunciantes, el Ministro del Interior estimó que los episodios de aquellas jornadas habían sido un ejercicio o una gimnasia subversiva, sin agregar otros datos, pero puntualizo, como testimonio de la presunta peligrosidad que habían ganado las calles, que se detectaron grupos juveniles elegantemente vestidos pero calzados con zapatillas probablemente para facilitar o silenciar o amortiguar, no se sabe muy bien, sus desplazamientos.

Algunas de las columnas obreras dispersas esa tarde antes de llegar a su destino estuvieron encabezadas por notorios dirigentes que, entre otros antecedentes, en los días previos habrían sido interlocutores válidos del poder militar según revelaron cronistas políticos que hasta ahora no han sido desmentidos. De cualquier manera es posible que la vocación legalista y pacífica de la mayoría de los manifestantes haya sido engañada o utilizada unilateralmente con otros fines. Es posible pero no seguro. La policía no dio oportunidad ni espacio para que pudiera desviarse el curso previsto de la demostración laboral. Le cerró los caminos, con toda la fuerza y sus elementos humanos y técnicos.

Y si pudo haber alguna duda acerca de las intenciones de sus organizadores, que no pretendieron más que ejercer el derecho constitucional a peticionar ante las autoridades, esa sospecha quedó

eliminada con la decisión de la CGT de suspender el acto si se agravaba el conflicto por las islas Malvinas y, aún, de no realizarse nuevos y probables paros para pedir por la situación y libertad de los detenidos cuando ya francamente las provocaciones británicas a la soberanía nacional sobrepasaron los límites de lo tolerable.

En esa situación, cuesta creer en la subversión, sobre todo si no se olvida que poco antes otro importante funcionario del Ministerio del Interior había asegurado que no existían signos de rebrotes guerrilleros en el país.

La Nación, atribulada por el excepcional momento que está pasando, necesita que sus dirigentes hablen a la ciudadanía con la sobriedad y la verdad que impone una hora donde la confusión y la incertidumbre y la inconsistencia y el descrédito de las palabras, son los signos predominantes. Por lo demás, la sociedad argentina, sin exclusiones, ha hecho una tremenda experiencia con la subversión de la que todavía no sanó sus heridas profundas. La zapatilla no es un síntoma subversivo serio como no podría serlo la barba o el pelo largo. Si existe, realmente, un estado preocupante en este sentido corresponde, en suma, un anuncio importante a la población. (LVI, 04/04/1982, 1s. p7)

Un primer eje para analizar en esta nota editorial es la asociación de *los grupos juveniles* con *la subversión*, una referencia reiterada en los discursos gubernativos de la dictadura, especialmente en los primeros años, cuando el régimen los consideraba una *enfermedad* que se multiplicaba por el cuerpo social de la nación. Oviedo & Solís (2006: 86) explican cómo el término *subversión* cumplía varias funciones en el discurso oficial:

Caracterización diagnóstica (como sinónimo de desorden), causal de ese diagnóstico (promotora del caos), corporización del otro ('enemigo', 'delincuente') ya sea en sentido estricto ('la guerrilla') o en su versión ampliada (los apoyos civiles a la misma), justificación del nosotros (los que 'luchamos contra'), argumento de contienda política (por ser efecto del 'populismo', usado contra el Peronismo), termómetro de los propios triunfos (sopesando 'la marcha' de la guerra contra) y argumento para perpetuarse en el poder (volviendo permanente el estado de excepción).

Por su parte, Lorenz (2012: 41) visibiliza una dualidad de posiciones polares que fueron asociadas a los jóvenes por el discurso dictatorial:

La radicalización de la juventud fue un fenómeno que conmovió profundamente a las Fuerzas Armadas, encargadas tanto de formarlas como de combatirlos en sus aspectos más extremos. Los jóvenes que transitaron la escuela secundaria en los años de la dictadura vivieron una experiencia teñida por el hecho de que el gobierno de facto veía en ellos tanto posibles subversivos como el futuro de la nación.

Al respecto, la investigación de González (2012: 17) complejiza esa lectura dicotómica demostrando que, durante la última dictadura:

“la población ‘joven’ fue dividida, a nivel de las representaciones, en tres grandes grupos: *enemigos-subversivos*, *heroicos-virtuosos* e *indiferentes-desorientados*. Esas imágenes culturales condicionaron distintas estrategias de domesticación que comprendieron desde la vigilancia y el

exterminio hasta la glorificación y el homenaje festivo. Si bien esas representaciones y biopolíticas coexistieron con distintos ritmos durante toda la dictadura, adquirieron especiales visibilidades y (re)significaciones en los agitados procesos de agotamiento y descomposición del régimen”.

En el discurso del editor podemos ver la equiparación de la juventud con ciertos rasgos de estética vestimentaria como es el uso de las *zapatillas* o el *pelo largo*. Zambrini, (2008: 123) explica que “el mundo social está compuesto por la interacción de sujetos cuyos cuerpos se presentan en la vida cotidiana cubiertos de indumentaria, en otras palabras: son cuerpos vestidos. La relación entre el cuerpo y el vestir es una relación social, sustentada a partir de cuestiones morales e históricas”. Los cuerpos de los sujetos que no siguen las convenciones estéticas, son considerados transgresores y potencialmente pueden ser sancionados por esto. La dictadura militar también fue controladora de cuestiones del funcionamiento estético de la sociedad, de las formas “correctas” del vestir, y la falta sobre estas formas también significaron sospecha, detenciones y persecuciones. Otro trabajo de González, explica que durante los primeros años del régimen habían regido singulares parámetros estético-éticos para la vestimenta de los cuerpos juveniles masculinos:

donde la (re)presentación de un *joven virtuoso* se asociaba: por un lado, con el uso de camisa con botones prendidos, corbata, zapatos y traje; por otro lado, con un rostro sin barba y con un cabello corto que no podía rozar el cuello de la camisa. (...) En la etapa inicial del régimen, el alejamiento de estos modelos podría significar la estigmatización como *joven subversivo* (un abanico de sujetos que para el discurso oficial incluía desde los *guerrilleros* hasta los *hippies*), con su consecuente peligro de *desaparición* (González, 2015: 46).

Alejándose de esas reglas estrictas que se instalaron en 1976, la nota editorial de 1982 (publicada dos días después del desembarco argentino en el territorio insular) proponía dejar de ver en los atuendos y comportamientos juveniles *síntomas subversivos*. Podemos pensar que esta fuente es uno de los indicadores de un proceso que se irá desarrollando con el correr de los días de la Guerra de Malvinas: durante la contienda las representaciones juveniles tripartitas (*enemigos-subversivos; virtuosos- heroicos e indiferentes-desorientados*), que habían regido en las primeras etapas de la dictadura, se resignificaron y se mixturaron. El sujeto que entró en el centro de la escena fue el *joven virtuoso-heroico*, un calificativo que continuó aplicándose al joven soldado, pero también

abarcó a otras multitudes de jóvenes que apoyaban la recuperación de las islas entendida como *gran causa nacional*.

Dentro de las variadas significaciones asociadas a la idea del *joven héroe*, una figura devino protagónica: la del *soldado que ofreció su vida por la patria*. En una nota del diario LP, publicada en la semana siguiente a la *recuperación de las Islas Malvinas*, la sociedad cordobesa podía leer detalles sobre el enterramiento de un soldado muerto en la guerra:

Este es un momento muy emotivo para mí, ya que soy el comandante de tropas de este soldado Almonacid, y veo como la juventud argentina brinda su vida cuando hay una causa noble y justa como la que nosotros estamos afrontando y defendiendo hasta las últimas consecuencias declaro ayer a LP el General de División Osvaldo Jorge García Comandante del Centro de Teatro de Operaciones Malvinas al retirarse del cementerio local, tras la ceremonia de sepelio del conscripto muerto durante las operaciones de retoma de las islas Georgias del Sur.

Más de 3000 personas acompañaron por el polvoriento camino los restos del marinero hasta su última morada, tras un corto velatorio, realizado ayer a la mañana en el Gimnasio Municipal de esta capital.

El traslado del cadáver se realizó por vía marítima y arribó recién a la madrugada de ayer a Comodoro Rivadavia. Se vivieron momentos de hondo dramatismo cuando una multitud constrictada manifestó su dolor y se unió fraternalmente en una hora difícil del país. Ayer fue un día de duelo provincial en el Chubut y las banderas permanecieron a media asta. La mayor parte del comercio no abrió sus puertas por el feriado del viernes santo, gran cantidad de periodistas argentinos y cadenas televisivas francesas, norteamericanas y japonesas cubrieron las exequias.

El conscripto Amonacid fue despedido por el gobernador de la provincia de Chubut, contraalmirante Niceto Echaurri Arreya, el intendente local Roberto Diz y el capitán de la fragata Federico Ramírez Mitchell, del batallón de infantería Número 1 de Puerto Belgrano.

El marco austero de la ceremonia fúnebre estuvo dado por una formación de honor de marinería y con corneta que llamó al silencio.

Enrique Torres Cabanillas

El gobernador de la provincia de Chubut, contraalmirante Niceto Echaurri Arreya, al hablar en la despedida de los restos del soldado conscripto (...) destacó que él mismo había cumplido el más hermoso destino de aquel que fiel a su deber y a su promesa, juro ante la bandera de la patria defenderla hasta perder la vida.

El mandatario habló en la ceremonia de inhumación del soldado Almonacid, quien cayó en la operación de recuperación de las islas Georgias del Sur, el pasado sábado 3 del corriente.

Por su parte, en nombre de la Armada Argentina, usó de la palabra el Capitán de Fragata de Infantería de Marina Federico Ramírez Mitchell, quien se refirió al caído poniendo énfasis en que tuvo el privilegio de ser protagonista de una acción histórica, haciéndose merecedor de la herencia de nuestros héroes navales, al recobrar para la nación y nuestros descendientes tierra, mar y honor argentino.

Tened la plena certeza -agregó el capitán Ramírez Mitchell- de que en cualquier situación difícil para la patria, la Armada, con ella la Infantería de Marina, encontrarán, en el recuerdo de vuestra conducta ejemplar una luz que oriente nuestro accionar.

El oficial recordó, en medio de un [sic]ma de emocionado recogimiento que embargaba a la concurrencia, que el alma de este argentino podrá expresar la argentinidad toda, parafraseando la inscripción en la medalla que la madre del general Lavalle hiciera batir con sus propias joyas en homenaje de otro héroe, el teniente del navío Cándido de Lesala, la frase desafiante de los elegidos de la historia: muerte, pudiste sorprenderme pero no vencerme- si Dios es nuestra luz y nuestra vida

¿Quién nos hará temblar?.

La alocución del capitán Ramírez Mitchell finalizó cuando hizo votos “para que la Virgen de la Esperanza otorgue eterno descanso a su alma, y brinde cristiana resignación a sus seres íntimos, para aceptar, amparados por ella, su irreparable ausencia.”

Antes de que el cortejo fúnebre dejará las dependencias del gimnasio municipal de esta ciudad, donde estuvo instalada la capilla ardiente, en dirección al cementerio ardiente, el obispo de Comodoro Rivadavia monseñor Argimiro Daniel Houre, pronunció una invitación religiosa por el alma del soldado caído en defensa de la patria. (LP 10 /04/1982, 1s. p9)

La fuente permite conocer algunas escenas de un ritual mortuorio patriótico: *la despedida de los restos del soldado conscripto Almonacid*. En torno a este ausente, tres figuras mayores (tanto en edad como en jerarquía) describen, y la vez prescriben, singulares mandatos juveniles. En principio, su *comandante de tropas*, lo colocaba como representante de un grupo etario más amplio a quien le asignaba un deber ético, mientras paralelamente justificaba el accionar de las FFAA respecto a las islas: *la juventud argentina brinda su vida cuando hay una causa noble y justa como la que nosotros estamos afrontando*. Por otra parte, *en nombre de la Armada Argentina, usó de la palabra el capitán de fragata de infantería de Marina Ramírez Mitchel*, en cuyas expresiones la figura del héroe se asocia con hazañas extraordinarias como la reconquista de las islas: *el caído tuvo el privilegio de ser protagonista de una acción histórica, haciéndose merecedor de la herencia de nuestros héroes navales, al recobrar para la nación y nuestros descendientes tierra, mar y honor*. Conjuntamente, el diario reproducía algunas palabras pronunciadas por *el gobernador de la provincia de Chubut, contraalmirante Niceto Echaurri Arreya*, el cual destacó que el joven soldado *había cumplido el más hermoso destino de aquel que fiel a su deber y a su promesa, juro ante la bandera de la patria defenderla hasta perder la vida*.

Estas últimas declaraciones nos introducen en un conjunto de performances particulares con las cuales se socializaba a los jóvenes en la Argentina dictatorial: *la jura de la bandera*. Como explica González (2012: 161):

“desde los aportes de Blázquez (2011: 197-ss) esta ceremonia puede ser pensada como un *ritual de sacrificio* concretado por jóvenes varones que se desempeñan como concriptos y/o estudiantes de carreras militares, el cual consiste en el juramento de ofrendar su propia vida para defender a la Nación Argentina simbolizada en su Bandera. (...) Esta celebración implica un alto grado de violencia performativa, ya que basándose en promesas y juramentos rituales, el Estado demandará a lo largo de la vida del sujeto sacrificios que pueden suponer el uso de la violencia física guerrera o el uso de la violencia simbólica que aseguren la obediencia espiritual pacífica expresada como

amor a la patria”³².

En los diarios surgen varias notas donde se describe (y a la vez prescribe) de la heroicidad de los jóvenes soldados. El 8 de mayo la sociedad cordobesa, recibió a parte de la tripulación sobreviviente del crucero Manuel Belgrano. El diario LVI, nos narra acerca del recibimiento. Él mismo sucedió en la terminal de ómnibus de Córdoba. Los que arribaron fueron jóvenes marinos de distintas provincias: cordobeses, dos salteños, dos jujeños y un tucumano. A diferencia del resto de las manifestaciones que se han ido narrando hasta el momento, en este recibimiento el diario demarca el entrecruzamiento de emociones:

A partir de ese instante, las 10.05, se vivieron momentos de intensa felicidad acompañados de incontables llantos ante el reencuentro con los seres queridos o amigos. Se sucedieron los gritos de viva la patria y los saludos a los jóvenes marinos que fueron llevados en andas mientras la banda de música de la Policía de la Provincia ejecutaba la marcha de Malvinas Argentinas. Dando quizás una nota características de este tipo de manifestaciones no estuvieron exentos los apretujones y los desmayos de quienes no pudieron contener su emoción por el reencuentro. (LVI, 08/05/1982, 1s.p7)

³²Según agrega González, (2012:161): Esta ceremonia “juvenil” es antecedida por un ritual “infantil”: la Promesa a la Bandera que deben realizar en la escuela primaria los alumnos de 4º grado (niños y niñas de aproximadamente 9 años de edad). Ambas se concretan el día 20 de junio (aniversario de la muerte del creador del símbolo patrio), “feriado que fue instituido por Ley Nacional 12.361 de 1938”. En ese acto, “donde los iniciados proclaman públicamente su compromiso de sacrificar la propia vida en la defensa de una comunidad definida en términos nacionales”, los sentimientos de amor y lealtad a la Patria son aprendidos en y desde el cuerpo. Así, cuando la autoridad escolar lee un fragmento de la, cada día recitada, Oración a la Bandera que pregunta “¿Juran defenderla hasta morir antes de verla humillada?”, los niños formados y uniformados al modo de soldaditos de la patria deben responder en voz firme y decidida: “sí prometo”. De este modo, los infantes “se hacen patriotas y mayores” incorporando sentimientos patrióticos que “son tanto una forma de autoconstitución, como una forma de constitución de un tipo determinado de comunidad política”. (Blázquez, 2011:200-ss)



(LVI, 08/05/1982,1s.p7)

A partir de esta nota, se desprende una entrevista realizada a la madre de uno de los soldados que regresa:

La fortaleza de una madre

No pudo contener su orgullo por ser madre de uno de los sobrevivientes y ante quien quisiera oír la pronunciaba: si tiene que volver al frente que lo haga. Que vuelva a defender nuestro suelo, el que nadie nos va a quitar. Que de su sangre si es necesario, aunque a mí me duela, pero que no contenga su firme decisión de defender la patria.

Soy María Edith Gallo de Móocia, nos dijo, tengo nueve hijos y entre ellos está el cabo segundo de control de Averías, José Luis Eduardo Móocia, de 22 años. Explico la angustia vivida “desde el momento mismo en que se produjo el ataque al crucero hasta que pudo saber que regresaba vivo a Córdoba”. Agradeció a todos quienes colaboraron, e incluso a las autoridades que le permitieron comunicarse en la tarde del jueves con “su héroe”. (LVI, 08/05/1982,1s.p7)



(LP, 08/05/1982, 1s.p1)

En la fuente vemos como la idea de sacrificio se había incorporado en las subjetividades de algunos jóvenes y sus padres. Así esta madre le decía a su hijo, que si tenía que morir por el territorio recuperado que lo hiciera, *si tiene que volver, que vuelva*. Esta idea parecía contradecirse, con la angustia que esa mujer decía haber sentido en el tiempo transcurrido desde que se produjo el ataque al crucero y el saber que su hijo era uno de los sobrevivientes. A su vez, ella nombraba a su propio hijo como *su héroe*, la supuesta virtud del joven se hacía extensiva hacia la progenitora.

Una cuarta fuente nos posibilita explorar cómo la idea del héroe se fue trasladando a diversos sectores sociales y variados hechos cotidianos que eran atravesados por el conflicto bélico. En una nota editorial del diario LVI, se comienza la misma narrando todas aquellas cosas que en su *simpleza* pueden considerarse *actos heroicos*, heroísmos cotidianos como el caso de un padre que trabaja para mantener a su familia, y de científicos que descubren alguna cura. Luego, el discurso del editor, da cuenta de lo sucedido con el crucero General Belgrano, el cual fue hundido por un torpedo inglés encontrándose fuera de la zona de guerra el día 2 de mayo, un ataque que produjo la baja de 323 argentinos:

La batalla por la vida

Hay un heroísmo que no tiene dimensión de hazañas épicas. Es el heroísmo de la vida cotidiana. De la lucha por la subsistencia, en la que los hombres se prueban en las dificultades más sacrificadas para poder sobrevivir ellos y su familia. Existen siempre historias conmovedoras de este esforzado oficio de vivir que, sin embargo, desaparecen en el anonimato, porque después de todo, la existencia humana, desde su primer escalón hasta los más altos, es un constante llamado a la heroicidad.

En este sentido, héroe es tanto un operario que no claudica ante la adversidad cuanto un científico que investiga durante años, a veces en las condiciones menos propicias, sin desfallecer, en procuras de hallazgos desconocidos. O lo es un creador que elabora una obra en el curso de toda una vida, sin medios ni reconocimientos, levantándose todos los días de las caídas en la abulia y la depresión. Son estas victorias anónimas, porque suman legiones incontables estos campeones del trabajo y la humildad renovados cada jornada, entre la noche y la mañana. Y forman también multitudes los que ignoran que pertenecen a esta categoría de heroísmo.

Son las batallas que hay que dar para tener un lugar bajo el sol. En esta galería de proezas hay que inscribir el caso del crucero General Belgrano, hundido alevosamente por un submarino nuclear inglés, fuera de la zona de exclusión marítima impuesta y designada así por la misma Gran Bretaña. Este crimen de alto mar, como lo calificó, sin atenuante, la oposición en el Parlamento británico, solo puede compararse a los asesinatos mayúsculos de unas ordalías hitlerianas. Únicamente en una mentalidad perversa podía alojarse y crecer el virus de la destrucción y la muerte masiva más allá de las reglas del juego. Sin embargo el pueblo argentino, sobreponiéndose al dolor inconsolable y la indignación no abrió margen alguno para el odio hacia el invasor. Y eso que una nación con tradición cultural, una de las naciones más antigua de la historia, se está enfrentando con una nación extraordinariamente más joven (...) y que por su propia juventud, quizás pudo haber sucumbido ante la despiadada agresión y perderse en la furia de la abominación.

Por el contrario, la comunidad argentina se volvió hacia sus compatriotas heridos para inaugurar un capítulo conmovedor. El rescate de los sobrevivientes de la nave hundida, nada menos que el 70 por ciento de su tripulación, aproximadamente, configura un acto de intrepidez y solidaridad que asombra, por sus características y consecuencias, al punto que, en esas horas difíciles, puso entre paréntesis los otros acontecimientos de guerra colonial en los mares del sur. (LVI, 07/05/1982)

Nos detendremos en cuatro ejes. El título de la nota era *La batalla por la vida*, lo cual resulta una paradoja, en una sociedad que ofrecía sus hijos para el sacrificio. Podemos decir que el editor, si bien se lamentaba por la pérdida de vidas en el conflicto, sostenía que algunas batallas eran necesarias *para tener un lugar bajo el sol*. En esa supuesta *galería de proezas* “luminosas” ubicaba a la Guerra de Malvinas en general y al *caso del crucero general Belgrano*, en particular. Un segundo eje del discurso lograba descalificar al enemigo inglés ya que juzgaba al hundimiento del crucero como *un crimen* comparable con *los asesinatos hitlerianos* que el mismo Reino Unido había combatido en la Segunda Guerra Mundial. Inglaterra era nominada como *una mentalidad perversa* donde crecía el *virus de la muerte masiva, más allá de las reglas del juego*. Contrariamente, y en tercer término, Argentina era imaginada como una comunidad (Cf. Anderson, 1983) donde no se caía en sentimientos de odio, sino que prevalecían los valores del “modelo civilizatorio militarista” (Cf. Elías, 2009): entre ellos, el orden y la fortaleza ante *el dolor y la indignación*. Finalmente, se reiteraba la utilización de calificativos etarios para

diferenciar a las dos naciones enfrentadas en la Guerra de Malvinas: una de las *más antiguas de la historia* frente a otra *extraordinariamente más joven*. En este caso, se asociaban a la juventud con peligrosas emociones y actitudes “negativas” (*despiadada agresión y furia de la abominación*), ante las cuales Argentina había logrado no *sucumbir*.

b). Subjetivaciones

Durante la coyuntura bélica de Malvinas las fuentes periodísticas sobre procesos de objetivación de juventudes fueron más densas, cuantitativa y cualitativamente, en relación a noticias sobre prácticas de subjetivación. En este apartado de la tesina, exploraremos algunos de los escasos casos de este último eje.

Una fuente periodística de abril, nos permite visualizar a ciertas “presencias juveniles (auto)movilizadas” en torno al conflicto bélico (Cf. González, 2012: 198). Junto a la masividad de adhesiones, por parte de la sociedad, que se fueron dando en los primeros días de la recuperación de las Islas Malvinas en manos de las fuerzas armadas, encontramos un episodio que posibilita observar dos fuerzas en pugna: por un lado, el control que en varias aristas sociales se seguía teniendo sobre los jóvenes; por otro, un resurgimiento del asociacionismo y de las reuniones públicas donde algunos militantes juveniles (en red con otros sectores sociales) tensionaban las censuras impuestas por el régimen.

El día 16 de abril *dirigentes juveniles de agrupaciones políticas, gremiales y rurales* de la provincia de Córdoba se reunieron en la Casa Radical para formular un documento sobre la recuperación de las Islas Malvinas. El diario LVI aclaraba: *se estima que la reunión puede marcar el comienzo de la integración en la provincia de la multisectorial juvenil*. (LVI, 16/04/1982, 1s.p7)

Según el periódico, en el momento en que comenzó la reunión con los dirigentes juveniles, la policía llegó al lugar e informó que la misma no podría llevarse a cabo, ya que se trataba de una reunión de *características políticas*, y no estaban debidamente autorizados para realizar dicho acto. Lo que llevó a que los jóvenes allí reunidos, tuvieran que desalojar el lugar. La reunión terminó realizándose en el Sindicato de Madereros, que era donde funcionaba la CGT regional Córdoba.

Desde allí emitieron un documento. El mismo está firmado por: *Juventud Radical, Juventud Demócrata Cristiana, Juventud del Partido Socialista Popular, Juventud Peronista, Juventud del Partido Intransigente, Federación Universitaria Córdoba, y la Juventud de la Federación Agraria Argentina*. Conjuntamente, adhieren al mismo el *F.I.P. (Corriente Nacional)* y la *Federación Juvenil Comunista*.

El texto del comunicado es el siguiente: las juventudes firmante repudian y denuncian la actitud del gobierno de Córdoba, que prohibió e impidió que se realizara, según la programación establecida, la conferencia de prensa citada para el 16 de corriente a las 19,30 en el local de la Unión Cívica Radical, en defensa de la soberanía nacional y de la patria amenazada por el colonialismo británico.

Resulta incomprensible que solamente los actos programados por el gobierno y acompañados por distintos sectores sean los únicos que no violen la legislación de seguridad vigente, invocada para suspender la conferencia de prensa en ejercicio del derecho de reunión y expresión que garantiza nuestra Constitución Nacional.

Esto no contribuye en nada a la necesidad de unidad nacional y si establece, en cambio, odiosas y sospechosas diferencias con los actos avalados por otros sectores que no sea el gubernamental.

Entendemos que no solo en la vigilia de las armas de nuestros jóvenes soldados se reafirma la soberanía nacional. En la vigilia de la soberanía política, aquellos que no enfundamos las armas todavía por una situación circunstancial, también hemos querido decir presente en una situación tan anhelada por nuestro pueblo y que hoy no hemos podido realizar.” (LP, 17/04/1982, 1s. p5)

Por su parte el Ministerio de gobierno dos días después aclaró en una nota emitida por el diario LVI que *efectivamente la prohibición de la reunión se debió a que no contaban con la autorización correspondiente*. A su vez, el interventor del partido Justicialista de Córdoba, Tránsito Rigatuso, criticó la acción de la policía provincial, aclarando que *había que proteger a los jóvenes y permitirles que expresen su opinión*.

En torno a este episodio se abren algunas aristas de problemas que ameritaría ser profundizadas en futuras investigaciones: en principio, observamos la confluencia de militantes juveniles pertenecientes a distintas instituciones socio-políticas. Por un lado, se trataba de sectores juveniles que formaban parte de corporaciones más amplias donde confluían agentes de diversas edades (partidos políticos, sindicatos, Federación Agraria Argentina). Por otro lado, emergía una agrupación identificada principalmente con los *jóvenes estudiantes* (la Federación Universitaria de Córdoba), mientras el diario LVI auguraba que ese acontecimiento podría marcar el nacimiento de una *multisectorial juvenil*.³³ En el documento emitido confluían representantes de las nombradas

³³ En el capítulo 4 de la tesis doctoral de González (2012: 198-247), titulado “De *jóvenes* presencias (auto)mobilizadas: estudiantes y militantes partidarios (1982-1983)”, pueden encontrarse análisis sobre algunas objetivaciones y subjetivaciones desarrolladas en torno al movimiento estudiantil y a partidos políticos como la UCR. Este último eje fue sintetizado en la siguiente publicación: González (2016).

instituciones, quienes proclamaban la defensa de una doble *soberanía* donde la presencia juvenil devenía protagónica: por una parte, en *la vigilia de las armas de nuestros jóvenes soldados se reafirma la soberanía nacional*. Por otra parte, se afirmaba: *en la vigilia de la soberanía política, aquellos que no enfundamos las armas todavía por una situación circunstancial, también hemos querido decir presente en una situación tan anhelada por nuestro pueblo y que hoy no hemos podido realizar*. Con ello manifestaban su apoyo respecto de la *recuperación de las Islas Malvinas*, aunque explicitaban su denuncia pública respecto a la censura de su reunión.

Transcurrido un poco más de un mes del comienzo de la Guerra de Malvinas, los diarios publicaban una noticia donde volvía a emerger una de las agrupaciones político-partidarias que habían participado el mes anterior en la reunión de Casa Radical: la *Juventud del Partido Intransigente*. El 7 y el 8 de mayo tanto en el diario LP como en el diario LVI, respectivamente, ponen a consideración del lector la *solicitada de la juventud del PI*. En el comunicado enviado a los diarios, explicitaban su adhesión respecto a la recuperación de las islas, pero concretaban tres pedidos que podemos considerar demandas epocales compartidas por otros sectores sociales. Por un lado, peticionan ahondar en estrategias pacifistas: *que se agoten los acuerdos diplomáticos para no ir a la guerra*. Por otro lado, ante el avance del conflicto armado, reclaman sobre los recursos y grupos económicos que pueden ser perjudicados por la guerra: *que la misma no sea financiada por los sectores obreros y populares*. En tercer lugar, la coyuntura bélica deviene un período oportuno para demandar sobre el restablecimiento de los derechos políticos suspendidos y avasallados durante la dictadura: *que se restablezca la democracia y se llame próximamente a elecciones*. (LP, 7/05/1982, 1s pág. 5 - LVI, 8/05/1982:1s, p7)

En esos mismos días, el diario LP informaba que el 8 de mayo, se reunieron estudiantes universitarios, convocados por la Federación Universitaria de Córdoba (FUC) en la explanada de la Facultad de Ingeniería, *en símbolo de protesta ante la agresión inglesa*. Según el periódico, a dicho acto, asistieron también agrupaciones políticas-partidarias. La nota aclaraba, que *los jóvenes manifestantes se retiraron de manera pacífica*; dicha aclaración ya la habíamos notado en manifestaciones anteriores, quizás, el periodista intentaba marcar diferencias con otras épocas.

(...) jóvenes que entonaban cantos repudiando la acción colonialista de Gran Bretaña, a la vez que se distribuían comunicados destacando que “no se trata ya de la presencia de una poderosa flota, o del boicot económico del M.C.E. con Thatcher con Pym a la cabeza y el desembozado apoyo de Reagan –Haig (asistencia militar, inteligencia, medidas económicas contra Argentina), sino que se pretende doblegar a sangre y fuego a la Nación. (LP, 08/05/1982, s1. p5)

A la vez, según su reseña es posible pensar que el mencionado grupo juvenil identificaba y repudiaba tanto a Inglaterra como al apoyo brindado hacia ella por Estados Unidos, quienes pretendían *doblegar a la nación Argentina*. No eran sólo las medidas políticas y económicas que se tomaron contra Argentina lo que se reclamaba, lo que repudiaban era el acto mismo de guerra.

3.2 Hacer público lo privado

En esta época donde la “comunicación” es casi instantánea, y el soporte de la misma es electrónico o virtual, la utilización de cartas es algo dejado al pasado, aunque no muy lejano. Las cartas fueron una forma de comunicación, que salvaban distancias. Y fueron utilizadas para llevar y traer varias formas de informaciones, especialmente unían a personas que tenían un vínculo afectivo pero también fueron utilizadas para brindar otras puestas en escena. En este apartado nos detendremos a analizar algunas cartas que iban apareciendo en los periódicos locales de los soldados o de sus familias. No fueron utilizadas las misivas solo para el contacto entre familiares como lo demuestra el “Operativo Cartas al Mundo”, realizado en la ciudad de Buenos Aires, por el cual se reunieron voluntarios en el Obelisco que asesoraron y brindaron papel y sobre a quienes desearan enviar cartas al resto del mundo para explicar la posición Argentina con respecto al conflicto bélico. Oscar Andon, uno de los contribuyentes a dicho operativo explicó:

que la cruzada “constituye una verdadera y eficaz llave para abrir el cerrojo informativo que se ha impuesto en el exterior sobre el tema Malvinas. A través de las cartas tanto familiares, conocidos o simplemente ciudadanos de los distintos países del mundo podrán recibir en forma directa la verdad sobre la decisión soberana de la Argentina, compartida en su totalidad sobre el pueblo de la nación. Puntualizó que mediante el desarrollo de esta tarea se pondrá al hombro a los compatriotas que están en el frente defendiendo lo nuestro de la agresión colonialista británica. Indicó que ha recibido el aporte de un equipo de traductores para que las cartas vayan escritas en el lenguaje del país a donde se las vaya a enviar. (LVI, 03/06/1982, 1s.p8)



Si bien el operativo no forma parte de nuestro análisis, y no se verifica que se haya realizado en Córdoba algo similar, es interesante tenerlo en cuenta como una de las prácticas que tuvieron lugar en el periodo estudiado.

Lorenz (2012) considera como “protagonistas” de la guerra principalmente a los soldados, a quienes participaron en la contienda de manera directa, en el transcurrir de los días la mención a éstos se vuelve sumamente recurrente en los diarios, son los *héroes de la patria*. En palabras del autor: “la juventud protagonizó simbólica y materialmente la guerra. (...) producido el desembarco el 2 de abril, el gobierno argentino procedió a la movilización de sus efectivos. Con excepción de las Fuerza Aérea, que por su papel en el combate desplegó fundamentalmente personal de cuadros, el grueso de las tropas destinadas a Malvinas eran conscriptos: mayoritariamente jóvenes entre 18 y 20 años de edad, en general las clases 1962 y 1963.” (Lorenz, 2012: 77-78)

En los diarios comienzan a publicarse cartas para los jóvenes soldados, entrevistas a familiares de los mismos y notas sobre cómo viven en el sur, mostrando a estos nuevos protagonistas juveniles. Vamos a detenernos en las cartas. Lorenz (2009, 143-144) explica que fue una de las formas de “romper el aislamiento” la correspondencia con familiares y amigos, aparte de las cartas que eran enviadas por los alumnos de las escuelas y las “madrinas de guerra”. Sigue diciendo:

“La gran mayoría de ellas, sobre todo las escritas desde las islas, escapó a la censura, y en muchos casos pintan un panorama bastante fidedigno de la vida de los jóvenes en las islas. Hay también situaciones dispares al respecto, debido a diferentes características: las posibilidades de escribir y recibir carta tenía que ver con la posición que ocupaban en las islas, pero también con su nivel de instrucción; muchos soldados que marcharon a Malvinas, no sabían ni leer ni escribir y sus familiares tampoco”.

En este conjunto de cartas que se van publicando podemos pensar que este hacer “público lo privado” (ya que son cartas de carácter afectivo) simboliza la idea de “gran familia” que está unida a la idea de patria, en nombre de la cual, se les puede pedir a sus “hijos-soldados” que den la vida por ella. La idea del sacrificio por la patria, adquiere en estas fuentes suma importancia, recordemos que la sociedad argentina vivía su octava década de realización del servicio militar obligatorio para los varones que hubiesen terminado el secundario. Si bien había formas de resistencias a esta imposición, un nutrido número de jóvenes pasaban por este proceso de “domesticación” militar, a su vez la realización de todo el secundario en los Liceos militares también estaba entre las opciones a la que muchos padres accedían a la hora de elegir colegios para sus hijos. Se precisarían otras reconstrucciones históricas sobre los procesos de socialización militar, estudios juveniles que ayudarán a comprender otras facetas de sociedades pretorianas como la argentina, pero parte de la configuración de la idea de “jóvenes heroicos” se construyó sobre la idea de estos jóvenes soldados que estaban en el sur del país “defendiendo lo recuperado”. Como explica Lorenz (2012, 80):

“se consignaba sin alarma, que los defensores de las islas eran soldados de 18 años, que tienen como promedio unos tres meses de instrucción militar. Es que los conscriptos, en ese momento previo a la batalla, tenían en su juventud un elemento que realizaba su compromiso, su condición de vanguardia para un cambio, y no, como sucedería tras la derrota, una causal de su fracaso”.

Entendemos que las cartas fueron publicadas en los diarios, esto nos abre una gran cantidad de interrogantes sobre las mismas. ¿Fueron modificadas?, ¿se omitieron partes?, ¿fueron efectivamente enviadas y recibidas?... Pero no dejamos de pensar, que al estar puestas en los diarios son un componente importante de las representaciones, en este caso juveniles, que la sociedad “realizaba” sobre misma, y a su vez, dan cuenta de un medio de comunicación utilizado en esa época.

La primera carta que tomamos a consideración se publicó en el diario LP, el 19 de abril, el título de la nota marca que nadie *nos va a quitar nada*. La misma va acompañada de una foto que reproducimos en la página siguiente, no especifica si es del soldado en

cuestión.

Desde la zona sur del país, el soldado clase 63, Patricio A, envió una tierna carta a sus padres, radicados en esta ciudad. El muchacho cursó sus estudios primarios en la escuela España, de barrio Acosta. Aparte de los aspectos netamente familiares de la misiva, vale la pena reproducir algunos párrafos. Dice al comienzo " Mis viejos: quisiera contarles y decirles que se deben sentir orgullosos de tener un hijo que luchó contra la defensa inglesa en las islas Malvinas". Habla luego del desembarco, "que fue bueno" y del ataque británico por la retaguardia. "El combate fue total, le diré que cuando terminó nos sentimos reconfortados, porque estábamos viviendo la historia". Refiere luego la alegría de la tropa. "Papa, estoy muy contento. Se me caen las lágrimas porque no puedo estar al lado de ustedes para decirles que, realmente luche como un valiente. Quiero que le cuente al director de la escuela, que su ex alumno, el poeta, liberó Malvinas; que ponga el grito en el aire, porque luche pensando en la libertad de la patria. Ya no queremos ser esclavos de nadie. La Argentina va a vivir en paz. Nadie le va a quitar nada. ¡Eso es lo seguro! También te quiero contar que escribí una poesía y el jefe del regimiento la leyó y la hizo pasar a máquina, haciendo colocar copias por todas partes. Me felicitó y me dijo que así tiene que ser un soldado, rudo, valiente pero también sensible. Bueno, los voy a dejar, rogando que estén bien. No se preocupen por mí porque soy un hombre que está luchando por su patria y es como si ustedes estuvieran a mi lado en la misma lucha, que es de todos los argentinos. La poesía que escribí, dice así:

Patria hermosa que perdiste
A tus dos hijos amados.
Pero hoy tú combatiste
Y la recuperaste sin pedir nada.
El sol nacerá resplandeciente
En el seno de la Argentina.
Y mostrarás orgullosa
A tus hijas, las Malvinas.
En el sur hoy tenemos paz
Y se vive con felicidad
Pues nuestro pabellón siempre flameará
Anunciando la Libertad.
Las Malvinas ya son nuestras;
La patria se agiganta.
El viejo león vencido.
En estas islas ya retumba
El grandioso grito:
¡Viva la Patria! " (LP, 19/04/1982, 1s.p4.)



(LP, 19/04/1982, 1s.p4.)

Estas cartas que se van publicando en los diarios van demarcando las formas que adquirirían estas juventudes heroicas. En ellas se pueden ver las relaciones que se establecieron con las instituciones tradicionales de domesticación, a saber, la familia (en este caso, con especial énfasis en su padre), la escuela (ex director de colegio), el ejército (su superior a cargo). Vemos de manera clara cómo los lazos que genera el joven con estas instituciones conforman en parte su heroicidad. El soldado le escribe una carta a su padre, contándole algunos detalles de su lucha en Malvinas, y le cuenta que realizó un poema que fue leído para el resto de los soldados, por su superior a cargo (...) *me felicitó y me dijo que así tiene que ser un soldado, rudo, valiente pero también sensible*. También surge la idea de varón unida a la de guerra, *soy un hombre luchando por la patria*. Y le pide que le cuente a su director de escuela que su ex alumno está en Malvinas, liberándolas. La nota del diario no informa quien es el que reenvía la carta a la redacción del mismo, pero si nos da datos de quien es el soldado, del colegio en donde realizó sus

estudios. También vemos las ideas que se van construyendo en torno a “su” masculinidad, la misma unida a la idea de combate, de hacer historia. Junto a esta se pueden ver además sus propias autoconstrucciones, las que hace de sí mismo: ex alumno, poeta y combatiente de Malvinas.

El contenido de la siguiente carta es diferente. Su diferencia radica en el hecho de que está escrita por un padre de formación militar a su hijo, por lo tanto puede considerarse una muestra de un discurso más apegado a las ideas castrenses de la guerra. La carta la remite al diario *un amigo* del agente que la escribe, sin dar detalles de su nombre, posiblemente cercano a la generación del padre: *interpretó que es de mérito ponerla a consideración de los lectores, lo que en definitiva dejó a su ilustrado juicio.*

Querido hijo: en la inteligencia que privaría la cordura británica aprecié una evolución de la situación muy dispar a la que dan lugar los hechos en desarrollo.
Por ello diferí la oportunidad de hacerte unas líneas las que ahora no puedo postergar y en las que anhelo volcar mi experiencia profesional las de los años y la de todo el amor de padre.
Hijo, te encuentras enfrentando todo el dilema de la guerra y, si bien con el privilegio de hallarse en el frente de combate, ante una serie de interrogantes a los que debes responderte sin margen de error.
Más que nunca debes conservar la calma y el orden; solo descansar cuando hayas adoptado todas tus previsiones para la próxima actividad.
Cumplida la preparación descansa de modo que la plenitud de tus fuerzas y la mayor lucidez te apunten en la acción.
No dejes de capitalizar las experiencias de tus compañeros, interrogarlos sobre sus vivencias, sin subestimar apreciaciones por menor concepción que le merezcan sus promotores.
En la lucha, atención, calma y un permanente examen de tus conocimientos profesionales. Analiza con rapidez y actúa con oportunidad. Procura no dejarte sorprender, es preferible un momento antes que un minuto después.
Lucha con tenacidad, siempre encontramos fuerzas aun cuando creemos que nos abandonan, cree en ti, piensa en tu honor de soldado y en los que te aman, pero sobre todo confía en Dios.
La guerra se dice es matar o morir, esto solo tiene un límite: no te ensañes. No sientas un cargo de conciencia por sesgar una vida si ello es necesario, pero sábetelo compadecer y cuídate de hacer sacrificios injustificados.
Cuando recibas misiones, aclararlas perfectamente y coordina, que todo esto te asegurará el éxito, cerciórate con interrogatorios que los que deben apoyarte conozcan perfectamente su misión y la tuya.
No quieras ser héroe obrando más allá de tus posibilidades, ya lo eres con tu puesto de avanzada: no retacees tu esfuerzo pero no olvides que debes cumplir muchas misiones sucesivas. Usa tu criterio para juzgar cuando ha llegado el límite de tu operación rentable.
No te ufanes de ningún éxito personal, exalta sin límites los de tus pares y se sobrio cuando otros exalten los tuyos.
Ante cualquier fracaso reconforta que ante ello encontraras fuerza, no maldigas pero crispa los puños; si el fracaso fuera propio no lo disimules, corrige humildemente que es lo sabio.
Cuándo no tengas que preparar tu actividad de combate o refrescar tus conocimientos y hayas cumplido con tu obligación epistolar, reza que dios siempre espera y comprende, pero no dejes de hacerlo que no lo comprendería.
Sería absurdo recordarte el orgullo de tu mujer y de tu hija, la vigilia de aquella y la despreocupación de esta por su inocencia, el valor que tus padres y hermanos damos a tus actos y lo que la patria y todos los argentinos esperan de sus soldados. Todo esto debe retemplar tu espíritu y tu padre no podría permitirse mentirte sabe que la causa es justa, que todo argentino bien nacido está con ella y con quienes tienen en la oportunidad el honor de hacer cumplir la firme voluntad de vencer.
Te besa tu padre. (LVI 4/05/1982, 1s p.6)

Como dijimos cuando presentamos la carta, en la misma los sujetos implicados son militares, el padre es un ex militar y su hijo está en el combate malvinense. Con respecto a la misma, y para hablar de esta misiva, tomamos a consideración algunas aclaraciones que realiza Lorenz (2012, 214-ss):

Los hombres de guerra han sido instruidos a partir de una serie de valores entre los que el sacrificio por la patria- y por ende la posibilidad de matar y morir- ocupa un lugar preponderante. (...) los hombres de guerra son individuos que participan en la posibilidad de “matar legalmente”. Son respaldados por todo un aparato ideológico, jurídico y cultural que crea las condiciones para que esas muertes sean posibles sin las habituales sanciones de tiempos de paz.

Otra característica de los testimonios de guerra es que muchas veces las narraciones acerca de las difíciles circunstancias vividas toman la forma de un relato de “coraje y resistencia”, de supervivencia exitosa. Aun en las condiciones más extremas es posible encontrar evocaciones de hechos como la camaradería, la solidaridad...una valoración positiva de esas experiencias límites.

En la carta, vemos primero que es el padre del soldado quien escribe la misma. En ella, ubica el hecho de ir a la guerra como un privilegio. Esa valoración “virtuosa” también puede visualizarse en la primera carta, en la cual quien la escribe es un concripto, por lo tanto solo había realizado el servicio militar obligatorio, pero no era un militar de profesión. Esto nos permite pensar en la forma que fue adquiriendo la sociedad argentina, tras ocho décadas de servicio militar obligatorio que debían cumplir los jóvenes que no realizarán carrera militar una vez terminados sus estudios secundarios. Como sostiene González (2012: 72):

“en su libro ‘Los alemanes’, Elías (2009: 33-ss) aporta herramientas para diferenciar dos procesos de civilización, cuya conceptualización puede ayudarnos a entender las mentalidades imperantes en la última dictadura argentina: un “modelo parlamentarista” y otro “militarista”. El primero, observable especialmente en los holandeses, se basa en persuasión con palabras, discusiones, acuerdos y convencimiento. En el segundo, detectable en el pueblo alemán, las normas se articulan en base a parámetros de mando y obediencia, mientras con una interpretación errónea de los valores de la nobleza militar (el honor, por ejemplo), los burgueses civiles se auto erigen en “paladines del uso irrestricto de la violencia y la prepotencia”. Elías explica cómo cada uno de esos modelos condicionan comportamientos y modos de pensar distintivos. A la vez, conviene tener presente que remiten a procesos de larga duración de invención de tradiciones (Hobsbawm & Ranger, 1983).

Al respecto, consideramos que el Estado autoritario argentino operó un modelo civilizatorio militarista, el cual devino un principio fundamental al momento de diagramar las representaciones y socializaciones “juveniles”. En términos de Hugo Quiroga (2004: 239, 355), se trataría de un régimen de mentalidad autoritaria y tradición conservadora (cuyo liberalismo estuvo circunscrito al plano económico). A la vez, consideramos que

estos habitus (Bourdieu, 1995) castrenses se habrían incorporado a nuestra sociedad a lo largo de gran parte del siglo XX, donde el sistema político se fue construyendo como pretoriano y se desarrollaron recurrentes pendulaciones desde gobiernos democráticos (de participación restringida y plena) hacia dictaduras militares (Cf. Quiroga, 2004: 35-ss)³⁴. En la carta también leemos consejos militares que condicionan el accionar del soldado y las emociones que podía permitirse (*conserva la calma y el orden, descansa*) así como el “auto control” sobre sí mismo: *cuídate de hacer sacrificios injustificados*. Nuevamente la idea de héroe, pero sin necesidad de un sobre esfuerzo de su parte, ya era un “héroe” por su grado militar y su posición en el frente de combate. Como habíamos explicado anteriormente, el joven heroico en el periodo dictatorial, estaba representado en la figura del joven militar. A su alrededor se construían virtudes: la sobriedad con la que debe reconocer sus éxitos y el festejo para el éxito de sus compañeros. Además, el padre recitaba la importancia de la creencia en Dios; la idea de gran familia como la patria, que engloba a todos los argentinos y el valor que se les da a los soldados para su lucha en el sur.

Otras de las cartas encontradas en el periódico LVI, data del 11 de mayo. La publicidad de la misma aporta datos sobre su emisor y destinatario: *Carta para nuestro hijo soldado conscripto*. En este caso se reiteran aunque con variaciones, algunas representaciones sobre juventudes masculinas.

Hola, muchacho: quisiéramos decirte tantas cosas en estas pocas líneas; quisiéramos poder expresar tantos sentimientos, hacerte conocer nuestras expectativas y nuestras ansiedades, de nuestras angustias por vos y por nosotros...pero solo te diremos una sola palabra que quizás resume todas las palabra, todas la lágrimas y las risas, todos los besos y apretones de mano...y esa palabra es gracias!

Gracias porque sos igual que nosotros, Argentino. Gracias porque estas donde nosotros deberíamos y quisiéramos estar; porque tu presencia allá en el sur representa nuestra presencia.

Gracias porque con el frío del fusil en tus manos jóvenes, con tu miedo, con tus noches de vigilia y tus días de viento y sal, y también con tu decidida y firme determinación, sos el orgullo del Ser Nacional, y el sostén de nuestra querida Celeste y Blanca (símbolo de libertad, de justicia, de igualdad) y sos también la esperanza de una humanidad sin guerras, con pan, con amor, con fe.

Pero por sobre todo, gracias por tu honradez, por tu hombría de bien, por tu vocación de ser y de servir.

Gracias porque nos hiciste comprender, y ahora anhelamos tu regreso para que juntos emprendamos el camino de esa comprensión.

Gracias en fin, por todo eso y mucho más, hijo, hermano, amigo... ¡Gracias muchacho!

Kuki, Leonardo, Pablo, Cecilia, y Liliana (una familia cordobesa)

³⁴ En palabras de Quiroga (2004: 36): “nuestra hipótesis es que la discontinuidad iniciada en 1930 no puede ser tomada como una ruptura del sistema político, que no existe tal discontinuidad por fuera del mismo (...). Por el contrario, el sistema político argentino funciona en la realidad histórica como una articulación que combina en su estructura los gobiernos militares con los civiles”.

En la misma se van construyendo definiciones sobre la juventud de los soldados y el peso simbólico que se iba armando sobre ellos. Si bien es uno quien firma la carta (su padre), el tono de la misma incluye a los otros miembros de *una familia cordobesa*. Podemos ver en el acto de agradecimiento, la posibilidad de retribuir el sacrificio del soldado; además la entrega del mismo emerge como representación de todo el grupo familiar. Allí se van construyendo conjuntamente emociones “positivas” que compensarán las negativas: la sospecha de que tiene miedo, pero el aliento de que es el orgullo del Ser Nacional, y el sostén de nuestra querida Celeste y Blanca. El joven es descrito como hijo, hermano y amigo. En torno a su figura se conforma también la esperanza de una humanidad sin guerras

Encontramos un cuarto ejemplo el 13 de mayo, en el periódico LP. Allí la carta que se publica no tiene destinatario fijo, va dirigida a un destinatario genérico que representaría a todos los soldados argentinos.

Bravo Soldado Argentino

Como una muestra de que esta odiosa guerra desatada por el colonialista pueblo inglés nos ha hermanado como nunca lo estuvimos los argentinos en la víspera un lector de nuestro diario hizo llegar a esta redacción una emotiva carta dirigida a los jóvenes y valerosos soldados que defienden nuestra soberanía en el sur. (nota del editor del diario)

La misiva plétórica de patriotismo y de orgullo argentino dice así:

Córdoba, 4 de mayo de 1982

Querido Soldado Argentino: te escribe otro argentino que te duplica en edad y que a su turno sirvió a su Patria en la Marina de Guerra durante 27 meses ¿Qué importancia tiene esto? Simplemente quiero agradecerte, mi agradecimiento infinito por lo que estás haciendo por nosotros.

Quiero decirte que puedes tener la seguridad de que esto no es una guerra santa, es una cruzada de dignidad nacional sin parangón en la historia de nuestra patria y solo comparable con la gesta de mayo.

Si es así, debes sentirte orgulloso de lo que haces porque ¿cómo es posible que estos piratas, bandoleros y asesinos nos arrebataran nuestro suelo 150 años y nosotros no tengamos el sagrado e irrenunciable derecho de recuperarlo? El 2 de abril de 1982 se lavó la mayor ofensa que el opresor inescrupuloso y colonialista hizo a nuestra tierra irredenta.

Desearía que en un alto del fragor de la lucha, leas estas líneas a tus compañeros para que sepan que no están solos, que nosotros en la retaguardia estamos pendientes del valor incalculable de vuestros pechos. Y que pensamos la felicidad incommensurable cuando tras la victoria final, porque llegará (porque Dios está siempre del lado de los justos) estamos esperándote para ver a los titanes que como vos redimieron este pedazo de suelo argentino.

Deseo que si pueden, vos o cualquiera de tu regimiento me conteste porque es para mí un aliciente en esta espera tan tensa y dramática.

¡Bravo muchacho soldado argentino! la patria te debe tanto y de mi parte tan infinita es la deuda con vos contraída, que no hay forma posible de saldarla jamás, y que solo Dios recompensará en parte tanto valor y desprendimiento

Un abrazo fuerte y fraterno.

F.C. (LP, 13/05/1982, 1s. p12)

En esta carta se construye nuevamente la idea del valor de la juventud del soldado. Quien escribe la misma se posiciona como otra figura masculina y militar pero “mayor” (*te duplica en edad y que a su turno sirvió a su Patria en la Marina*). Como en la carta anterior, emerge nuevamente el agradecimiento. Se realiza la comparación de la guerra de Malvinas con la gesta de mayo (hito fundante de la identidad nacional). Ese paralelismo fue utilizado de manera recurrente, relacionando la tradición del 25 de mayo con la recuperación de la soberanía en las Islas Malvinas, lo que se podría ubicar en el proceso de “invenciones de tradiciones” (Hobsbawm & Ranger, 1983: 08). A su vez, hay adjetivaciones que caracterizarían al enemigo de ese momento: *piratas, bandoleros y asesinos, opresor inescrupuloso y colonialista. A diferencia de los ingleses*, se menciona a los soldados argentinos como *titanes*. En torno a ellos, se reitera la idea de sacrificio y del *desprendimiento* que se le exige al soldado.

Generalmente, las cartas y diversas notas en los diarios iban acompañadas de imágenes relacionadas con los soldados, allí se constituían otras representaciones sobre los cuerpos masculinos “firmes y marchando”:



Demostrando un excelente estado anímico, soldados argentinos se dirigen a relevar a sus compañeros en el frente. (Radio foto de Télam)(LVI, 07/06/1982, 1s.p4)

Un quinto caso en el que conviene detenerse es la misiva publicada el 13 de junio por el diario LP, una carta de un niño de 10 años:

Carta de un niño al soldado argentino

Como una muestra más de nuestra solidaridad hacia nuestros héroes que defiende la soberanía argentina en las islas Malvinas –solidaridad sin límites de edad- el niño Raúl Esteban Quiroga de 10 años, que cursa el cuarto grado en el colegio San Roque de nuestra ciudad nos hizo llegar una copia de la carta que envió a los soldados que combaten en el archipiélago.

La misma dice textualmente

Hermano argentino, te doy las gracias por arriesgar tu vida y la de tus amigos, para no dejar a los ingleses tomar nuestras tierras argentinas.

Tu valiente soldado, tan argentino como lo soy yo, quisiera que aquellos británicos levantaran su bandera blanca y que ustedes soldados, hijos de padres, tanto como yo tengo a mi papá allí en Puerto Argentino, triunfen defendiendo la soberanía nacional.

Hermano argentino, yo ruego todas las noches que el padre celestial no los deje olvidados ni un solo segundo.

Ánimo soldado, no olvides a Dios que te está ayudando, no olvides a tu familia que te tiene en el corazón: aunque en campo abierto mueras, quedarás como un prócer argentino como lo hizo San Martín y sus valientes soldados.

Quisiera, como dije antes, que los ingleses levantaran su bandera blanca y que tu soldado, seas el primero en gritar ¡Viva Argentina! (LP, 13/06/1982, pag5)

En el caso de esta carta, vemos que el emisor de la misma es también un varón, en edad más pequeña que los soldados. La nota del diario introductoria, nos aclara que la escribe un niño de 10 años que asiste a una escuela cordobesa. En ella, el niño se hermana con los soldados, en dos cuestiones, por una parte, por ser argentino y, por otra parte, por tener a su padre también en las islas, más precisamente en Puerto Argentino. Una particularidad de esta misiva, es que está explícita la posibilidad de la muerte. En las otras cartas, la posibilidad de la misma quedaba cubierta tras la idea de sacrificio, pero aquí el niño lo explicita: *aunque en campo abierto mueras, quedarás como un prócer argentino*. Así nuevamente la idea del héroe y del sacrificio se reiteran.

Síntesis

A modo de síntesis del tercer capítulo, podemos decir que a través de lo verificado en las fuentes, la representación tripartita de las juventudes que sí dio a la largo de la dictadura militar, en el breve periodo de la coyuntura de la Guerra de Malvinas se resignifica, dándole mayor peso a la representación de la juventud como heroica. Es el joven heroico el que entra en el centro de la escena, y no solamente queda representado en el “joven soldado” que participa de la guerra, el término también se extiende a los diversos sectores sociales y hasta la “cotidianeidad” también puede ser fruto de lo heroico.

Complejizando esta (re)significación de las representaciones juveniles, vemos en el caso de las *juventudes políticas* (emergentes en los diarios), un marcado control desde los “mayores” (ya sea por parte de los estados provinciales o municipales, como por parte de los partidos políticos que los aglutinaban). No solo desde las fuerzas armadas, también desde otros sectores, se conforma una representación de los jóvenes como sujetos debían ser “protegidos”. Ello adquirirá un sentido contradictorio porque en política, los jóvenes eran censurados por no tener “autorización” o debían ser protegidos por su propia juventud, pero, paralelamente, eran convocados para “la entrega de su vida a la patria”.

Con respecto a las misivas publicadas en los diarios, consideramos que prestarle atención a las mismas, nos acercó a un medio de comunicación utilizado en dicha época y a su vez, nos permitió reconstruir, algunas cuestiones sobre lo que se esperaba de los soldados en el sur. Esas fuentes permitieron explorar procesos de construcción de “valores” y “emociones” que les permitió sentir y expresar a algunos conscriptos, desde los condicionamientos de jóvenes, soldados y varones. En otros casos analizados, indagamos ejemplos de cartas familiares de soldados o de algún miembro de la sociedad que quería expresar su “agradecimiento” con respecto a la “reconquista de las Islas Malvinas”.

Consideraciones finales

a. A modo de cierre

Concluir esta tesis, es concluir algo que empezamos a realizar hace muchos años. Todo ha tomado más tiempo del que está acordado para realizarse, pero aún así se llega a un fin, fin que posibilitará nuevos comienzos. Empecé a realizarla con la idea de poder aportar a los Estudios Juveniles, a poder desnaturalizar aquello que culturalmente estaba encallado y por lo tanto masificada y naturaliza cuestiones etarias como un “deber ser”, dejando de lado condicionamientos que conformaban subjetivamente a cada sujeto social y sus contingencias. Pero en el transcurso de la misma, la temática de la guerra fue adquiriendo para mí un gran cuadro con una figura no definida aún. Por lo tanto, espero que esta tesis sirva como aporte a los estudios sobre juventudes y a su vez, al estudio de la guerra de Malvinas.

En el conjunto de estas páginas buscamos explorar cómo la sociedad cordobesa “vivió” la coyuntura de la guerra de Malvinas, haciendo hincapié en sus juventudes. A partir de lo relevado y analizado en los periódicos locales, fuimos reconstruyendo las diferentes formas de “adhesiones” que fue recibiendo, según los diarios, la “causa de Malvinas”³⁵. Entre los objetivos de este TFLH, buscamos visibilizar las nuevas representaciones sociales que el régimen militar, le fue otorgando a sus “juventudes” durante la coyuntura bélica.

En el primer capítulo, pudimos indagar junto con las manifestaciones que fueron congregando a gran parte de la sociedad cordobesa, algunas representaciones que discursivamente se posicionaron para conseguir un apoyo a la búsqueda belicista. La ocupación/recuperación argentina de las Islas Malvinas se volvió una *causa nacional* donde coincidían variados sectores militares y civiles. Si bien había divergencias se defendía la idea de un *destino soberano* apoyado por una nación unida, donde los países enfrentados fueron “imaginados” (Anderson, 1993) como una *vieja potencia colonialista*,

³⁵ Elena Otero (2014) diferencia en su proyecto de investigación entre, por un lado “una “causa Malvinas”, que trata de la reivindicación nacional, y dentro de ella, alude a los modos, usos y contradicciones del nacionalismo argentino en sus múltiples y diversas expresiones (Guber, 2000 y 2004; Palermo, 2007; Bernal, 2011)”. Y por otro lado “hay una “cuestión Malvinas”, que trata del reclamo territorial en el antiguo diferendo por la soberanía del archipiélago del Atlántico Sur con Gran Bretaña, de sus etapas históricas y gestiones diplomáticas (Taiana, 1985; Lanús, 1986; Del Carril, 1986; Hoffmann y Hofmann, 1992; Solari Yrigoyen, 1998; Canclini, 2000)”.

con pretensiones arcaicas en contra de un *joven país*, liberador de pueblos. Sin embargo, también pudimos localizar disensos para con la dictadura, como los expuestos por la CGT que pusieron en duda la idea de la *Unidad Nacional*. Además, pudimos constatar particulares experiencias y posiciones surgidas en la sociedad, como fue el ofrecimiento de algunas personas como voluntarias, no sólo para participar de la guerra, sino también para asentarse en las islas australes, o para ir a centros educativos establecidos en ese lugar austral. No obstante, en su mayoría quienes se ofrecían tenían formación militar previa (más allá del servicio militar obligatorio).

En lo que respecta al segundo capítulo, realizamos un recorrido sobre las formas en que la sociedad se fue organizando para realizar colectas y donaciones, ya sea en dinero para el FPMA (entidad que se gestionó para recaudar fondos para financiar la guerra) o para ser enviados al Tercer Cuerpo de Ejército. La organización de la sociedad fue tejiendo nuevas redes de asociacionismos muchas de las cuales habían censurado en dictadura. Los eventos gestionados adquirieron diversas formas, desde colectas en los colegios que unieron a entidades escolares con la familia y el ejército (o con otras entidades como fue la Asociación Civil Navidad Córdoba) hasta almuerzos ofrecidos por organizaciones transnacionales, festivales musicales, exposiciones de artistas o eventos deportivos. Los mismos fueron congregando a amplios sectores sociales, tanto por su temática como por la variedad de lugares donde se fueron desarrollando. Dentro de las donaciones que se fueron pidiendo nos llamó la atención el pedido del “Centro de Defensa Civil 2 de Abril” que buscó organizar a la población para conformar *un banco de sangre viviente*, lo cual puede entenderse como indicador de cuerpos heridos, pero a su vez el mismo centro se propuso organizar a la población *sobre medidas de autodefensa*, lo que sugiere que la guerra que se desarrolló en territorios australes, podía llegar a estos territorios mediterráneos.

En ambos capítulos centramos nuestra mirada en la sociedad cordobesa y las formas que había adquirido durante el conflicto, para ello relevamos como fuente principal a los periódicos locales. Si bien intentamos mantener un alerta epistemológico sobre lo que los medios expresaron en dictadura, la prensa posibilitó que nos detuviéramos en micro-casos, que nos permitieron observar otras representaciones de lo ocurrido. Tanto la manifestación del mes de abril organizada por la Federación Gaucha, como el Operativo Córdoba para Malvinas organizado por la Asociación Civil Navidad Córdoba, se tornaron en singulares movimientos que los medios locales narraron y construyeron de manera

“festiva”. En el reclutamiento que realizamos en los Archivos Fílmicos del CDA, si bien no encontramos archivos sobre estas manifestaciones en particular, sí encontramos de otras, las cuales no demostraban tanta “algarabía”. La reconstrucción de estos dos casos también nos permitió encontrar similitudes que se fueron repitiendo, por ejemplo: tenían una mención particular para Latinoamérica (por el apoyo que varios países de la región habían dado a Argentina en el desarrollo del conflicto). También se recalcó la masividad de ambos movimientos y en esta masividad, se estaba referenciado la idea de “Unidad Nacional”. Por otra parte, hubo objetivaciones y subjetivaciones de grupos juveniles que estuvieron presentes y, a la vez, desde lo discursivo, separados del resto de la sociedad. Entre “los herederos del Proceso de Reorganización Nacional” (Philp, 2009) podemos decir que el régimen militar utilizó a los fueron los abanderados que marchaban junto a la Federación Gaucha y a los jóvenes de los Centros Vecinales, quienes levantaban a los niños en sus propios brazos para que vieran lo que estaba aconteciendo, o repartían “escarapelas”. Como ya lo planteamos en la síntesis del capítulo primero, los casos micro analizados agudizan interrogantes que invitan a otras investigaciones: ¿cómo deviene posible que algunos sujetos sean (auto)ofrecidos como *voluntarios* para una guerra? ¿Qué (trans)formaciones propician las performances como los desfiles de abanderados y sequitos, que se recitan múltiples veces a lo largo del proceso de civilización (Cf. Elías, 2009) de *niños y jóvenes* especialmente en sistemas pretorianos como el de Argentina?

Con respecto al capítulo tercero, intentando marcar aquellos lineamientos que fueron posibles por el enfrentamiento bélico en curso, nos detuvimos a realizar una mirada en profundidad sobre las juventudes construidas desde Córdoba. Encontramos que la trilogía de representaciones y socializaciones corroboradas por González (2012), en el periodo general de la dictadura militar, es resignificada en el corto período que se sucede durante la reconquista de Malvinas, la guerra y la rendición. Con la guerra, el centro protagónico lo ocupa la figura del joven heroico, no sólo implicaba a aquel que estuviera acatando los intereses de la dictadura en curso, también otros jóvenes comenzaron a ser considerados “héroes” de esta nueva sociedad. En un primer momento estas juventudes fueron representadas por el grupo de soldados-conscriptos que se dirigieron al sur a “mantener lo recuperado por los dictadores”, pero fue llegando esta representación a apelar a las juventudes en su totalidad, y también a la sociedad misma.

En síntesis, consideramos que durante la Guerra de Malvinas se multiplicaron y resignifican las objetivaciones y subjetivaciones en torno a juventudes. Este grupo etario adquirió un protagonismo central. Porque por un lado, como decía el presidente de facto Galtieri: *parte de la juventud de esta provincia, que es médula de argentinidad, está luchando o aguardando luchar* (LVI 06/05/19872, si.p7). Por otro lado, porque alrededor del llamado “apoyo a los jóvenes soldados” confluyeron prácticas materiales y simbólicas que movilizaron a hombres y mujeres de distintas generaciones y clases sociales.

b. A modo de apertura

Otras aproximaciones

Junto con lo ya expuesto, encontramos otras posibles variables a tener en cuenta para futuras investigaciones, las cuales complejizarían aún más la historia de la Guerra de Malvinas, la dictadura militar y la sociedad de época. Un primer ejemplo de estas variables lo encontramos en referencia a la construcción de representaciones sobre “las mujeres”. Esa palabra remite a una categoría de género que, al igual que la edad, también sufre un proceso de naturalización que invisibiliza aquello que es construido como mecanismo de poder y dominación. Ubicarlas de manera diferenciada, solo es una herramienta que permitiría un análisis desde otra óptica.

Con respecto a la visibilidad de las mujeres durante la Guerra de Malvinas, podemos decir que fueron apareciendo en los diarios como: madres de los soldados, voluntarias, novias, hermanas, enfermeras, etc. Por otro lado, encontraremos otras presencias de mujeres, llamadas “Madrinas de Guerra”, que en este primer momento buscarían generar lazos patrios con los soldados. Allí se articulaba la idea de la patria como una gran familia, en donde el envío de cartas a los soldados en el sur, brindándoles afecto y calidez era una nota de suma importancia. Pero el envío no se realizaba a cualquier soldado, solo a los soldados que no tenían quien les escribiera. Un ejemplo de esto lo vemos en una nota del diario LP, que si bien hace referencia a una acción emprendida desde Buenos Aires, buscaba la participación de las mujeres de todo el país. Y nos sirve de ejemplo, fundamentalmente, porque las formas de participación fueron variando a través de la guerra, y estas formas de participación también varían según cuestiones de género.

Madrinas de guerra

Un grupo de mujeres, deseosas de ayudar y solidarizarse con nuestros soldados que están guardando el honor nacional en el archipiélago de las Malvinas ha constituido una entidad, sin fines de lucro, denominada "Madrinas de Guerra".

Destaca que su intención es escribir a estos jóvenes que están en ese pedazo de suelo patrio exponiendo sus vidas y que por alguna razón no reciben correspondencia.

Pretenden, aseguran, transformarse en "el vínculo de amor, solidaridad y apoyo que tanto se necesita en este dramático momento".

Subrayan que su intención es que sean miles las madrinan que se adhieran a esta cruzada. Cada carta deberá ser dirigida al gobernador de las islas, Gral. Mario Benjamín Menéndez, con la aclaración "para un soldado que no recibe correspondencia" colocando como remitente nombre, apellido, dirección e identificación "Madrina de Guerra".

Aclaran que no se debe colocar en el sobre dinero alguno, pues el propósito es solo ayudar espiritualmente a sobrellevar este trance y a vigorizar la moral de aquellos que están defendiendo lo que ha sido, es y será." (LP, 29/04/1982)

Al respecto, Lorenz (2009: 49) explica:

En muchas plazas de la república las mujeres se juntaban a tejer gorros, bufandas y guantes, en una prolongación de una tradición que tuvo origen en la Primera Guerra Mundial, las madrinan de guerra, importada aquí por las familias inmigrantes con hijos, padres, esposos en los diferentes frentes. En algunas provincias, como el Chaco, tenían una fuerza más reciente: las mujeres de la colectividad paraguaya ya repitieron sus movilizaciones durante la Guerra de la Triple Alianza y la del Chaco Paraguayo. Estas mujeres no sólo recogían donaciones, sino que se transformaron en madrinan de guerra: "adoptaban" soldados para escribirles durante su presencia en el frente, y en muchos casos, al regreso, continuaron con ese vínculo auxiliando a los jóvenes desmovilizados. Por su parte, la propaganda oficial y oficiosa ancló en la tradición de las damas cuyanas que donaron sus joyas para el Ejército de los Andes. Este no fue un hecho aislado: desde los primeros días, la recuperación del archipiélago fue inscrita en el más largo devenir de la historia nacional

Adentrémonos en otra de las presencias que se mantuvo constante durante la Guerra de Malvinas. Desde los primeros días del desembarco argentino en las islas del sur, los diarios realizaron entrevistas a algunas madres de los soldados. En el siguiente caso, observamos un ejemplo en Córdoba:

(...)El vapor que se desprende del ingenio mecánico esconde tímidamente los ojos tristes de una madre que comparte el temor de otras tantas mujeres argentinas que tienen a sus hijos defendiendo la soberanía nacional en las islas Malvinas.

Hay mucho orgullo y miedo en la mirada de esta madre que dice a los cronistas de Los Principios que teme por la vida de su hijo.

Estoy contenta que las islas sean nuevamente nuestras, pero esto no quita de ninguna manera, que no esté preocupada por el destino de mi soldado y de sus compañeros. La semana pasada recibí su última carta en la que decía que este sábado pasado no viajaría a Córdoba, pero que me quedase tranquila como ya les comente antes. Mi pensamiento sobre esto es que se solucione cuanto antes sin derramamiento de sangre. Yo aconsejo a otras madres que recen como yo para que todo salga bien y para que nuestros hijos queridos regresen sanos y salvos. Yo tengo la plena seguridad que el mío así lo hará.

La misma nota, contiene la entrevista a otra madre de un soldado, la cual dijo:

Como madre, como argentina y como docente siento una gran satisfacción por haber recuperado esas islas que son indiscutiblemente nuestras. Pero claro, la alegría no pudo ser completa porque eso costo algunas vidas. El día que tenga a mi hijo aquí y él me lo cuente, voy a estar más contenta. Confío plenamente en la sabiduría de nuestros diplomáticos en sus negociaciones y me ayuda mucho mi gran fe en Dios, porque Dios siempre ayudo a las causas justas.

Como docente, todavía no he podido convencerme del todo; me parece increíble, porque estamos viviendo un momento histórico que hemos esperado 150 años. Es un momento para vivirlo intensamente, porque estamos haciendo honor a nuestra tradición, como argentinos que hemos procedido siempre honestamente. Además hemos adquirido un derecho más, pues ya hay sangre argentina derramada sobre la tierra de las Malvinas.

También, como argentina, confío que es un paso, pero no definitivo; pueden surgir muchas variantes. Confío en las FF.AA. y en las autoridades, ya que han demostrado una serenidad absoluta. Creo que no hay otro camino y como argentinos, y mi hijo lo es, no podemos dar un paso atrás. (LP 6/04/1982, s1 p7)



La familia considerada por varios autores como la principal institución de domesticación social. Desde ella se van transmitiendo “valores” y “formas correctas” de accionar en sociedad. El enfoque puesto sobre las madres que entregan a sus hijos para servir a la patria (una nación imaginada como madre de todos los argentinos), también nos permite analizar objetivaciones sobre la condición juvenil.

En la entrevista, encontramos cuestiones que permiten observar algunas de las tensiones vinculadas a la construcción de la condición femenina. Por un lado, surgen representaciones materiales: la preocupación que la misma presenta por su hijo y sus compañeros, el deseo de que la solución del conflicto se desarrolle de manera pacífica “sin derramamiento de sangre” y la religiosidad de la misma, en donde hace causa con otras madres que viven lo mismo que ella y les pide “que recen como yo”. Pero, por otro lado, en su autodefinición como docente surgen sensaciones de orgullo histórico por la recuperación de las islas. Una causa nacional que desde su visión, contaría con un nuevo derecho adquirido: *pues ya hay sangre argentina derramada sobre la tierra de las Malvinas.*

En las costumbres argentinas, quienes iban a la guerra eran prácticamente en su totalidad varones. La guerra era una práctica masculina, esto era parte de la sociedad tradicionalista reforzada en los últimos años por la dictadura militar. En ese marco, es entendible que, en algunas de las notas de los diarios, se subrayaba el lugar de la mujer como compañera del hombre. Se destaca su vinculación con el hombre en tanto “madre, hija o novia”. Por ejemplo:

La señora Nélica Juárez de Pajón nos ha solicitado que hagamos pública su iniciativa, de iniciar una campaña de solidaridad para nuestros soldados que operan en Malvinas. Para ese motivo cita a las damas de Córdoba, madres, hijas, novias, para colaborar iniciando una colecta tendiente a reunir comestibles, cigarrillos y regalos en general. (LVI, s2 p 6)

En otras fuentes se las convocaba para realizar tareas tradicionalmente asignadas a la condición femenina. Por ejemplo, entre las tareas artesanales, destaca la acción de tejer, una actividad que pueden realizar sin salir de sus hogares y que forma parte de una economía doméstica (estructural patriarcal). En estas prácticas confluyen distintos sectores femeninos asociados a la iglesia y al gobierno, las cuales precisarán de otras investigaciones.

La Asociación Católica de Empleadas Obra Monseñor de Andrea pide a socias y simpatizantes el aporte de lanas para tejer prendas para aportar a Navidad 82 y entregarlas a nuestros soldados en el sur. (LVI, 01/05/1982)

La mesa Coordinadora de Jubilados y Pensionados filial Córdoba, invito a socias o no socias a tejer prendas de abrigo para los soldados que lucharon en Malvinas. (LP, 02/05/1982 1s p5)

Además la Asociación Civil Navidad 82 liderada por la esposa del gobernador Pellanda, Raquel Cunto, realizó una variedad de prácticas de colectas, como por ejemplo, una campaña en la que ponen a venta calcomanías con la leyenda “las Malvinas son Argentinas” (LVI 05/05/1982, s2 p6). Otro ejemplo de acciones “femeninas” dedicadas a recaudar fondos para los jóvenes soldados, fue la invitación realizada por EL comité de Damas del Club Leones del Cerro de las Rosas, al “té-canasta” donde lo recaudado será donado al Fondo Patriótico. LVI 13/05/1982, s2 p 6). Estas actividades que responden a costumbres asociadas a lo “femenino”, también están enmarcando a una clase social específica, asociado con lo hegemónico.

Finalmente, elegimos como cierre y apertura, de este Trabajo Final de Licenciatura en Historia, centrar la lectura en una nota que nos interpelo particularmente. Allí se entrecruzan construcciones de representaciones (sobre jóvenes y padre, hombres y mujeres, familia y nación, muerte y vida) que invitan a continuar nuestra investigación. Transcurrido un mes del comienzo de la guerra, el diario LP publicó, una entrevista realizada a una mujer cordobesa que había enviado una carta a las Fuerzas Armadas ofreciéndose como kamikaze:

“Si necesitan trabajo...kamikaze” Irma Anita Boehler. Así concluía el telegrama enviado a la Fuerza Aérea Argentina, por una voluntaria cordobesa que ofrecía su vida en defensa de la patria.

Porque no era uno de los gratos ofrecimientos para engrosar las fuerzas argentinas en las Malvinas frente al agresor inglés. Era la única y la última misión que podía realizar esta mujer porque tras ella estaba esperando la muerte.

Con todo el dramatismo que ello encierra, quisimos conocer la grandeza de esta madre argentina dispuesta a dejar a su esposo, a su hijo, bienes y felicidad en aras de la patria.

Irma Anita Boehler, dice que se ofreció de kamikaze porque era la única forma de devolverle al país todo lo que recibió de él.

“yo ya hice mi vida, tengo una familia constituida, un hijo sumamente inteligente que ya no necesita de mi apoyo porque está hecho, y soy una más de esa “joven” generación argentina frustrada desde los años cuarenta a esta parte. Mi esposo me apoya en esta decisión, aunque cuando la tome solo mi madre estaba al tanto. Nunca pensé que el telegrama tomaría estado público, hasta me pareció inoportuno que lo hubieran dado a conocer pero después recapacite y me di cuenta que alguna razón tendría la Fuerza Aérea para ello. Cuando le conté a mi madre del ataque inglés me dijo que ella quería ir a ayudar a Malvinas. Eso me dio más coraje.

Ustedes me preguntan porque me ofrecí de “kamikaze”. Porque pienso que si hay un objetivo enemigo al cual es imposible llegar un piloto kamikaze está en condiciones de cumplir la misión. No quiero que esto parezca un ejemplo para la juventud. De ninguna manera. Los jóvenes deben vivir, por eso nosotros – los que ya hicimos nuestras vidas- podemos ofrecer el resto que nos queda para que ellos sean felices. Soy piloto comercial y civil también de aeroplanos y además una excelente tiradora.”

Así piensa Irma Anita Boehler, una cordobesa de cincuenta años, casada madre de un joven de 15 años, a la que la vida le ha dado todo, casi conocer el mundo de punta a punta, y cuyo patriotismo le permitió enviar un telegrama para ofrecer su vida al servicio de la patria, por devolver algo de lo mucho que dijo haber recibido durante mucho tiempo.

Irma Anita Boehler una cordobesa que vive en Canals demostró el temple de la mujer argentina. (LP 07/05/1982, s1 p4)

Bibliografía

AGAMBEN, Giorgio. (2000): *Lo Que Queda de Auschwitz. El Archivo y el testigo.* Homo Sacer III, Pre-Textos. Cap. 1. Valencia.

ANDERSON, Benedict. (1993): *Comunidades Imaginadas*, FCE, México.

AUYERO, Javier y Benzecry, Claudio. (2002): “Cultura”. En: **Altamirano, Carlos.** *Términos críticos de sociología de la cultura.* Ed Paidós.

BAJTIN, Mijail. (1989): *La Cultura Popular en la Edad Media y en el Renacimiento*, Madrid, Alianza.

BLÁZQUEZ, Gustavo. (1997): “Narraciones y performances: un estudio de los actos escolares”. Actas del V Congreso Argentino de Antropología Social. Universidad Nacional de La Plata. Colegio de Graduados en Antropología. Publicadas por Equipo NAyA. www.naya.org.ar/congresos/contenido/laplata/LP4/27.htm

BOURDIEU, Pierre. (1978): “La juventud no es más que una palabra” en: *Sociología y Cultura*, México, Grijalbo.

BRUNO, María Sol. (2012): “Córdoba va: Análisis de un mundo de música popular urbana, en Córdoba durante la década de 1980”. Trabajo final de Licenciatura en Historia, FFyH, UNC. Inédito.

CHARTIER, Roger. 1996: “La historia hoy en día: dudas, desafíos, propuestas”, en: Olábarri, Ignacio y Francisco Capistegui: *La ‘nueva’ historia cultural: la influencia del postestructuralismo y el auge de la interdisciplinariedad*, ed. Complutense, Madrid.

CHAVES, Mariana. (2006): “Investigaciones sobre juventudes en Argentina: estado del arte en ciencias sociales”. Con colaboración de M. Rodríguez y E. Faur, Informe para el proyecto: Estudio Nacional sobre Juventud en la Argentina, UNSAM-DINAJU, Buenos Aires.

ELÍAS, Norbert. (1987): *El proceso de la civilización*, México, FCE.

_____ (2009): *Los Alemanes*. Buenos Aires, Nueva Trilce.

FOUCAULT, Michel. 1996 (1976): *Genealogía del racismo*. Colección Caronte Ensayos. Ed. Altamira. Buenos Aires.

FOUCAULT, Michel. (1988): “El sujeto y el poder”. *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 50, No. 3.

GONZÁLEZ, Alejandra Soledad. (2011): “De ‘juventudes’ permitidas y celebradas en Córdoba. Homenajes oficiales por el Día del Estudiante durante el ‘ensayo aperturista’ de Viola (1981)”, en Philp, Marta (comp.), *Intervenciones sobre el pasado*, Córdoba, Alción.

_____ (2012): “Juventudes (in)visibilizadas en la última dictadura. Estetización de la política y politización de la estética en performances oficiales de Córdoba (1980-1983)”. Tesis de Doctorado en Historia dirigida por el Dr. Gustavo Blázquez. UNC. Inédita.

_____ (2013): “Política cultural en la última dictadura argentina: fiestas oficiales e intersticios de resistencia en Córdoba”. En: *Afuera. Estudios de Crítica Cultural*, N° 13. Septiembre de 2013. (<http://www.revistaafuera.com>) Buenos Aires.

GONZÁLEZ, A. Soledad. (2016): “Juventudes en la Unión Cívica Radical (1982-1983)”. INTERPELACIONES AL PASADO RECIENTE. APORTES SOBRE Y DESDE CÓRDOBA. Cuadernos de Investigación. Editorial: CEA-UNC. ISBN: 978-987-1751-32-7. Libro digital disponible en:

<https://rdu.unc.edu.ar/bitstream/handle/11086/2608/01.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

GONZÁLEZ, A. Soledad & Verónica, BASILE (coords.): *Juventudes, políticas culturales y práctica artísticas. Fragmentos Históricos sobre la década de 1980*. Alción. Córdoba, 2014.

HOBBSAWM, Eric & Terence RANGER. (1983): *La invención de la Tradición*, Barcelona, Crítica.

LEVI, Giovanni & Claude SCHMITT. (1995): *Historia de los Jóvenes*. Madrid: Taurus.

LONGONI, Ana. (2013): “Incitar al debate, a una red de colaboraciones, a otro modo de hacer”. Introducción al Número especial “*Entre el terror y la Fiesta*”. *Revista Afuera. Estudios de crítica cultural* N° 13. Buenos Aires, Septiembre 2013.

LORENZ, Federico. (2012): *Las Guerras Por Malvinas*. Ed. Edhasa. Ensayo Histórico. Buenos Aires. Argentina.

LORENZ, Federico. (2009): “El malestar de Krímov Malvinas, los estudios sobre la guerra y la historia reciente argentina”. XII Jornadas Inter escuelas .Bariloche, Río Negro.

LORENZ, Federico. (2015): *Guerras de la historia argentina*. Ed. Ariel Historia. Buenos aires, Argentina.

NOVARO, Marcos y PALERMO, Vicente. (2003): *La Dictadura Militar (1976-1983). Del golpe de Estado a la restauración democrática*. Cap: VI. La guerra de las Malvinas. Editorial PAIDOS, Buenos Aires. Argentina.

OTERO, Ma. Elena (2014). *El exilio de izquierda frente al acontecimiento de Malvinas*. Proyecto de investigación.

OVIEDO, Silvina Verónica y SOLIS, Ana Carol. (2006), “Violencia institucionalizada y formas de resistencias. Los organismos de Derechos Humanos en Córdoba durante la dictadura.” Tesis de licenciatura en Historia dirigida por Mónica Gordillo.

PHILP, Marta. (2009): *Memoria Política en la Historia Argentina Reciente: una lectura desde Córdoba*. Ed. U.N.C. Córdoba, Argentina.

_____ (2010): “La democracia de los mejores, no la demagogia: el orden político durante el “Proceso de Reorganización Nacional.” En: TCACH, César (coord). *Córdoba Bicentenario: Claves de su historia contemporánea*. C.E.A. Ed. U.N.C. Córdoba, Argentina.

PUJOL, Sergio. (2005): *Rock y Dictadura. Crónica de una generación, 1976-1983*. Editorial EMECE, Buenos Aires. Argentina

QUIROGA, Hugo. (2004): *El Tiempo Del Proceso. Conflictos y coincidencias entre políticos y militares 1976-1983*. Editorial Fundación Ross. Rosario, Santa Fe. Argentina.

RECHES, Ana Laura. (2014): *Prácticas recreativas y redes de sociabilidad entre jóvenes homosexuales durante la década de 1980 en Córdoba*. Trabajo final en licenciatura en historia. FFyH. UNC.

RUGNONE, Andrea. “La I Bienal Internacional de Humor e Historieta en el Museo Municipal de Bellas Artes Genaro Pérez (Córdoba) en 1979”. En: Revista Afuera. N° 15 (<http://www.revistaafuera.com/articulo.php?id=361&nro=15>)

SCHECHNER, R. (2000): *Performance. Teoría y prácticas interculturales*, Libros del Rojas, UBA, Buenos Aires.

SOLIS, Ana Carol. (2010): “Dictadura, política y sociedad en la construcción de una Córdoba aterrorizada.” En: *Historia de la Educación en la Argentina*. Compiladores: Silvia N. Roitenburd y Juan Pablo Abratte. Editorial Brujas. Córdoba. Argentina.

USUBIAGA, Viviana. (2012): *Imágenes inestables. Artes visuales, dictadura y democracia en Buenos Aires*. Ed. Edhasa, Buenos Aires.

ZAMBRINI, Laura. (2008): “Cuerpos, indumentarias y expresiones de género: el caso de las travestis en la Ciudad de Buenos Aires”. En: *Todo sexo es político*. Compiladores:

Pecheny, Mario; Figari, Carlos y Jones, Daniel. Editorial: Libros del Zorzal. Buenos Aires. Argentina.